



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL**  
**ESTADO DE MÉXICO**

---

---

CENTRO UNIVERSITARIO UAEM AMECAMECA  
LICENCIATURA EN CIENCIAS POLÍTICAS Y  
ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

**ORGANIZACIONES POLITICAS  
JUVENILES DEL PRI Y MORENA  
COMO MEDIO PARA ATRAER  
NUEVOS SIMPATIZANTES EN EL  
ESTADO DE MÉXICO, 2021- 2023**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN  
CIENCIAS POLÍTICAS Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

P R E S E N T A:

**IVÁN RUBÉN SALAZAR GRANADOS**

ASESOR: DR. RAFAEL CEDILLO DELGADO

COMITÉ REVISOR:

DRA. JANETH GÓMEZ RODRÍGUEZ

DRA. MARÍA DEL PILAR SILVA RIVERA

AMECAMECA, MÉX. AGOSTO DE 2025

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>2</b>
<b>CAPÍTULO I. Perspectivas de las organizaciones políticas juveniles</b> .....	<b>8</b>
1.1 Participación política .....	8
1.2 Estructura interna de los partidos políticos .....	13
1.3 Organizaciones internas en los partidos políticos .....	20
1.4 Los jóvenes en política, factores de su participación .....	26
<b>CAPÍTULO II. Preferencia partidista y los nuevos actores políticos en el Estado de México</b> .....	<b>32</b>
2.1 Los jóvenes en los estatutos del PRI y MORENA en el Estado de México.....	32
2.2 Estructuras juveniles del PRI en el Estado de México.....	44
2.3 Estructuras juveniles de MORENA en el Estado de México.....	48
2.4. Políticos jóvenes, legisladores y alcaldes en el Estado de México.....	53
<b>CAPÍTULO III. Las organizaciones juveniles del PRI y MORENA en el Estado de México</b> .....	<b>62</b>
3.1. Contexto de las organizaciones juveniles en el Estado de México .....	63
3.2. Simpatizantes partidistas.....	67
3.3. Campañas electorales.....	79
3.4. Presencia de las organizaciones juveniles en redes sociales.....	84
<b>CONCLUSIONES</b> .....	<b>97</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	<b>103</b>
<b>ANEXOS</b> .....	<b>109</b>

## INTRODUCCIÓN

La presente investigación está orientada a la participación que tienen los jóvenes que integran a las organizaciones políticas juveniles del PRI y MORENA dentro de procesos enmarcados en el ámbito de la vida pública, su participación al interior de los partidos y la repercusión social que conlleva esta relación cotidiana vista desde el plano de las Ciencias Políticas

El Estado de México es la entidad en donde el poder político resulta un tema de interés y prioridad para quienes se encuentran en las altas esferas y toman las decisiones que han de ser a beneficio o en perjuicio de la población. Si bien los partidos políticos como, en este caso de investigación, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el Movimiento Regeneración Nacional (MORENA), son actualmente los dos partidos más influyentes y que se enfrentan cara a cara en los procesos electorales de 2021 y 2023, tienen el reto de recuperar la legitimidad en el caso del PRI o de lograr establecer las bases de legitimación de MORENA.

La investigación está centrada en el Estado de México puesto que se considera fundamental para el desarrollo de la política nacional, una entidad densamente poblada y que sufre por sus condiciones de rezago debido a la falta de atención por parte del sector público, mismas brechas que pretenden ser aprovechadas por las organizaciones políticas juveniles como medio de conciliación entre sus partidos y los sectores olvidados de la sociedad.

Uno de los principales problemas a los que se enfrentan las organizaciones políticas juveniles en el Estado de México es la desconfianza que tienen las personas adultas para con los jóvenes, a esto se suma que estas organizaciones son relativamente nuevas ya que el concepto de la participación ciudadana y, sobre todo, de la participación juvenil, está truncado por los mismos partidos o instituciones que en el pasado buscaron reprimir a este extracto de la sociedad. Su rechazo a la manipulación mediática, a la inequidad en la competencia por el poder y a un gobierno represor, son la mejor descripción de las características de la juventud, pues es evidente que este sector tiene otra forma de ejercer su ciudadanía, en el sentido de titularidad de derechos civiles y políticos.

Es aquí donde se genera el dilema de si las organizaciones políticas juveniles son un nuevo panorama presentado por los partidos como una forma renovada de ejercer los derechos y la participación activa. De igual forma, representan una alternativa adaptada al contexto

estatal actual que viven los partidos en su búsqueda por simpatizantes que representan un voto, posteriormente el triunfo en una elección y que termina en el poder otorgado a unos cuantos de manera aparentemente legítima.

Atendiendo al contexto actual, observamos el enorme peso que recae en el grupo joven y que es herencia de lo que irónicamente hoy defienden o buscan enaltecer. La idea que ambos partidos nos venden por medio de sus organizaciones está basada en el hecho de estos nuevos procesos e ideas de trabajo son de jóvenes y para jóvenes, aunque por defecto, las costumbres e ideales de los partidos son perceptibles después de un breve análisis, en el cual es fácilmente observar que el Movimiento de Regeneración Nacional conduce a sus organizaciones integradas en Juventudes MORENA como movimientos encaminados a buscar legitimar su partido, por medio de la ayuda social principalmente.

El PRI, por su parte, ha encontrado en su Red de Jóvenes x México el canal mediante el cual se esclarecen y disuelven problemas que han acompañado al partido desde sus inicios, como lo son la corrupción, la represión y la dictadura hegemónica, ejercida a un país que parece haberse acostumbrado a este tipo de situaciones que ahora la mayoría de la población adopta como elementos culturales distintivos más que políticos.

El período 2021-2023 corresponde a un intervalo de tiempo en el que la participación activa de los jóvenes juega un papel fundamental dentro de la alternancia, partiendo del inicio del mandato de Morena y culminando a mitad de este periodo presidencial en el marco de un año completamente marcado por las elecciones más grandes en la historia de un país y que han incrementado las bases de una nueva hegemonía partidista.

En realidad, la carga que se deposita en este tipo de organizaciones parece ser demasiado pesada para un segmento que obviamente es carente de experiencia dentro de la práctica de situaciones reales; entonces resulta difícil pretender que estos nuevos agentes políticos puedan ser un factor de cambio ideológico en quienes son afectados directa o indirectamente por su acción en conjunto.

La contraparte nos dice, que esta alternativa tiene principalmente vistas hacia el futuro y que constituyen no solo a un movimiento u organización, sino más bien a un proyecto de impacto político y social, pues la juventud de hoy es el sector que en unos años terminara por ser quien tomó las decisiones acerca del rumbo de la política desde el punto de vista de la democracia y la participación electoral.

Derivado del contexto señalado, surge la interrogante “¿Son las organizaciones juveniles un medio para atraer nuevos simpatizantes en el Estado de México?”

Partiendo desde el punto de que la información que refiere a estas organizaciones es poca al tratarse de movimientos recientes y hasta ahora de poco reconocimiento por parte de quienes no participan en la política, esto ha sido alimentado por problemas ajenos al movimiento y a los partidos, pues la limitantes en el acceso a la información así como la poca difusión de las prácticas realizadas por estos grupos, conforman problemáticas del desarrollo de los jóvenes y de la integración de nuevas alternativas que tienen como objetivo refrescar las antiguas prácticas autoritarias excluyentes y dar un nuevo sentido a la forma de hacer política.

Se busca entender el impacto político- social de las organizaciones políticas y como su comportamiento y acción repercute en la forma de ver la política llevada a cabo por nuevos actores como estrategia de participación y como un gancho visual partidista. En una época donde imperan las tecnologías y la innovación, la esperanza de progreso y desarrollo, no solo estatal sino nacional, se vuelve sumamente importante y recae en la población joven que busca ganarse el voto de confianza de la ciudadanía.

La investigación adquiere aún más importancia pues nos lleva a un acercamiento más detallado e individual de la acción y rumbo de las organizaciones en cuestión. Los pocos reflectores puestos en lo ejercido por estos grupos de jóvenes hacen que lo aquí presentado tome un papel fundamental en el entendimiento de la participación social, resultado del análisis de producción, crecimiento y de comportamiento por parte de las organizaciones y su repercusión directa con la sociedad y precisamente con sus simpatizantes.

Lo aquí plasmado a lo largo del proceso de investigación mostrará los impactos sociales, así como la perspectiva de ambas partes, demostrar como las alternativas tomadas por partidos políticos tienen una razón de ser y como constituyen un proyecto a mediano plazo que envuelva a sectores de la sociedad mediante el trabajo social y la participación ciudadana activa.

Dar a conocer la forma de trabajo, estructura, pretensiones y funcionamiento de estas estructuras será benéfico para la sociedad en general, pues es un acercamiento hacia una nueva forma de trabajo por parte de partidos políticos u organizaciones independientes y que poco a poco están integrando a más participantes, lo que por consecuencia, representa

un mayor impacto social, un mayor crecimiento de los partidos e instituciones y un panorama esperanzador para la política que actualmente se encuentra pasando por una crisis de legitimidad producto de décadas de mala organización y de la búsqueda de intereses particulares antes que colectivos.

Este trabajo integra datos cualitativos, pues el fenómeno social de la cultura política, la confianza en grupos de jóvenes, la participación activa o la inserción de nuevos actores, pueden ser estudiados por razones de comportamiento, ámbitos psicológicos, ubicación geográfica o incluso aspiraciones personales, todo esto bajo lo establecido por criterios del método científico adaptados con base en los objetivos de la investigación.

Esta tesis pretende evaluar a las organizaciones políticas juveniles de PRI y MORENA como alternativa viable para la atracción de nuevos simpatizantes hacia estos partidos en el Estado de México en 2021-2023. Lo mencionado se sustenta bajo un proceso de identificación de características de la elección racional dentro del marco de la participación juvenil y la cultura política como base para la inclusión de nuevos grupos político-sociales, además de analizar los factores sociales y políticos que rodean a las organizaciones juveniles y que limitan o potencializan su acción e impacto, así como el de sus respectivos partidos en el Estado de México, apoyado de una revisión de los estatutos de PRI Y MORENA para determinar la importancia de sus organizaciones juveniles, para el caso del Revolucionario Institucional entendiéndose como un partido estructurado, mientras que a MORENA se le analiza como un partido con una estructura en construcción, a través de una valoración de datos cualitativos relacionados a la funcionalidad de estas estructuras de jóvenes, enfatizando en aquellos que influyen de manera directa e indirecta en su aceptación o rechazo en la búsqueda de nuevos simpatizantes para sus determinados partidos.

Con base en el previo análisis de los elementos que conforman los objetivos principalmente electorales de los partidos políticos por medio de sus organizaciones, así como a las aspiraciones y acción de los jóvenes que conforman a estas organizaciones, la hipótesis que se va a probar es la siguiente: Las organizaciones juveniles del Partido Revolucionario Institucional y de MORENA en el Estado de México, son una alternativa para generar simpatizantes por su potencial actividad en las campañas electorales y por la promoción frecuente que hacen en redes sociales.

La tesis obedece a un estudio de carácter descriptivo transversal, centrándose en el esclarecimiento de las causas y consecuencias de la participación de los jóvenes dentro de un mismo espacio geográfico y periodo de tiempo por medio del análisis de sus semejanzas y diferencias, pero enfrentados desde diferentes ejes políticos que durante el periodo que comprende este trabajo, representan dos partidos determinantes ya sea por su tradición como en el caso del PRI, o la creciente aceptación de MORENA.

Se utiliza al método comparativo entendiendo que las organizaciones de estos dos partidos comparten elementos de base, así como ciertos comportamientos individuales y estructurales, además, la aplicación de este método permite discernir y reconocer las diferencias en cuanto a su manera de organización y la forma en que operan dentro y fuera de sus partidos, principalmente en campañas electorales.

Para reforzar este trabajo se utilizan una serie de recursos documentales, bibliográficos y hemerográficos además de una técnica cualitativa de entrevista. La entrevista fue realizada a líderes e integrantes de organizaciones juveniles de MORENA y PRI a lo largo del territorio del Estado de México con el propósito de conocer sus intereses, actividades y su potencial dentro de los procesos electorales por medio de distintos cuestionamientos por medio de dimensiones que integran a las mismas organizaciones como elemento base, a los simpatizantes de sus partidos, la forma en la que operan dentro de las campañas electorales y el uso que hacen de sus redes sociales como su principal canal de comunicación.

La primera parte de la investigación contempla los factores de la participación política en el Estado de México principalmente en el sector joven, así como la forma en que esta se desarrolla y engloba aquellos aspectos de los que esta misma participación depende, haciendo una revisión de la estructura interna de los partidos para comprender la forma en que se organizan las estructuras y los lazos que tienen con las instituciones partidistas.

En el segundo apartado se profundiza acerca de la preferencia partidista, la forma en que se distribuyen las organizaciones en el PRI y en MORENA y como estos los contemplan dentro de sus estatutos, la importancia que se les otorga y la preocupación de estos partidos por generar grupos de jóvenes que favorezcan a la comunicación con nuevos sectores a quienes buscan acercar a sus respectivos movimientos, ya sea para adscribirlos o transformarlos en votantes.

Por último, se contextualiza a las organizaciones políticas de los jóvenes de ambos partidos dentro de un mismo espacio y tiempo (el Estado de México 2021-2023) apoyado de las entrevistas realizadas a líderes y miembros de las organizaciones juveniles de sus partidos en donde se explica el proceso que siguen para liderar o integrar a estas estructuras, además de describir el método de trabajo que siguen, la forma en la que piensan y como es su relación con las instituciones partidistas a las que sirven y las exigencias de estas, enfocando sus acciones y actividades en instancias electorales, donde cobran mayor relevancia a través de la distribución de información propia y partidista por medio de redes sociales.

## **CAPITULO I. Perspectivas de las organizaciones políticas juveniles**

Para el primer apartado de esta investigación se analiza a la participación política, así como su tipología, los aspectos que la favorecen o desvirtúan en base a su intencionalidad y su relación con las organizaciones políticas, visto desde la teoría de la participación política y retomando la racionalidad, la motivación por medio de incentivos y los intereses personales como criterio en el desarrollo actual de la participación política en un contexto partidista.

Se presenta un análisis de la estructura de los partidos políticos por medio de sus elementos de base y se explican las categorías en que se clasifica a los miembros de los partidos en virtud del nivel de su aporte al mismo, además, se describe a los partidos de cuadros y masas, así como los criterios de adhesión al interior de los partidos y como estos eligen y renuevan a sus dirigencias.

Se describe a las organizaciones internas de los partidos políticos retomando el concepto de democracia interna y la importancia de la misma para los partidos políticos y así como las limitantes, aspectos positivos de esta y sus criterios de medición expuestos por Freidenberg, en donde se hace un enfoque a la participación de grupos minoritarios en busca de representación política. Se aborda al funcionamiento interno partidista y algunas propuestas para la democratización de su funcionamiento que aseguren un futuro partidista exitoso.

De igual manera, se analiza a los jóvenes que integran las organizaciones políticas y cómo es su desenvolvimiento al interior de los partidos, la formación de colectivos en virtud de su contexto social e intereses y cómo surge el vínculo entre lo político y estas organizaciones, puntualizando la relación de quiebre entre el Estado, partidos políticos y organizaciones integradas por jóvenes que reproducen creencias y valores partidistas que legitiman a estos entes en un contexto de transición y cambio como el que vive actualmente México.

### **1.1 Participación política**

Resulta importante entender la participación política como “aquel conjunto de actos y actitudes dirigidos a influir de manera más o menos directa y más o menos legal sobre las decisiones de los detentadores del poder en el sistema político o en cada una de las organizaciones políticas, así como en su misma selección, con vistas a modificar o

conservar la estructura (y por lo tanto los valores) del sistema de intereses dominante” (Pasquino, 1998).

En la participación política al margen de la voluntariedad, de la intención y del objetivo que pretenda una acción, debe ser calificada como participación política si va dirigida a influir la toma de decisiones políticas o las estructuras de gobierno. La teoría de la participación política no solo se limita a explicar cómo se desarrollan los procesos en los que el individuo o una colectividad influyen en el poder de decidir mediante su acción (visible o invisible), sino que comprende una serie de procesos que vinculan a las organizaciones políticas con la sociedad civil.

Aunque pareciera evidente que al hablar de participación política hay acciones individuales o colectivas en pro de un desarrollo político- social, cabe mencionar que sus dos tipos enunciados por Pasquino(1998) : “la *participación visible* y la *participación invisible*”, muestran completa discrepancia; por su parte, la *participación visible* se manifiesta mediante comportamientos efectuados, caso contrario, la participación invisible se refiere a una instancia en la que sí hay un público que incluso cuenta con una opinión fundamentada en información bien obtenida, sin embargo, no terminan por participar de manera activa y continua por distintos motivos generalmente vinculados al hartazgo. Es en este punto donde el público ya politizado se puede insertar en un plano de participación política tomando relevancia en la toma de decisiones.

Las nuevas formas de participación son muy variadas y por ello las organizaciones políticas muestran distintos niveles de aceptación o rechazo a estos tipos de participación según sea su grado de rigidez o adaptación con respecto a las nuevas demandas y lo que contextualmente las envuelve. Mientras que estas acciones que la participación política engloba puedan relacionarse dentro del ámbito político que involucre identidad, será más fácil de identificar en una categorización de actividades, inquietudes, estímulos y recursos que dan preferencia al individuo en razón de la conservación o cambio de la estratificación socio- política. Para Pasquino, la participación política como fenómeno reciente está estrechamente relacionada a cambios principalmente socio- económicos y de sociedades políticas. No cabe dudar seriamente que la existencia de una verdadera democracia está condicionada a la participación real e influyente del conjunto de los ciudadanos en la formación de la voluntad política (Astarloa, 2002: 283; Salazar, 2006: 24).

Pareciera que, sin embargo, sigue faltando la motivación de fondo para lograr el desarrollo de la participación política en nuestra sociedad y lógico, podría derivarse de ello un incentivo posterior a la “no participación” pero siendo conscientes de que aumenta la posibilidad de que los resultados obtenidos no sean los esperados. En este punto los riesgos son demasiado probables, al ser grupos generalmente grandes, la capacidad de organización también se eleva. Retomando la conclusión clásica de Olson (1965), entendemos que un individuo racional dentro de un grupo numeroso situado en un plano socio-político no tiene disposición a la realización de sacrificios a cambio de conseguir objetivos colectivos. Entonces no se puede afirmar que habrá organización por parte de grupos numerosos para lograr un bien común. Solo cuando estos grupos son pequeños o tienen la suerte de contar con fuentes independientes de beneficios selectivos podrán organizarse para perseguir sus objetivos.

La idea de que los grupos actuaran según su propio interés no siempre se acerca al comportamiento racional o a la motivación personal, pues a pesar de que perseguir un objetivo en común pareciera una ventaja, esto no quiere decir que todos los miembros del grupo actúen con la intención de alcanzar ese objetivo. La realidad es que los individuos racionales que están inspirados por su propio interés solo buscan conseguir sus intereses en común con el grupo si los componentes de estos son pequeños o recurriendo a coerciones u otras medidas que le ayuden a impulsar un bien común.

Hirschman (1970) habla de motivaciones individuales donde el problema está en explicar los ciclos de implicación dentro de la participación política incluyendo diferentes fases, pero logra identificar la clave explicativa en la búsqueda de la felicidad y una consiguiente decepción sin importar la esfera pública o privada.

Aquí se cuestiona entonces la tesis de Olson, al afirmar que cuando el objetivo de la acción colectiva y el producto son parte de un bien público entonces el individuo solo podrá maximizar su beneficio (derivado de la acción colectiva) aumentando su esfuerzo y contribución a favor de la política pública que sostiene (1965). Un individuo que realmente muestre inclinación a la maximización por ende intentará ser un activista comprometido con su causa. Quienes son capaces de participar de manera activa en la resolución de acontecimientos son más propensos a experimentar los riesgos de un exceso de compromiso, su contraparte, por el contrario, no desea más pero tampoco menos que

presenciar sentimentalmente los problemas por su implicación parcial al darse cuenta que su participación se ha reducido únicamente al voto. Cabe señalar que una misma persona puede experimentar a lo largo de su vida estos dos fenómenos.

Hirschman (1970) funde convincentemente las motivaciones individuales hacia la participación política y sugiere a los llamados incentivos, pues mientras pueda existir un impulso general y común a la participación política, solo se dará una participación constante dentro de las distintas organizaciones políticas. Si estas organizaciones logran recurrir a incentivos selectivos que promueven una movilización diferenciada a sus también definidos miembros.

Clark y Wilson (1973) también elaboran una útil distinción tripartita para entender los incentivos materiales, de solidaridad y orientados al objetivo. Estos incentivos variados son utilizados por las distintas organizaciones y partidos de manera selectiva en base a sus disponibilidades o al tipo de afiliados o miembros a los que se desea motivar para que participen. Por lo tanto, el resultado no solo difiere de una organización a otra y de individuo a individuo, sino también en el transcurso del tiempo.

En concreto, los incentivos materiales se manifiestan en forma de recompensas tangibles que van desde asignaciones monetarias o beneficios, hasta cargos dentro de la organización. Por su parte los incentivos de solidaridad tienden a afectar el sentido de identidad entre los miembros de la organización, al prestigio y satisfacción de ser parte de ella, a las relaciones de amistad, entre otros aspectos de esta índole. Finalmente, los incentivos orientados al objetivo hacen referencia como los anteriores a elementos intangibles que pueden ser de carácter ideal o ideológico: la transformación de las relaciones sociales, la consecución de objetivos, la creación de una sociedad justa, etc.

Gracias a la aplicación del análisis de incentivos se puede explorar a las motivaciones de los individuos que participan en distintas organizaciones y que podrían ser impulsadas a una búsqueda de incentivos de distinto tipo. No solo pueden cambiar las motivaciones de los individuos, también las organizaciones y partidos pueden otorgar a sus miembros diferentes incentivos que reflejen lo cambiante de las circunstancias.

Panbianco (1995) acepta como punto de partida las interpretaciones de Robert Michels, Wilfredo Pareto y Gaetano Mosca sobre organización política como un instrumento para

que unos hombres dominen sobre otros y de la marcada tutela de las minorías sobre las mayorías

Entre los múltiples rechazos de Panebianco que bien sirvieron para configurar sus posiciones de base, sería útil destacar aquel que se refiere a la teoría sociológica del partido, pues según lo propuesto en dicha teoría, se limitaría a involucrarse en la constitución de las manifestaciones políticas de grupos sociales determinados, sin que la interpretación sociológica pueda tener en cuenta que en una misma medida los partidos políticos configuran y definen a los grupos al seleccionarlos como su “territorio de caza”. Dicho así y en base a lo planteado por Panebianco, el partido político es entonces el resultado de un equilibrio entre una serie de dilemas organizativos, pero este mismo equilibrio tiende a modificarse y evolucionar con el paso del tiempo, así el más básico de ellos se plantea como un sistema de fines de la teoría racional y al partido entendido como organización, y como tal, con fin en sí mismo.

Un partido no puede llegar a desprenderse de sus fines originales, pero también es cierto que su evolución y supervivencia como institución están totalmente ligadas a la disposición y adaptación que presenten frente a los nuevos escenarios que su contexto les presente, lo cual puede incluir la persecución de objetivos nuevos, diferentes e intermedios respecto a los que constituían sus bases inicialmente.

Uno de los motivos más importantes por los que un partido político no puede desprenderse o dejar atrás sus fines originarios es que estos mismos constituyen una fuente de legitimidad que parece insustituible llamados incentivos colectivos. Estos incentivos colectivos que se presentan en forma de compensación o estímulo ideológico representan el mejor modo de estrechar las filas de un partido alrededor de sus dirigentes.

Por otra parte, tenemos a los llamados incentivos selectivos que por definición representan el polo opuesto a este dilema, pues este segundo tipo de incentivos hace referencia a lo material y de estatus, estos incentivos son limitados y tienen como fin recompensar y mantener disciplina con los cuadros dirigentes de la organización. Sin embargo, los incentivos colectivos toman una mayor importancia, ya que al ser de carácter ideológico sirve para disimular ante el grueso de los militantes que ellos no están percibiendo compensaciones materiales o tangibles por su involucramiento y participación política, así, simultáneamente toman el rol de persuadir a quienes son beneficiarios de incentivos

selectivos de que sus móviles más relevantes son sin ningún interés de por medio y responden en forma de lealtad a los ideales del partido.

Los partidos también presentan otros dilemas dentro de sus procesos evolutivos que bien podrían ser variantes de los dos anteriores, el dilema reside en conquistar o bien adaptarse al ambiente que los envuelve y en el que tienden a desarrollarse y así acotar de manera más estricta la imponente libertad de iniciativa con que cuenta el liderazgo en el momento de fundación del partido. Si se toma en cuenta un segundo periodo, los partidos que se encuentran hasta este punto estabilizados, denotan un tinte político más acomodaticio y con menos peso ideológico, pues el gran peso del sistema burocrático tiende a hacer de su mantenimiento un objetivo con fin en sí mismo. Procuran en medida de lo posible evitar los excesos ideológicos que se presentan en el liderazgo. Visto así, los incentivos colectivos están siendo desplazados poco a poco por su contraparte, reforzando al menos en el caso mexicano, la idea de que las recompensas materiales y el status que la organización pueda darle al individuo frente a la sociedad con respecto al partido, son cada vez más fuertes, lo cual hasta cierto punto suena lógico en una sociedad olvidada por los partidos que recurre a sus simpatizantes generalmente cuando persigue fines electorales y requiere del apoyo social, mientras que el sentido de pertenencia mediante el acercamiento ideológico disminuye creando una crisis de identidad y legitimación dentro de los partidos.

## **1.2 Estructura interna de los partidos políticos**

En este sentido, los partidos directos representan una regla y los indirectos a una excepción de dicha regla, pues los partidos directos tienden a ser más extendidos que su contraparte. El cambio estructural de un partido directo hacia uno indirecto se explica mediante los factores que impulsaron dicho cambio, así como por sus elementos de base.

Un partido no es una comunidad, sino un conjunto de comunidades, una reunión de pequeños grupos diseminados a través del país (secciones, comités, asociaciones locales etc.) ligados por instituciones coordinadoras (Duverger, 1957:47)

Al hablar de “elementos de base”, se hace referencia a los componentes del organismo del partido; una reunión de elementos base está compuesta por cada uno de los grupos profesionales o corporativos. Los *elementos de base* no deben confundirse con los

organismos anexos, pues los elementos base de cada partido tienen una estructura original (Duverger, 1957). Los *organismos anexos* son instituciones que no presentan la misma cercanía e intentan reunir simpatizantes y de esta manera, hacer más fuerte la adhesión de sus miembros, por medio de movimientos juveniles, instituciones de tipo cultural, organizaciones deportivas etc.

Estas organizaciones generalmente tienen poca representación dentro de los partidos, ya sea por su poca participación en los asuntos públicos o por la falta de políticas públicas que faciliten su desarrollo en conjunto con organismos públicos. Los organismos anexos presentan una oportunidad para los partidos de acercarse a grupos que lo legitimarían y de la misma manera ofrecen general el vínculo entre instituciones u organizaciones que se podrían beneficiar del partido. No se debe olvidar por supuesto que la estructura varía dependiendo del partido y por ende la similitud entre estructuras es escasa, sin embargo, se destacan elementos de base con los que comulgan la mayoría de los partidos.

En primer lugar, se encuentra el *comité*, que más precisamente es la unión de unos pocos miembros que forman un grupo cerrado, pues el acceso a este depende de una designación formal, por ello, la fuerza del comité se legitima por la calidad, mas no cantidad de sus miembros, constituyendo estructuras arcaicas de los partidos políticos sin la preocupación de aumentar el número de miembros (Duverger, 1957: 47).

Por su parte el termino *sección* se refiere a la parte de un todo y no se concibe su existencia separada, por lo que se convierte en un elemento de base notablemente menos centrado que el comité. “La sección busca miembros y ampliar su número, da mayor importancia a la cantidad sobre la calidad y es totalmente abierta, apelando a las masas y logrando una mayor organización de su estructura interna. Consecuencia de su amplio número de miembros” (Duverger, 1957: 53).

La *célula* según lo señala Duverger (1957) trata de reunir a todos los miembros del partido que tienen un mismo lugar de trabajo, conformando una base profesional y se distinguen entonces células de taller, oficina, fabrica o alguna otra de la misma semántica y no importa si la dispersión de sus miembros es grande. Si bien pudiera parecerse a la sección, la célula posee un carácter más estrecho, pero presenta un número más reducido que la sección y no ha podido ser replicada con éxito (Duverger, 1957: 57).

Finalmente, la *milicia* corresponde a la doctrina del fascismo y constituye una especie de ejército privado en el que los miembros se organizan militarmente, pero, siguen siendo civiles y no son movilizados de manera permanente ni se mantienen de la organización (Duverger, 1957: 66). Por lo tanto, solo se ven sujetos a ejercicios y reuniones frecuentes, listos en todo momento para servir a sus jefes; cabe mencionar que sus características vuelven difíciles que un partido político se componga por milicia únicamente.

Para comprender la integración y estructura de los partidos es necesario entender y clasificar a los individuos que, en cohesión, dan sentido y legitimación a los partidos. En primera instancia los miembros son definidos de manera distinta dependiendo de su partido; al interior de los partidos se pueden encontrar categorías variadas de miembros que incluyen a los de tipo *colectivos* e *individuales*, la mayor homogeneidad ofrecida aparentemente por los partidos directos que solo tienen miembros individuales, es solo aparente; de esta manera, simpatizantes, miembros y militantes conforman orbitas para fortalecer la solidaridad hacia el partido, por lo general los partidos viejos optan por la formación de comités conservando características de antiguos partidos técnicos, en los cuales sus miembros no son numerosos ni entregados. Por su parte, los partidos modernos optan por milicias basadas en las células, son organizadas y centralizadas superponiendo una fe religiosa a las disciplinas militares.

Generalmente los partidos surgidos en la primera fase histórica, grupos parlamentarios y comités electorales, son más centralizados, mientras que en los partidos de origen externo son generalmente más descentralizados. (Duverger, 1957). En relación a la influencia de los parlamentarios en los partidos políticos, teóricamente en los partidos centralizados tienen mucha influencia, mientras que en los partidos descentralizados es el partido el que controla a los parlamentarios.

Con una posición intermedia están los partidos a base de secciones con un número grande de miembros que coincide con una solidaridad media (Duverger, 1957:92). Estas diferencias de participación pudieran tener relación con la diferencia de edades: los primeros son antiguos, los segundos son jóvenes y los terceros siguen ocupando un lugar intermedio.

La diferencia entre *partidos de cuadros* y *partidos de masas* radica en el tamaño de su estructura más que en el de sus miembros, aun así, los miembros tienen una gran relevancia dentro de la estructura partidista (Duverger, 1957: 93). El partido de cuadros, de

manera diferente, intenta reunir notables con el propósito de preparar elecciones, y mantener por medio de una correcta dirección el contacto con los candidatos, la distinción entre partidos de cuadros y de masas descansa en una infraestructura política y social (Duverger, 1957: 94). En cuanto a los criterios de adhesión, los partidos de masas tienen un mecanismo que establece la firma de un compromiso y el pago anual de una cuota. En los de cuadro no hay procedimientos oficiales para entrar, hay donativos irregulares y la actividad en el corazón del partido es lo que permite definir un grado de participación (Duverger, 1957: 101). Para incorporarse a un partido de masas se recurre a un boletín de adhesión donde el interesado registra datos personales y se compromete a propagar las doctrinas del partido, materializando su lealtad.

La adhesión abierta no implica la firma de ningún boletín, ni el cobro de cuotas, pues la entrada al partido es libre (Duverger, 1957:102). Probablemente en esta instancia es donde se presentan condiciones favorables para la inserción de jóvenes a un partido o a una estructura del mismo, la participación es formal al interior del partido, pero sin comprometer de más a los interesados. La inexistencia de cuotas termina por ser un factor determinante en el interés de este grupo etario por el partido, pues facilita su acercamiento y participación activa.

La adhesión reglamentada, por el contrario, contempla una demanda de admisión por parte del interesado y la decisión de admisión recae en el organismo del partido responsable de estas peticiones (Duverger, 1957:102).

En los partidos sin adhesión formal se pueden observar tres círculos de participación; en el más amplio se encuentran los *electores*, quienes votan por los candidatos que el partido propone a nivel nacional y local (Duverger, 1957: 120). En el segundo se encuentran los *simpatizantes*, que son un poco más que electores, pues defienden, apoyan y reconocen su inclinación hacia el partido. En el tercer círculo, finalmente, se encuentran los *militantes*, quienes se consideran miembros del partido y aseguran su organización desarrollando actividades generales y propaganda.

La adhesión es un buen sistema de referencia. El *elector* es menos que un simpatizante y otorga su sufragio al partido limitándose a eso y participando como un dato cuantificable que bien sirve para la estadística partidista, que no siempre debe indicar la preferencia de los candidatos. (Duverger, 1957:121). La noción de simpatizante parece ser más compleja

pues se encuentra por encima del elector, pero debajo del miembro; como en el caso del elector, aporta su sufragio al partido, pero no solo eso, reconoce su preferencia en el ámbito político y manifiesta su acuerdo con el partido, busca acercarse a otros simpatizantes y crear lazos dentro de su comunidad, la cual puede ser dilatada, pero sobre todo es real. Su adhesión al partido no se consagra mediante compromisos firmados ni cuotas regulares (Duverger, 1957: 130).

Los militantes son entonces una categoría especial de miembros, pues forman el núcleo de los grupos base de cada partido sobre los cuales está su actividad esencial, convirtiéndolos entonces en miembros activos (Duverger, 1957: 139). Los militantes forman dentro de cada sección algo parecido a un comité, pero no hay que confundir a estos militantes con los dirigentes, pues no son jefes, más bien se trata de ejecutantes y sin ellos se reduciría la posibilidad de una verdadera ejecución. Los comités que caracterizan a los partidos de cuadros solo se integran por militantes mientras que los simpatizantes no incluidos en la comunidad del partido, únicamente gravitan a su alrededor. De esta forma, los militantes tienden a dirigir a los miembros, los miembros a los simpatizantes y estos a los electores, ya que la naturaleza de participación no es igual en todas, los miembros de los partidos no forman una sociedad uniforme, sino que forman comunidades jerarquizadas y complejas.

Para Duverger (1957) la dirección de los partidos presenta un doble carácter que implica una apariencia democrática y una realidad oligárquica en la que se ven envueltos los líderes como punta del partido. Lo que define la legitimidad de un líder en un sentido sociológico es la idea que el hombre se plantea acerca de la estructura y la correspondencia de poder en grupos sociales determinados donde obedecen de manera natural a los jefes que se adaptan a esta idea en común negándola a los demás (Duverger, 1957:163). Los partidos deben ser cuidadosos pues juegan dentro de un terreno de Estado democrático que busca la adhesión de las masas y por ello su dirección debe ofrecer una apariencia democrática, pero con elementos autoritarios discretos que le permitan destacar entre sus rivales y ser claramente superior en contiendas electorales; estos elementos autoritarios pasan por alto los estatutos mediante procedimientos desviados, pero resultan ser efectivos.

Para Rahat y Hazan (2010), si la elite del partido presenta un bajo nivel de cohesión entonces el electorado puede ser más incluyente en especial por que estas bases militantes

son empleadas para generar encuentros de choque ideológico entre los diferentes grupos u organizaciones que disputen el poder.

Los *equipos de dirección* tanto en la participación como en la estructura de los partidos, cobran una gran relevancia pues están constituidos por miembros que no tienen lazos con el jefe dominante.

Forman parte de un pacto deliberado de individuos pertenecientes a generaciones jóvenes que intentan quitar puestos de dirección a los viejos para posteriormente convertirlos en monopolios que les favorezcan dentro del juego político (Duverger, 1957: 182)

Si retomamos la importancia de la selección interna, lo ideal es que las autoridades al interior del partido deberían ser elegidos por la voluntad de la mayoría de sus afiliados y miembros y a la vez, permitirles generar de entre sus filas a quienes renovarían la dirección partidista. Esto a su vez requiere que el partido cumpla con una función socializadora (Sartori, 1980) que instruya, transfiera y refuerce creencias y actitudes políticas a quienes son participantes activos del mismo. De esta manera el partido deberá tener escuelas de cuadros, medios de comunicación efectiva o centros en los que se transmitan y distribuyan sus ideas para que sus miembros logren un mayor aprendizaje y comprensión de la política para poder ejercerla, lo que abre una posibilidad de profesionalizar a las futuras elites dirigentes (Panbianco, 1990).

Pasando de la dirección a los *dirigentes*, Duverger (1957) dice que estos son generalmente elegidos por los miembros y desempeñan mandatos cortos basados en principios democráticos. Únicamente los partidos fascistas difieren de esta denominación y optan por técnicas de reclutamiento más autocráticas. Estos mismos partidos fascistas reemplazan a las elecciones como base de legitimidad y en su lugar aseguran la dirección suprema a un jefe investido a sí mismo por cuestiones circunstanciales o en razón de su naturaleza (Duverger, 1957:167).+

Se establecen también dos categorías de dirigentes denominadas como *jefes aparentes* y *jefes reales* (Duverger, 1957: 176), los aparentes son elegidos y los reales se designan de manera autocrática, los primeros poseen poder teórico y los segundos se encargan de ejercerlo, representando un problema de los titulares del poder.

Generalmente la dirección de un partido toma una forma oligárquica, constituyendo una clase de jefes que termina por ser un círculo interno de difícil acceso. Cuando una dirección pasa a ser una oligarquía surgen las preocupaciones por la composición de un círculo interior y también por su renovación. (Duverger, 1957:181). La composición se basa en la masa que dirige, de la cual tomara a quien mejor se adapte a su sistema, mientras que la renovación presenta una problemática de lucha contra el envejecimiento natural de la oligarquía; la superioridad de la edad es la única que no despierta envidias, pero reconocer la superioridad de un antiguo no implica reconocer la propia inferioridad (Duverger, 1957: 189). La oposición de cuadros sub alternos y tendencia conservadora de la masa de militantes son principalmente elementos que frenan el rejuvenecimiento del círculo.

Como se ha visto, Duverger aseguraba la consolidación de los partidos de masas, pero tiempo más tarde serió Otto Kirchheimer quien se opondría a esto con base en su teoría del partido-escoba, asegurando que el partido de masas de Duverger se encontraba en una etapa propensa a evolucionar, donde los partidos de integración se convierten en agencias electorales (Panebianco, 1995: 488). Esta evolución en los partidos de masas resulto en los partidos “atrapatodo” o “profesionales-electorales”

Panebianco (1995) también consideraba al partido profesional-electoral en un ámbito un poco más organizacional en donde este era el adelanto evolutivo de los partidos de masa (Panebianco, 1995:491). El partido profesional-electoral eleva el nivel de competencia electoral, pues en esta tesitura el partido promueve el voto movilizando ciudadanos y a su vez influye en el nivel de convocatoria para una elección.

En el partido de masas descrito por Duverger (1957) la burocracia del partido representaba un instrumento mediante el cual se mantenían estrechos lazos de unión entre líderes y afiliados; contrario de esto, en el nuevo partido son los profesionales (técnicos que dominan conocimientos especializados) los que desempeñan un papel más importante. Su utilidad crece en medida que el centro de gravedad de la organización se desplaza desde los afiliados hasta los electores.

Esta conversión implica diferencias marcadas entre el viejo partido (de masas) y el profesional-electoral, las viejas asociaciones afines al partido se transforman en grupos de interés que mantienen relaciones esporádicas con el partido y debilitan sus lazos, mayor apertura del partido con los grupos de interés, etc.

En este punto militantes y funcionarios siguen siendo importantes para la organización, pero lógicamente “cuentan menos” generando entonces un declive del peso político en los dirigentes mientras que el peso de representantes públicos que ocupan los cargos colectivos, crece. La inestabilidad potencial del escenario electoral aumenta y por ello se presenta el desafío a los partidos de adaptarse al modelo profesional electoral (Panebianco, 1995: 496-497). El partido profesional-electoral crea un vacío de identidades colectivas pues el elector se hace más independiente y menos manipulable pero lógicamente se vuelve más desorientado; este vacío de identidades colectivas que se genera a partir que los propician por medio de la decadencia de la función integrativa podría promover la formación de movimientos políticos que tengan pocas analogías con las organizaciones que hasta ahora imperan.

El partido burocrático de masas representa una institución fuerte, por el contrario, el partido profesional-electoral se muestra notoriamente más débil; la transformación por tanto, implicaba un proceso de desinstitucionalización, puesto que la autonomía del partido se reduce y a la par aumenta la del elector con respecto al partido, reduciendo la coherencia estructural de la organización y dado que las fuertes sub culturas políticas tienden a desaparecer se puede concluir que los partidos institucionales fuertes podrían desaparecer (Panebianco, 1995: 497)

La conversión de partidos de masa a partidos profesionales-electorales implica la pérdida del peso político de sus afiliados, así como un declive del papel de los militantes de base, las relaciones entre el partido y su electorado se vuelven progresivamente más débiles, reduciendo por último el peso ideológico del partido y quienes participan al interior del mismo en pro de su legitimidad (Panebianco, 1995:490)

### **1.3 Organizaciones internas en los partidos políticos**

En el caso de las naciones latinoamericanas, la mayoría son organizaciones oligárquicas donde en las decisiones no se toma en cuenta la opinión de sus militantes y solo se recurre a ellos para “legitimar” las decisiones que ya ha tomado previamente un pequeño grupo. En estos partidos son las elites quienes controlan el poder y vuelven difícil la participación de todos los grupos en lo que se refiere a la elección de candidatos, así también, las bases militantes no cuentan con los suficientes mecanismos para juzgar, premiar o castigar a sus

líderes si estos no cumplen con sus compromisos y promesas electorales (Freidenberg, 2006 :2).

Posterior a los procesos de democratización en la década de los 80's, la mayoría de los partidos se interesaban por competir en el plano electoral y posterior a ello obtener beneficios, pero esto trajo consigo un descuido en cuanto a la transparencia de sus procesos, lo que sus militantes manifestaban por medio de su opinión y la inclusión de subgrupos diversos en los procesos partidistas; hasta entonces, persistió la idea de que el aumento de la democracia interna, no está ligada al éxito en elecciones, sino que más bien para resultar ganador se debían elevar los niveles de disciplina y cohesión interna, mostrarle a los electores la unión que existe al interior del partido. Los partidos se deben mostrar incluyentes, transparentes y responsables ante la sociedad y sus miembros, de esta forma, se evitará un distanciamiento entre organizaciones partidistas y la ciudadanía, lo que representa el reto de los partidos por mejorar el rendimiento de los sistemas democráticos en su funcionamiento interno, generando vínculos con ciudadanos e instituciones (Freidenberg, 2006: 3).

La supervivencia de los partidos es posible gracias a sus triunfos electorales, pero la forma en que conquistan estas victorias toma cada vez más relevancia. Aun entendiendo que lograr una democracia interna es difícil, el proceso democrático demanda transparencia y participación como elementos indispensables en los partidos. Aunque la democracia interna puede ser definida de varias maneras según su enfoque, generalmente está asociada a un "buen partido".

La democracia interna de un partido supone la adopción de valores íntimamente relacionados a la democracia como lo son la libertad de expresión y elección para sus miembros, utilizando la participación del afiliado en la formación de la voluntad del partido y la existencia de canales donde se desarrolla de manera efectiva el control político y para ello se debe tomar en cuenta el cumplimiento de garantías de igualdad entre afiliados, el ejercicio de su libre opinión, los mecanismos con los cuales se selecciona a los candidatos, la participación de afiliados en órganos gubernamentales sin discriminar la representación de los diversos grupos que integran la organización, etc. (Freidenberg, 2006: 4).

Visto desde un punto normativo, la democracia interna reposa sobre dos principios básicos en todo momento: el derecho de participación de los afiliados y el derecho de autoorganización de los partidos políticos (Orozco, 2003: 8).

Retomando a Adriana Gallo (2005) la exigencia en cuanto a la democracia interna partidista y el cómo se rigen sus organizaciones y funcionamiento interno a través de reglas democráticas, está plasmada en lo que respecta al reconocimiento de derechos tanto como las atribuciones exclusivas para que ellos se puedan adherir al proyecto encabezado por el partido y se comprometan con la organización.

Una buena democracia interna se logra aplicando los elementos anteriormente mencionados pero la dosis de cada uno es aún incierta. No importa la integración de subgrupos en los procesos decisionales si no se les da opinión y las decisiones siguen siendo tomadas por unos cuantos, los mismos de siempre. Incluso las elecciones internas para seleccionar a candidatos se presentan como vehículos de legitimación en los que según Flavia Freidenberg los militantes no tienen posibilidad de ejercer control. Para Ramos (2001:110) los individuos entonces afirman que adhieren a una determinada organización o proyecto que los reúne, pero si el proyecto carece de organización, se condena a si mismo a la esterilidad y marginación de la vida política. De esta manera, se puede establecer que para que exista una democracia interna, el partido debe fomentar la participación de todos los ciudadanos que compartan la visión del mundo proyectada por él mismo y pertenezcan de algún modo u otro a la organización.

La mayoría de los partidos políticos tiene un funcionamiento y organización interna altamente jerarquizados y una parte significativa de ellos fungen como actores en los sistemas democráticos (Linz et al., 2007). Es por esto que los partidos procuran mostrar una imagen democrática, aunque conservan un doble carácter que por un lado tiene que ver con una aparente democracia y que en el otro extremo presenta la clara realidad oligárquica al interior de la vida partidista (Duverger, 1974:163).

Freidenberg propone medir la democracia interna de los partidos mediante una serie de procesos en su funcionamiento interno. En primer lugar, está *la selección de candidatos a cargos de elección popular y de autoridades partidistas*, a grandes rasgos, este proceso es un indicador para descubrir el juego de interacciones ocurridas dentro del partido. Los métodos se clasifican según el criterio empleado y la elección del mecanismo tendrá sus

consecuencias en el tipo de democracia que exista o se presente en la organización. Los mejores mecanismos son los que celebran elecciones y por el contrario están en los que el líder decide sin previa consulta. Para que haya democracia interna se requieren elementos como la circulación de élites y la renovación de quienes dirigen el partido, pues aquel político que posee la dirección partidista no querrá desprenderse de ella (Freidenberg, 2006: 4).

Otra opción es la participación de minorías y sectores sociales subrepresentados (mujeres, jóvenes, grupos étnicos.) en el proceso de toma de decisiones y en la definición programática del partido. El nivel de participación e inclusión de los militantes en los procesos de representación partidaria, definición del programa y la delimitación de las estrategias (entre otras acciones) resulta importante en la medición de la democracia interna de la misma manera que lo es la presencia de minorías y grupos con poca representación (mujeres, jóvenes.) en órganos de dirección y candidaturas. La representación equitativa de estos grupos se busca mediante mecanismos normativos de discriminación positiva, convirtiéndose en acciones que buscan favorecer la representación política, la igualdad y otorgar cierta preferencia grupos marginados (Freidenberg, 2006:5). Estos mecanismos suelen emplearse poco en los partidos y más frecuentemente en instituciones estatales con fines de representación. Algunos se oponen a esto bajo el argumento de una herencia corporativa y antidemocrática, mientras que algunos otros ven un instrumento institucional que favorece igualitariamente la equiparación de sectores desfavorecidos de manera provisional mientras que los grupos consigan equiparar representación. Cuando los órganos de gobierno de un partido se hallen representados en todos los sectores, incluyendo a las minorías, hablaremos entonces de un partido democrático. Para mayores niveles de democracia interna, debe existir una mayor descentralización territorial de las decisiones, se refiere a la participación de los militantes en el proceso decisorio central sin hacer exclusiones territoriales y sin sancionar la expresión de diferencias.

La última dimensión y probablemente menos explorada corresponde a la rendición de cuentas de los candidatos, cargos públicos y autoridades del partido, pues la democratización se logra mediante un mayor control de representantes por parte de los ciudadanos y esto se extiende a los militantes respecto a sus candidatos y autoridades. El hecho de que los dirigentes tengan que responder exigencias de militantes y ciudadanos

es lo que marca la diferencia con otras organizaciones (Freidenberg, 2006: 6). El partido es internamente democrático cuando los dirigentes rindan cuentas a sus miembros y estos, puedan decidir si los premian o los castigan.

Los partidos entonces elevaran sus niveles de democracia interna cuando los miembros elijan a sus líderes y candidatos mediante decisiones inclusivas y participación voluntaria. Así también cuando los órganos de gobierno permitan y valoren la integración de grupos variados y minoritarios, aquellos que tengan opiniones diferentes puedan expresarlas sin miedo a ser sancionados. Líderes y candidatos rinden cuentas por medio de mecanismos de control efectivo, respetando derechos y responsabilidades que garanticen igualdad en los miembros en la toma de decisiones.

En el contexto latinoamericano, surgen reformas en cuanto al funcionamiento interno partidista, una de las más importantes para esta investigación es aquella en la que se promueve la representación de subgrupos en las listas de candidatos. La representación de grupos minoritarios como lo son las mujeres y los jóvenes representa un mecanismo de legitimación por parte de los partidos, pues como se ha visto, el fin único de estas instituciones es conquistar el poder por medio de elecciones; los grupos que tengan opinión y representación dentro del partido terminaran por constituir al mismo mediante la coerción con otros grupos que también busquen oportunidades de representación para lograr una mayor influencia y participación dentro de procesos de toma de decisiones cada vez más grandes (Freidenberg, 2006:10).

Freidenberg (2006) hace algunas propuestas principalmente encaminadas a la democratización del funcionamiento interno partidista, destacando la extensión de procesos participativos a todos los niveles del partido formando listas de candidatos en orden ascendente para asegurar la participación de militantes; la aplicación de elecciones internas para que el partido se movilice y preocupe por intereses sociales no representados, pero sobre todo, la propuesta que más compete a esta investigación es la de una introducción de *mecanismos de acción afirmativa* por parte de los partidos, que más específicamente se refiere a la introducción de “cuotas” que fomenten la participación de mujeres, jóvenes y grupos de minorías étnico-culturales tanto en listas de candidatos como en órganos de gobierno propios del partido. También se contempla que para la conformación de dichos órganos se utilizará la fórmula de representación proporcional para que se pueda asegurar

de mayor manera la participación de las minorías en la dirección partidista (Freidenberg, 2006:10).

Si bien se han identificado mecanismos y acciones que promueven la democracia interna en los partidos políticos, llevar otros mecanismos a la praxis en la vida partidista presenta complicaciones y siempre hay cuestiones a considerar para evitar fracturas en los procesos de cambio. Primeramente, se debe querer lograr la modernización, si los políticos no perciben el beneficio de tener organizaciones democráticas y participativas, no se podrán impulsar las políticas de modernización interna. Los sistemas políticos entonces deberían aprobar arreglos institucionales que obliguen a los partidos a funcionar bajo principios democráticos, el régimen electoral es quien debe establecer como se organizaran los partidos abarcando su estructura, financiamiento y sobre todo, los mecanismos mediante los cuales se eligen a candidatos y autoridades, además de regular el nivel y tipología de participación de los grupos o subgrupos diversos que integren al partido así como las practicas mediante las cuales estos toman decisiones (Freidenberg, 2006:13).

Por su parte los tribunales deberían controlar la aplicación de reformas y exigiendo a los partidos respetar las normas que contengan. Aquel partido que no cumpla con las cuotas establecidas tendrá como sanción la prohibición de participar en elecciones, esto con la intención de generar un equilibrio entre el papel de las instituciones del Estado y la autonomía partidista respecto a su funcionamiento. En lo respecta a la opinión pública, esta debería castigar en las urnas a los partidos que no actúen de manera democrática, sin olvidar que la democratización interna puede impactar de forma negativa el éxito electoral generando pocos incentivos a los políticos para que acepten procesos de cambio y modernización (Freidenberg, 2006:13).

Por último se debe evitar la tendencia a ver a los partidos desde perspectivas únicamente formales, minimizando a las prácticas políticas “reales” que existen al interior de las organizaciones, entendiendo que también existen mecanismos menos formales y recursos no necesariamente partidistas que pueden ayudar a los partidos a alcanzar una conexión fuerte con el electorado; los partidos con mayores procedimientos informales son los que presentan una mayor dificultad para lograr un aumento en sus niveles de democratización interna.

El futuro éxito de los partidos políticos probablemente descansa en la transparencia de sus gestiones, el fortalecimiento de los mecanismos de fiscalización de sus actividades y la profesionalización de los políticos, lo que supone una reducción en las ventajas de quienes viven de la política, promoviendo una mayor competencia interna y generando un reclutamiento más abierto e inclusivo, así como una mejor adecuación entre reglas formales e informales. Un partido más democrático por consecuencia cuenta con un mayor número de votantes y afiliados, así mismo, un mayor número de recursos financieros y humanos para sus actividades partidistas y una mayor legitimidad ante su electorado elaborando políticas más informadas obteniendo una mayor confianza por parte de los ciudadanos. Si esto no se logra, seguirán inmersos en la ley y hierro de la Oligarquía (Freidenberg, 2006:14).

#### **1.4 Los jóvenes en política, factores de su participación**

Toca analizar a los jóvenes que integran organizaciones políticas y como se desenvuelven al interior de partidos e instituciones, que representan el terreno de juego en el que los grupos de presión (como lo son jóvenes y mujeres) buscan por medio de su actividad, escalar dentro de las instituciones, legitimarlas y a su vez, obtener beneficios como lo son una mejor representación y participación efectiva en la toma de decisiones respecto a la vida pública.

En muchos casos, los partidos políticos se auxilian de organizaciones o colectivos para poder llegar a diferentes extractos sociales (Muñoz, 2013:180). Estos extractos sociales principalmente son los conformados por jóvenes y mujeres; las organizaciones por su parte y con base en el modelo partidista pueden ser colectivos, estructuras y organizaciones que se unen bajo el orden de las normas que de manera orgánica los separan de los partidos políticos.

Podemos ubicar entonces, el vínculo entre estas organizaciones juveniles y lo político en el proceso de cambio endógeno y cultural que ha tenido lugar en las últimas décadas principalmente en Latinoamérica, este proceso de cambio que involucra a los jóvenes claramente expresa una intención de transformar a los nexos y estructuras generacionales. Desde este enfoque, los jóvenes son tomados como sujetos reflexivos quienes interpretan

y proponen ante la sociedad sus ideas y puntos de vista y no son precisamente reproductores de cambios a nivel macrosocial (Bustos;1997:2)

Se puede decir que actualmente la tendencia en los jóvenes por participar poco no solo en procesos que involucren elecciones sino también la actividad política en los partidos políticos no son un síntoma, más bien son una consecuencia que se deriva de acciones que no han sido adecuadas a los cambios ocurridos en la cultura cívica y política de algunas naciones latinoamericanas (en donde México encaja a la perfección) que han otorgado privilegios a la política super estructural de la institucionalidad autoritaria, la cual no integra ni reconoce que pueda existir una realidad juvenil diversa en la cual los jóvenes construyen su propia identidad y la constitución de distintas formas de agrupamiento que pretenden ser más dúctiles (Bustos, 1997:2).

Una sociedad que se encuentra en un proceso permanente de cambio y se enfrenta desafíos diversos (desde instancias municipales hasta internacionales) y que busca cambios significativos no solo en materia política, sino en todo aquello que se correlaciona con esta, como economía, sociología y cultura, no pueden estar a cargo únicamente de sectores etarios propios de generaciones adultas, pues precisamente se requiere que las nuevas generaciones tomen protagonismo, pues serán estas generaciones quienes contribuyan en los procesos creativos, el dinamismo e incluso en los niveles de conflictividad que son necesarios en toda sociedad para que esta se desarrolle de manera normal, si esto no ocurriese, estaríamos caminando ante un anquilosamiento creciente de su accionar ante futuros desafíos y generando complejos segmentos de ciudadanos que no se encuentran integrados políticamente y potenciales miembros y constructores de un nuevo concepto de comunidad y país que se basan en lógicas que se inclinan al individualismo.

Para Bustos (1997) y ejemplificando con el caso chileno, la distancia entre jóvenes y partidos, así como lo relacionado con la actividad política, forma un nuevo fenómeno sociopolítico que tiene múltiples causas (estructurales, psicológicas y culturales) y se manifiesta de diferentes maneras. Los intentos y esfuerzos por acercar a sectores jóvenes a los mecanismos de participación clásicos en cuanto a lo político, son observables, pero también lo es el cómo la misma clase política se deslinda de su responsabilidad ante esto, trasladándola entonces a los jóvenes, otorgándoles calificativos como “apáticos” o “desinteresados” en lo que respecta a la política y la vida pública (Bustos, 1997:3)

En cuanto al distanciamiento existente entre jóvenes y la política, hay dos direcciones no excluyentes a las que se puede llegar por obviedad. En primer lugar, para que los partidos logren volver a construir sus relaciones con la sociedad y de esta manera aumentar sus ámbitos de influencia en la vida social. Por otra parte, para que el sector joven pueda mediante sus preferencias insertarse en el discurso de nuevos temas dinámicas que también sean frescas y renovadas, así como nuevas formas de hacer y concebir a la política (Bustos; 1997:2).

En un contexto de transición y cambio como el que México vive, recurrir a la opinión del sector joven, así como de algunas otras minorías parece tomar un carácter más formal, no solo al concebirlos como individuos que participan en la toma de decisiones o en la expresión de sus necesidades, sino también como colectividades que bien pudiesen integrar grupos socio-políticos.

La sociedad adquiere también el papel de juez en estos procesos de cambios y en la integración y desarrollo de las organizaciones sociales juveniles principalmente exigiéndoles una institucionalización, pues como lo señala Bustos (1997). Los jóvenes desarrollan nuevas formas de agrupamiento en donde las cuestiones normativas de liderazgo, procedimentales e incluso los discursos cohesionadores se vuelven más dúctiles y dinámicos.

Y aunque esta forma de organización parece ser más coherente con los procesos mediante los cuales se construye la identidad de los jóvenes, la sociedad ha de exigirles su institucionalización para entonces poder reconocerlos, aceptarlos y favorecer su participación (Bustos, 1997:12).

Sin lugar a duda la participación política de los jóvenes representa en la actualidad un tema de gran interés entendiendo los objetivos e intereses que han motivado a estas organizaciones. Estos intereses están enfocados principalmente en develar la magnitud de las transformaciones ocurridas en la sociedad y en la cultura política, en como dichas transformaciones impulsan o frenan el surgimiento de una nueva cultura juvenil y como este fenómeno de ser percibido y bien canalizado por los partidos o los viejos actores políticos, puede ser aprovechado para alcanzar los intereses de los mismos, renovar e innovar de forma cuidadosa la manera en que hacen política sin modificar la dirección partidaria y fortaleciendo de esta manera su sistema democrático (Bustos, 1997:12).

Esto representa en los partidos un proceso de cambios principalmente estéticos, el cual no se modifican sustancialmente las formas tradicionales de sus prácticas políticas. Este proceso también contempla la adecuación partidaria a los cambios sociales y a la inserción de temas de libertad cultural dentro del discurso, temas que particularmente son impulsados y acogidos por los jóvenes.

Si se sigue la lógica juvenil y se le presta la atención debida, la reconciliación entre política y juventud no es exclusivamente una cuestión de adecuación cívica. Los jóvenes, en realidad están haciendo un llamado a una transformación radical. La mejor educación cívica sería la que mostrará empezando el cambio. (Taller de estudios de los jóvenes y la política, 2019: s/p)

Para Acosta (2011) lo que respecta al surgimiento y consolidación de las organizaciones políticas juveniles está sujeto a razones de distinta índole, todas estas razones se relacionan con requerimientos, así como necesidades propias a los movimientos políticos y partidos o, bien, a los retos que acarrea el contexto. Sin importar el caso, lo más probable es que las bases de estas organizaciones en cuestión, que van desde colectivos hasta grupos juveniles.

Las organizaciones que emanan o representan a un partido o institución se apropian de postulados y principios doctrinales, lo que constituye un garante para preservar y fortalecer a los partidos tal y como se les conoce hoy (Acosta, 2011:62).

Las organizaciones juveniles según Acosta (2011) no encuentran su único propósito en intervenir con la intención de generar un cambio en las dinámicas características de los partidos políticos, sino que, además, buscan reproducir y preservar las ideas y valores que ellos mismos están legitimando. Con base en la investigación de Acosta (2011) se entiende que aquello referente a los temas de interés que convocan a los jóvenes, presenta más puntos de similitud que diferencias a nivel partidario.

Analizando lo sucedido en Colombia con respecto a los colectivos y organizaciones juveniles y tomando en cuenta que este país comparte características sociales y políticas con México, el fenómeno colombiano permite observar el desarrollo y existencia de las organizaciones juveniles con relación a los partidos políticos (Acosta, 2011:64).

La investigación permite afirmar que un punto de congregación común para los jóvenes es la contienda electoral, y aunque la mayoría de las ocasiones esta contienda termina por fragmentar o incluso separar a esta colectividad (según sea su inclinación o apoyo a un

candidato o partido) estas instancias electorales llevan la actividad de los jóvenes a un nivel elevado dentro de sus respectivas organizaciones y en juego político en general.

Generalmente las actividades que realizan los colectivos y organizaciones de jóvenes son muy variadas y así mismo son muchas las similitudes existentes entre las actividades de una u otra organización (Acosta, 2011:66). Para las organizaciones las actividades más recurrentes están orientadas a la discusión y el intercambio de ideas o propuestas. Existe una gran tendencia por parte de colectivos y organizaciones juveniles para dar a conocer la elevada cantidad de actividades que ejecutan y esto por consecuencia, es lo que les otorga el sentido de organización, misma que brinda una mayor innovación al interior de los partidos.

En este tipo de cultura organizacional, no aparece un discurso adulto céntrico orientado a obtener el reconocimiento y apoyo simbólico de los jóvenes en el contexto de un mercado electoral en el cual el reconocimiento de “los jóvenes” sería una mercancía de mucho valor ¿En qué sentidos no declarados estarían apelando los adultos del partido a los jóvenes? (Cozachcow, 2013 s/p).

Si bien las organizaciones juveniles no representan el principal interés de los partidos, en la actualidad los grupos integrados por minorías han comprendido el papel que juegan dentro de la vida pública, expresando sus necesidades por medio del arte, el discurso, la creación de organizaciones, movimientos sociales y políticos, conformando el vínculo entre la vida partidista y los extractos de la sociedad más olvidados por estos.

A manera de conclusión se puede inferir que la actividad de los jóvenes dentro de los partidos corresponde a una herramienta que busca ayudar a estas organizaciones a iniciar dentro de lo que respecta a la vida política y a la vez, proponer acciones o actividades desde el punto de vista de los jóvenes mientras que se sienten respaldados por su partido, entendiendo que el crecimiento de uno favorecerá siempre al otro.

La participación política de los jóvenes ya sea en lo individual o de manera colectiva puede tomar distintos rumbos dentro del ámbito político, trabajando de manera conjunta con los partidos que por medio de las cuotas de jóvenes les permiten transitar en un plano de participación activa encaminada a obtener mayor peso dentro de la toma de decisiones. Los partidos dentro de su estructura buscan también adecuarse a las iniciativas que los jóvenes

presentan entendiendo que son voceros de la sociedad y los próximos actores políticos, los cuales de ser bien entendidos podrían participar en etapas futuras con el partido dependiendo de sus intereses y los incentivos que el partido les otorgue en base a su nivel de adhesión al mismo.

El reto se presenta para ambas partes, partidos y organizaciones, entendiendo que el principal interés está centrado en competir dentro del plano electoral y posteriormente obtener beneficios que les sigan permitiendo crecer y mantener proyectos rentables que los jóvenes efectúan para atraer la atención de quienes no simpatizan con su partido y fortalecer los lazos con quienes ya lo hacen. Una vez que se entienden los intereses de los jóvenes dentro de la política, su participación se convierte en un tema de interés para nuevos y antiguos actores políticos, pues el desarrollo partidista requiere de las bases y la experiencia de quienes han participado en la vida partidaria por años, sin olvidar que las organizaciones juveniles dan un nuevo sentido a las políticas propuestas por los partidos, legitimándolos sin modificar sustancialmente sus formas tradicionales, las cuales varían dependiendo del partido y es ese punto donde los nuevos actores políticos eligen el equipo en el que desean jugar buscando oportunidades de crecimiento, poder y participación.

## **CAPITULO II. Preferencia partidista y los nuevos actores políticos en el Estado de México**

Para dar apertura al segundo capítulo correspondiente a esta investigación, se analizan las normativas bajo las cuales transitan las estructuras juveniles de PRI y Morena en el estado de México, revisando primeramente al Partido Revolucionario Institucional y la forma en la que contempla a sus organizaciones adherentes conformadas por el sector joven, para posteriormente y de igual manera puntuar en el caso del Movimiento de Regeneración Nacional y lo estipulado por sus estatutos referente a temas de participación política juvenil al interior del partido haciendo una comparación de criterios similares que destacan ambos partidos.

Seguido, se aborda de manera específica a las estructuras juveniles del PRI en el Estado de México, en donde se destaca a la Red de Jóvenes x México (organización principal del partido) entre otras organizaciones, haciendo un breve recuento histórico de ellas y como culminan en una nueva etapa de participación juvenil en la vida pública y el ámbito partidista. Se analiza también de manera individual a las estructuras juveniles de MORENA desde el punto de vista de un movimiento social tradicional y a la vez de un partido predominante en la actualidad, en donde se puntualiza acerca de aquellos criterios mediante los cuales los miembros de estas organizaciones regulan su actividad al interior del partido, remarcando la importancia de estos colectivos para un partido nuevo en busca de mayor desarrollo y legitimación.

Como último punto de este apartado y una vez descrito el funcionamiento e intención de las organizaciones y colectivos juveniles, se analiza por medio de cuadros a algunos políticos jóvenes de PRI y MORENA que resultaron electos para puestos de elección popular en los periodos de 2015-2018 y 2018-2021 en el Estado de México, en donde se establece la variabilidad de dominación política en comparación a los dos procesos electorales y cuales pudieran ser los factores que permean los resultados obtenidos por ambos partidos.

### **2.1 Los jóvenes en los estatutos de PRI y MORENA en el Estado de México**

Ya que se ha entendido el funcionamiento y estructura tanto de partidos políticos como de organizaciones adherentes a estos, es necesario conocer el plano de normatividad sobre el cual transitan y se desarrollan, pero que los mantiene al margen de lo estipulado dentro

del marco jurídico (Araujo y Calafell, 2007: 15), esto en busca de permear la trascendencia política de las funciones partidistas manteniendo su naturaleza y constituyendo la exigencia de que su estructura interna así como su funcionamiento, resulten adecuadas. Estas variables se encuentran plasmadas en los estatutos de cada partido y varea en función de los principios y objetivos de cada uno de ellos, de tal manera que las consideraciones en torno a la naturaleza de los partidos y su importancia en el plano constitucional, permite establecer la vital importancia de los estatutos.

En lo que respecta a las asociaciones, los partidos políticos encuentran amparo bajo un escasamente negociable principio de libertad, en el cual se encuentra plasmado el plano jurídico mediante la aprobación de su propio régimen normativo, más precisamente de sus estatutos y algunas otras normas internas que los desarrollen. Los estatutos, en cuestión, son quienes se encargan de regular de manera detallada la estructura y el funcionamiento de cada partido, con observancia de los imperativos constitucionales y legales (Araujo y Calafell, 2007:15). De esta manera se hace aún más notable que los estatutos de los partidos adquieran un carácter de índole normativo entendiendo que lo dispuesto en ellos altera mediante reglas imperativas y generales el orden existente al que afecta, el cual comprende las relaciones entre individuos que se encuentran en calidad de afiliados con la organización y que cuya violación será reprimida (Giménez, 1998: 95).

La exigencia de una democracia al interior de los partidos requiere que estos dirijan el funcionamiento de su organización por medio de normas que hacen posible la participación de los afiliados en el control y gestión de los órganos gubernamentales, lo que finalmente entraña que se reconozcan algunos derechos y atribuciones a los afiliados con la finalidad de conseguir participación en la constitución de la voluntad del partido (Araujo y Calafell, 2007:17). Entonces, las normas internas y los estatutos deben ser los que, en base a preceptos legales, puedan asegurar el cumplimiento del imperativo referido a la democracia interna. No obstante, cabe recalcar que tanto partidos como sus estatutos, se encuentran sujetos al cumplimiento de lo establecido en la Ley General de Partidos políticos, la cual para precisar lo referente a estatutos de los partidos políticos contempla procedimientos, características, derechos, obligaciones y normas entre otros ordenamientos que los partidos debieran incluir para garantizar el correcto funcionamiento con sus afiliados y el marco jurídico que los regula, mismo que se encargara de sancionar cualquier incumplimiento de lo ya estipulado según sea el caso.

La relación entre los estatutos, afiliados y el mismo partido obliga a los estatutos a mediar los derechos de participación ciudadana al interior del partido, pero también marcan los límites y características propias de quienes deseen integrar las bases de militancia de cada partido.

Aunque se tiene claro que ningún partido puede negar arbitrariamente el ingreso de un ciudadano a sus filas, si poseen la facultad de rechazar a una persona que de manera objetiva se encuentra ajena a ideología esencial del partido y de sus prácticas políticas como bien lo señalan Araujo y Calafell (2007). El hecho de que los partidos rechacen objetivamente a algunos ciudadanos, tiene como objetivo salvaguardar la dirección ideológica y la coherencia en cuanto a los principios que lo definen.

Los partidos que competen al análisis de esta investigación son el PRI y MORENA, mismos que presentan sesgos ideológicos y por lo tanto sus lineamientos internos o estatutos contienen diferentes ordenamientos que buscan garantizar tanto la participación como el control efectivo del partido y su principio de libertad organizativa y funcional. Respecto a los estatutos de PRI y MORENA, se profundiza en aquellos artículos y apartados que contemplen la participación de organizaciones juveniles y como estas encuentran las facilidades y límites de su participación en la vida y desarrollo del partido que representan, siendo estos estatutos el documento al que el partido y todas sus organizaciones que emanan de él, obedecen.

Primeramente, haciendo una revisión a los estatutos del PRI, el primer acercamiento del partido con los jóvenes se puede observar en el CAPITULO IV "*De la integración del Partido*", Sección 3. *De las organizaciones nacionales y adherentes*. En donde por medio de lo estipulado en el artículo 31°, el partido reconoce como organización nacional, entre otras, a la Red de Jóvenes x México, misma que contempla la participación de nuevos actores jóvenes al interior del partido. Podrán ser integrantes del Partido las organizaciones que, en cumplimiento de las normas que rigen su conformación, organización y fines, se adhieran y protesten cumplir los Documentos Básicos según lo estipula el artículo 32°.

Las organizaciones nacionales, como en este caso la Red de Jóvenes x México, deberán establecer por medio de sus documentos básicos su vinculación con el partido. Su normativa interna no podrá contravenir los principios del partido ni el Código de Ética

Partidaria, de esta manera y sin menoscabo de su autonomía. los mecanismos y modalidades de elección de sus dirigencias, deberán establecer procedimientos que permitan la renovación periódica y democrática. Así, las organizaciones nacionales del partido deberían promover en su vida interna la participación partidaria de hombres y mujeres (jóvenes en el caso de la Red de Jóvenes x México) en la participación política y la integración de sus cargos directivos.

MORENA, por su parte, mediante el artículo 32°, inciso g) del CAPITULO IV: “*Estructura Organizativa*”, menciona que el Comité Ejecutivo Estatal por medio de su secretario/a de jóvenes, se encargara de coordinar la actividad de las y los jóvenes en los comités de protagonistas de MORENA en los municipios; y convertirse en vinculo de las organizaciones juveniles con MORENA a nivel nacional.

El Comité Ejecutivo Nacional por medio del artículo 38°, inciso g), también establece mediante su secretario/a de jóvenes a promover la vinculación de las y los jóvenes de MORENA con organizaciones que comparten sus ideas, experiencias, aspiraciones e inquietudes en el país y también se encargara de la realización de actividades públicas en defensa de los derechos de las y los jóvenes para promover su organización y participación política. Morena clasifica a sus organizaciones juveniles dentro de los “protagonistas”, los cuales podrán establecer comités en razón de su participación y actividades sectoriales, según lo marca el artículo 14°.

Los comités de protagonistas de MORENA, en base al artículo 16° de sus estatutos, deberían tener un mínimo de cinco y máximo de sesenta miembros, realizando sus actividades en el lugar que radiquen. Los comités de protagonistas de MORENA deberán guiarse por lo establecido en sus artículos estatutarios y realizar sus actividades territoriales de acuerdo con el plan de acción aprobado por la asamblea municipal o delegacional dependiendo la situación. En caso de realizar actividades correspondientes a un sector, coordinara sus actividades e iniciativas con las secretarias que correspondan a nivel municipal, estatal o nacional.

En lo que respecta a los estatutos del PRI, en la Sección V “*De las y los jóvenes*”, por medio del artículo 45° se establece que la Red de Jóvenes x México es la organización de carácter

nacional por medio de la cual las y los jóvenes se incorporan a la acción política del partido y cuyo desarrollo y acción se rigen por sus documentos fundamentales, los cuales van a establecer su vinculación con el mismo; de este modo, sus normas internas no podrán contravenir los principios del partido. Se integra por estructuras de la Red de Jóvenes x México en las entidades federativas; las organizaciones juveniles sectoriales: Federación de Organizaciones Obreras Juveniles, Vanguardia Juvenil Agrarista, Juventud Popular Revolucionaria, Juventud Territorial, Expresión Juvenil Revolucionaria, las organizaciones nacionales adherentes a la Red de Jóvenes x México y las que se integren en el futuro; así como las y los jóvenes que se afilien libre, voluntaria e individualmente. El Partido conforme al principio de proporcionalidad y a su artículo 47° estatutario, incluirá a jóvenes en los cargos de dirigencia y candidaturas a cargos de elección popular. En la estructura territorial, tanto en los ámbitos nacional, local, municipal y de las demarcaciones territoriales en el caso de la Ciudad de México, se incluirá al menos una tercera parte de jóvenes en cargos de dirigencia, respetando la paridad de género.

En los procesos electorales federales, locales, municipales y de las demarcaciones territoriales en el caso de la Ciudad de México que se rigen por el principio de mayoría relativa, el Partido incluirá a jóvenes en una de cada tres candidaturas propietarias y suplentes, respetándose la paridad de género. Dentro de las listas nacionales, por circunscripción plurinominal, estatal y de la CDMX de candidaturas a cargos de elección popular por medio del principio de representación proporcional que el partido registre en las elecciones federales o locales, se deberá incluir a jóvenes como candidatas y candidatos propietarios y suplentes en una proporción que no sea menor al 30%.

Ya que el partido funciona como una canal de participación para los jóvenes y estos por medio de su actividad propagan la idea partidista y lo fortalecen, el mismo partido adquiere compromisos con las organizaciones, al menos así lo plantea el PRI, plasmando en sus estatutos sus compromisos con la juventud.

Cuadro 1. Compromisos del PRI con los jóvenes

ARTICULO 48	COMPROMISOS DEL PARTIDO CON LAS Y LOS JOVENES
	<p>I. Alentar sus expresiones sociales, políticas y culturales;</p> <p>II. Propiciar su vinculación con la población mediante el servicio social.</p> <p>III. Formar en la política a las y los jóvenes e impulsar su educación;</p> <p>IV. Canalizar a las y los jóvenes que se incorporen a la estructura del Partido para su capacitación política e ideológica al Instituto de Formación Política Jesús Reyes Heróles, A.C., a la Fundación Colosio, A.C. y al Movimiento PRI.mx, A.C.; e</p>
	V. Impulsar su desarrollo para que accedan a cargos de dirigencia y de elección popular.

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de los Estatutos del PRI (2021).

Como se puede observar en el cuadro 1, los compromisos del PRI para con sus jóvenes, según lo contemplan sus estatutos, están encaminados a promover la vinculación de sus actores políticos jóvenes con la vida dentro del partido, donde el compromiso está basado en la capacitación y formación para que después, estos mismos miembros jóvenes se conviertan (o al menos esa es la intención) en los dirigentes de distintas dependencias al interior del partido. Esto se puede traducir en una estrategia más que en una oportunidad, si bien el partido promueve por medio de sus documentos básicos la participación de los jóvenes y les otorga legitimidad puntualizando su participación de manera formal, el partido también se sirve de lo que estos nuevos actores aportan en su búsqueda por oportunidades de desempeñarse en la vida política y fortalecerla con apoyo de acciones sociales, culturales o artísticas a las cuales los jóvenes muestran mayor apertura y un mejor manejo de las mismas.

En el ámbito de los presentes Estatutos y en base al artículo 39° la Red Jóvenes x México tiene plena autonomía para decidir libre y democráticamente la integración de sus órganos directivos y su funcionamiento interno. Sin menoscabo de su autonomía, los mecanismos y modalidades de renovación de sus dirigencias, deberán ser revisados por el Partido Revolucionario Institucional. En respeto de esta misma autonomía, para los cargos de dirigencia de la Red Jóvenes x México, en lo referente a la edad, se estará a lo dispuesto en sus documentos fundamentales, en donde se establecerá un límite de hasta 29 años. Asimismo, en cuanto a las y los jóvenes que accedan a cargos de dirigencia partidista y de elección popular, el límite de edad será de hasta 35 años.

Según lo expresado por Alejandro Moreno en la toma de protesta de dirigencia nacional de la Red de Jóvenes x México 2019, el presidente del CEN afirma que el Partido Revolucionario Institucional les apuesta a sus jóvenes, porque de nada sirve hablar de la importancia de las juventudes, si no se les empodera y se les facilita hacer de sus sueños una realidad. Así mismo, subrayó que la organización de jóvenes más grande, con mayor representación y membresía, con más de un millón de integrantes, es la Red Jóvenes X México, y afirmó que “con ustedes, vamos a trabajar por el Partido y por nuestro país”.

Una vez estipulado mediante sus documentos básicos la relación y compromiso entre el partido y sus organizaciones, también es necesario otorgarles garantías en cuanto a su participación, pues si bien se entiende que las organizaciones sirven al partido y se presentan como una extensión del mismo, requieren ser respaldadas para de esta manera preservar su existencia y salvaguardar su desarrollo, mismo que favorece por supuesto a ambas partes.

Cuadro 2. Derechos de las organizaciones.

DERECHOS DE LAS ORGANIZACIONES DEL PRI	DERECHOS DE LAS ORGANIZACIONES DE MORENA
<p>I. Representar a la estructura sectorial en asambleas, consejos políticos y convenciones, en proporción al número de militantes individuales afiliados al Partido; II. Postular candidatas y candidatos a cargos de dirigencia y representación popular en los procesos internos del Partido, y a través de las organizaciones que a su vez los agrupen, en los términos de estos Estatutos; y                      III. Participar en la elección de dirigentes y de candidatas y candidatos.</p>	<p>a) Registrarse en su lugar de residencia, formar parte de un comité de protagonistas y contribuir activamente en la lucha de MORENA para lograr la transformación de nuestro país;</p> <p>b) Expresar con libertad sus puntos de vista; ser tratado de manera digna y respetuosa por sus compañeros, compañeras y dirigentes; escuchar y ser escuchado por sus compañeros, compañeras y dirigentes; y comprometerse a cumplir con los principios, normas y objetivos de nuestra organización;</p> <p>c) Contribuir de manera decidida a la defensa y reconocimiento del patrimonio y los derechos humanos económicos, sociales, culturales y políticos de las y los ciudadanos en lo individual y de las colectividades que integran al pueblo de México, con el fin de lograr su plena soberanía; d) Hacer valer el derecho a la información, enfrentando en todo momento el control y la manipulación que se ejerce desde los llamados medios de comunicación, que sólo están al servicio de grupos de intereses creados; e) Colaborar y participar en la organización y realización de talleres, seminarios, cursos y foros de discusión orientados a la formación, capacitación y concientización política de la población - especialmente de aquella que ha sido excluida del sistema educativo en todos sus niveles- , en la defensa de sus derechos y el patrimonio del país;</p> <p>f) Convencer y concientizar a otras y otros ciudadanos de la importancia de participar en MORENA; Ningún tipo de obligación con el partido.</p> <p>g) Participar en las asambleas de MORENA e integrar, en su caso, la representación en sus congresos, consejos y órganos ejecutivos, de acuerdo a los principios y normas que rigen a nuestra organización.</p>

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de los Estatutos del PRI (2021) y MORENA (2021)

Ambos partidos, en el tenor de los derechos de aquellas juventudes que se integran a sus filas, otorgan de manera puntual a sus organizaciones jóvenes el derecho de ´participar activamente con voz y voto dentro de sus asambleas municipales, reuniones, foros u alguna

otra forma de participación al interior del partido. En este punto se marca una clara diferencia entre ambos partidos, ´pues mientras el PRI hace una mayor referencia en este apartado al derecho de participación y postulación de jóvenes a candidaturas o dirigencias internas, MORENA plasma como derechos lo que parecieran mayormente contribuciones al partido, no solo en un aspecto ideológico al hacer mención del convencimiento de participar en el partido, también en el sentido de defender a los intereses y la soberanía del partido de la difamación o el mal manejo de la información por los medios de comunicación, como se aprecia en el inciso d).

Una vez que se les otorga a las organizaciones un papel más formal y relevante en la participación al interior del partido y en lo respecta a la vida política, estas adquieren también ciertas obligaciones las cuales se encuentran estipuladas de manera puntual en sus estatutos y que representan el marco de normatividad de sus acciones y actividades en función de los objetivos que persigue el partido.

Cuadro 3. Obligaciones de las organizaciones.

OBLIGACIONES DE LAS ORGANIZACIONES DEL PRI	OBLIGACIONES DE LAS ORGANIZACIONES DE MORENA
--	--

<p><i>Artículo 35.</i> Todas las organizaciones del Partido tienen las siguientes obligaciones: I. Enriquecer el Registro Partidario;</p> <p>II. Proponer militantes del Partido para que actúen como representantes y como activistas en los procesos electorales constitucionales;</p> <p>III. Promover permanentemente la afiliación individual y voluntaria de sus militantes al Partido y llevar el registro puntual y actualizado de los mismos por seccional;</p> <p>IV. Capacitar permanentemente a sus militantes con el apoyo del Instituto de Formación Política Jesús Reyes Heróles, A.C., el Movimiento PRI.mx, A.C. y, en su caso, de la Fundación Colosio, A.C.;</p> <p>V. Acatar y difundir a plenitud los principios que el Partido sustenta en sus Documentos Básicos y los instrumentos normativos señalados en el artículo 83 de los presentes Estatutos;</p> <p>VI. Cubrir sus aportaciones económicas al Partido; VII. Promover el principio de paridad de género e impulsar el empoderamiento económico y político de las mujeres;</p>	<p><i>Artículo 6º</i> Las y los protagonistas del cambio verdadero tendrán las siguientes responsabilidades (obligaciones):</p> <p>a) Combatir el régimen de corrupción y privilegios en que se ha fincado la conservación de un régimen político caduco, y rechazar en todos los ámbitos las coacciones que el poder pretenda imponer sobre la libertad y soberanía popular;</p> <p>b) Combatir toda forma de coacción, presión o manipulación en los procesos electorales y defender activamente el voto libre y auténtico; rechazar terminantemente la compra del voto, para lo que es indispensable convencer y persuadir a las y los ciudadanos presionados para aceptar esta práctica nefasta. Insistir en que, aún en situaciones de extrema pobreza, el voto no debe venderse, ya que se propicia un nuevo régimen de esclavitud, en el cual los pobres se convierten en peones y los poderosos se asumen dueños de su libertad;</p> <p>c) Difundir por todos los medios a su alcance información y análisis de los principales problemas nacionales, así como los documentos impresos o virtuales de nuestra</p>
<p>VIII. Cumplir con el Código de Ética Partidaria; y IX. Presentar los informes sobre la aplicación de recursos conferidos por el Partido para el desarrollo de sus actividades ante la instancia competente conforme a estos Estatutos y atender las previsiones de transparencia que disponga el Partido</p>	<p>organización, en especial, de nuestro órgano Regeneración;</p> <p>d) Defender en medios de comunicación, redes sociales y otros medios a su alcance a los y las protagonistas del cambio verdadero y dirigentes de nuestra organización, así como los postulados, decisiones, acuerdos y planteamientos que se realicen en nombre de nuestra organización, de ataques de nuestros adversarios; e) Aportar regularmente, de acuerdo a sus posibilidades, recursos para el sostenimiento de la organización;</p> <p>f) Apoyar la formación de comités de MORENA en el territorio nacional y en el exterior;</p> <p>g) Cumplir con las responsabilidades políticas y de representación que, en su caso, determinen la asamblea municipal (en su caso, delegacional o de mexicanos en el exterior), distrital, estatal o nacional; h) Desempeñarse en todo momento como digno integrante de nuestra organización, sea en la realización de su trabajo, sus estudios o su hogar, y en toda actividad pública y de servicio a la colectividad.</p>

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de los Estatutos del PRI (2021) y MORENA (2021)

El análisis de las obligaciones de las organizaciones juveniles requiere de un análisis individual, de tal manera que la exigencia hacia cada una de ellas se encuentra en función de sus principios, organización y contexto histórico- partidista. En el caso del PRI, las obligaciones son generales, pues aplican para todas sus organizaciones y retoman conceptos físicos (en el caso de las aportaciones económicas para la subsistencia del partido) así como subjetivos (el cumplimiento de los códigos de ética). Las obligaciones en este caso, giran en torno al enriquecimiento del partido, no solo en el intento por ampliar sus bases de militancia, sino también apoyándose de las organizaciones para promover su agenda y generar una retroalimentación entre militantes que permita el fortalecimiento ideológico del partido; como parte evaluativa de estas obligaciones, se menciona la rendición de cuentas acerca de los recursos otorgados por medio de informes que permitan ampliar los canales de transparencia al interior del partido.

Las obligaciones en el caso de MORENA en primer lugar acentúan y promueven la lucha y rechazo hacia la corrupción lo cual parece congruente entendiendo que éste es el principal adversario del movimiento, el cual obliga a sus afiliados a no ser partícipes de actos que atenten en contra de la libertad y la soberanía popular; del mismo modo que lo hace el PRI, MORENA menciona dentro de sus obligaciones el pago de cuotas para mantener a la organización, aunque también menciona que esto solo será en medida de las posibilidades de sus afiliados. Difundir información eficaz acerca de las problemáticas sociales observadas a través de medios de comunicación también es una obligación para aquellos miembros del movimiento así como defender al mismo en caso de ser necesario, en términos generales las obligaciones por parte de MORENA implican la correcta participación de sus miembros en oposición a situaciones o sujetos que generen o permitan la corrupción, demeriten a su movimiento o de alguna manera lo perjudiquen, así también señalan sus obligaciones de cumplir con sus responsabilidades políticas para desempeñarse de manera digna entendiendo que son parte de una organización.

Aunque ambos partidos representan dos frentes populares y que actualmente disputan en gran parte el poder político nacional, es importante conocer cuáles son los fines y objetivos que sus organizaciones nacionales juveniles persiguen, los cuales se ilustran en el siguiente cuadro:

Cuadro 4. Objetivos de las organizaciones juveniles de PRI y MORENA.

OBJETIVOS DEL PRI	OBJETIVOS DE MORENA
<p><i>Artículo 46.</i> La Red Jóvenes x México tiene los siguientes fines:</p> <p>I. Vincularse con sentido crítico y propositivo a la lucha del pueblo mexicano por un desarrollo consolidado en la justicia y democracia social; II. Garantizar las políticas públicas que atiendan las demandas de la juventud mexicana;</p> <p>III. Acceder a cargos de dirigencia y de elección popular;</p> <p>IV. Fomentar las tareas de activismo político y electoral del Partido;</p> <p>V. Apoyar las campañas políticas del Partido y las campañas electorales de sus candidatas y candidatos;</p> <p>VI. Promover la incorporación igualitaria de un mayor número de jóvenes al Partido y sus tareas políticas;</p> <p>VII. Impulsar la participación de las y los jóvenes en el trabajo partidario; y</p>	<p><i>Artículo 19°.</i> La asamblea municipal (delegacional) o de mexicanos en el exterior de MORENA deberá:</p> <p>a) Conocer el informe de actividades de los comités de protagonistas y, en su caso, de la coordinación distrital en su ámbito territorial;</p> <p>b) Discutir y resolver sobre el plan de acción territorial y sectorial de MORENA en su ámbito territorial;</p> <p>c) Recibir el informe del comité municipal (delegacional) o de mexicanos en el exterior sobre el registro de nuevos afiliados a MORENA, así como de su incorporación a un comité de protagonistas;</p> <p>d) Determinar, con la aprobación de las dos terceras partes de los asistentes a la asamblea, la revocación de mandato o la sustitución de integrantes del Comité Ejecutivo Municipal, o de éste en su conjunto, previa fundamentación y dictamen de la causa que la motiva, en presencia de al menos un integrante de la Comisión Estatal de Honestidad y Justicia. Dicha causa sólo procederá por determinación personal, ausencia de</p>
<p>VIII. Promover el servicio social de las y los jóvenes que brinde apoyo a la población.</p>	<p>quienes deban ser sustituido/s, o en casos graves, como los señalados en el Artículo 3° del presente estatuto, en sus párrafos f, g, h e i;</p> <p>e) Decidir, en su caso, con el voto de dos terceras partes de sus integrantes, la revocación del mandato y sustitución de sus representantes ante la coordinación distrital.</p>

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de los Estatutos del PRI (2021) y MORENA (2021).

Es en los objetivos de ambos partidos donde se pueden encontrar variables que permiten observar la dirección partidista que se busca otorgar a las organizaciones, en lo compete a los fines perseguidos por la Red de Jóvenes x México del PRI, es notorio el sentido de fomento a las tareas de activismo político, promover por medio de las organizaciones la ampliación de sus cuadros así como apoyar actividades y principalmente campañas de sus candidatos y candidatas además de brindar apoyo a la población por medio de servicios sociales, mientras que MORENA por medio de sus asambleas municipales más bien busca enriquecer sus planes de acción valiéndose del apoyo y participación de sus actores del

cambio verdadero, proponiendo de la misma manera un fomento hacia el activismo político que favorezca al sector popular por medio del movimiento y promoviendo su ampliación siempre y cuando esta no ponga en riesgo sus intereses e ideales.

La diferencia entre los estatutos de estos dos partidos es notoria pero poco sorprendente si tenemos en cuenta cual es la antigüedad de cada uno, mientras el PRI que es un partido antiguo para el sistema político mexicano presenta estatutos detallados respecto al papel de las juventudes, más específicamente en lo que compete a la Red de Jóvenes x México en su estructura partidista, MORENA al ser un partido un partido joven, tiene estatutos más simples y, aunque contempla la existencia y desarrollo de sus organizaciones juveniles, sus normativas son más generales, contemplando a sus afiliados jóvenes como partes de una totalidad convirtiéndolos en protagonistas del cambio verdadero y agrupándolos en comités de protagonistas según sean sus intereses individuales y colectivos.

Si bien ambos partidos tienen en cuenta a sus organizaciones juveniles, no bastara con incluirlas en sus documentos básicos sino serán dotadas de verdaderas oportunidades de crecimiento individual y colectivo, porque el desarrollo de las organizaciones también se verá permeado por las vías de oportunidad que les ofrezca el partido en un terreno real, que involucre la participación activa y efectiva de sus nuevos actores.

## **2.2 Estructuras juveniles del PRI en el Estado de México**

Sin lugar a dudas el PRI contempla de manera puntual la participación de su sector joven como grupo etario mayor en el Estado de México, dicha contemplación parece correspondida pues se muestra una amplia participación de los jóvenes al interior del partido en las carteras y sectores, pues retomando a Alejandro y Escobar (2009) los jóvenes están buscando formas de expresión al margen de las instituciones, fuera de los partidos políticos; aunque a su vez quienes integran las filas de ciertos institutos políticos tienden a ser más críticos y demandantes en cuanto a las posiciones políticas.

Si bien es cierto que en un inicio el partido estaba compuesto por grupos de políticos con amplia trayectoria política, poco a poco en el contexto histórico se fueron sumando los jóvenes, obteniendo candidaturas y participando de manera activa. (Albiter, 2019:22). Hablando del Partido Revolucionario Institucional sus estatutos señalan que las organizaciones tienen una centralización en torno a sus estrategias y políticas, pero a su

vez gozan de cierta autonomía respecto a su organización y liderazgo, lo que sitúa su actuación en una organización descentralizada.

Los jóvenes (contemplando un rango de edad de 18 a 35 años), conforman una parte fundamental del partido, pues este cuenta con diversas organizaciones y sectores como lo dictan los estatutos que rigen y direccionan la vida partidista, en los cuales se encuentra especificada la estructura sectorial del instituto político. Al interior de la estructura sectorial que integra al PRI, cobra significativo peso y valor el sector juvenil, el cual se agrupaba por el antes denominado "Frente juvenil revolucionario" que posteriormente sería nombrado "Red de Jóvenes x México", mediante el cual el sector joven se incorpora a la vida y acción política del Partido y cuyo desarrollo y acción se rigen en base a sus documentos fundamentales. Se encuentra integrada por las estructuras en las entidades federativas; las organizaciones juveniles sectoriales, entre las cuales se encuentran: Federación de Organizaciones Obreras Juveniles, Vanguardia Juvenil Agrarista, Juventud Popular Revolucionaria, Juventud Territorial, las organizaciones nacionales adherentes al Frente Juvenil Revolucionario. Y aquellas que se integren en el futuro, así como aquellos jóvenes que decidan afiliarse de manera libre, voluntaria e individual.

La inserción de una nueva etapa de participación juvenil al interior del partido se dio en gran parte por un replanteamiento de los organismos políticos, en este caso, la Red de Jóvenes x México, anteriormente llamada "Frente Juvenil Revolucionario" (FJR); dicho cambio se vio influenciado en cierta manera por la transformación de las campañas políticas hacia el año 2000, las cuales contemplaban fuertes dosis de mercadotecnia electoral y nuevas tecnologías como spots televisivos, el uso de internet y actualmente redes sociales. Para marzo de 20014, la Red de Jóvenes x México se transformó en el primer sector juvenil del Partido Revolucionario Institucional (Albiter, 2019:27).

La Red de Jóvenes x México es una asociación civil sin fines de lucro cuyo objeto social es la integración de los jóvenes a la actividad política y partidaria, participando activamente en procesos electorales, gestión social y capacitación de otros jóvenes en lo que refiere a la ideología y programa político del Partido Revolucionario Institucional. Se encuentra integrada por las estructuras dentro de las entidades federativas; ejerce coordinación y liderazgo de las Organizaciones Juveniles Sectoriales, Organizaciones Juveniles Nacionales y las Organizaciones Juveniles Adherentes a la Red de Jóvenes x México, así

como las organizaciones juveniles de obreros, profesionistas, campesinos, deportistas, estudiantes y los jóvenes en general individualmente considerados o agrupados en movimientos, organizaciones y corrientes de opinión internas que puedan identificarse con las acciones y principios de La Red de Jóvenes x México.

Con base en los estatutos del partido, sus organismos políticos poseen autonomía ante la toma de decisiones tanto en la elección de sus dirigentes como en la realización de actividades contando con aportaciones financieras resultado de las prerrogativas otorgadas al partido en la entidad mexiquense. De la misma manera, tienen obligaciones estipuladas que los estatutos marcan, contempladas en el artículo 35, orbitando principalmente en lo que respecta a enriquecer el registro del partido. (Albiter, 2019:28)

Para Mirón (2011), después de la derrota electoral del PRI en el año 2000, las cupulas al interior del partido identificaron la necesidad de aperturar mayores espacios para mujeres y jóvenes. “Al perder las simpatías juveniles en las universidades públicas y privadas, el PRI, pasado el año 2000, potencializó sus esfuerzos en esos lugares y realizó ajustes en su estrategia en la búsqueda por reconquistarlos” (Mirón, 2011:301).

Las estructuras solidas partidistas que se basan en seccionales y grupos políticos arraigados se han transformado por grupos de intereses pero también por un amplio reclutamiento y selección de jóvenes que permitan y favorezcan el desarrollo político del Partido y de su institucionalización, de tal forma que al ganar poder a nivel nacional o local requerirá de personas de confianza que conformen un equipo de colaboradores que participen al interior del grupo político o facción dentro del partido y de esta manera favorecer a la democracia requerida para su operacionalización.

“Quienes lideran a las facciones utilizan a los grupos como un banco de personal, el cual únicamente se compone por aquellos en quienes depositan su mayor confianza para que ocupen los cargos que, de ser asignados a incompetentes o desleales, podrían arruinarlos” (Langston, 1995:250). Bajo este esquema de organización política, se pueden justificar en términos racionales el desarrollo y control de los grupos políticos dentro del Partido; que como ya se ha dicho, están organizados en base a los intereses de sus integrantes en campesinos, mujeres, obreros, jóvenes, etc. Aun con la existencia de diversos grupos políticos al interior del Partido en el Estado de México, se han logrado integrar para fortalecer las negociaciones y promover el triunfo del partido sobreponiéndolo a los triunfos

de grupo o individuales. Para Albitzer (2019), el reclutamiento de jóvenes políticos es una condición para obtener el triunfo electoral, de cohesión y lealtad política.

Como lo señala Panebianco (1993), la consolidación institucional y partidista requiere de la estructuración de ciertas acciones para garantizar el control de los militantes, que en estos casos son los jóvenes y de esta manera se suscitaron diversos cambios en torno a este sector tan importante. Pasó de la Dirección Juvenil Estatal al Movimiento de la Juventud Revolucionaria, posteriormente al Frente de la Juventud Revolucionaria y desde el año 2014 hasta la actualidad se ha integrado en un nuevo grupo denominado Red Jóvenes por México. Con base en lo mostrado en sus estatutos, esta organización es de carácter política y está abierta a la sociedad civil.

Los movimientos juveniles y organizaciones gozarán permanentemente de voz en los órganos colegiados de dirección; La Red de Jóvenes x México se integra por los jóvenes que de manera libre, voluntaria e individual se afilien y hagan suyos los documentos básicos de la Red de Jóvenes x México. Quienes sean miembros de esta red, de acuerdo a los estatutos se podrán incorporar libremente a las Organizaciones Juveniles Sectoriales como lo son: Federación de Organizaciones Obreras Juveniles (FOOJ-CTM), Vanguardia Juvenil Agrarista (VJA-CNC) y Juventud Popular Revolucionaria (JPR-CNOP); y a las Organizaciones Nacionales: Juventud Territorial (JT-MT), la secretaria de Mujeres Jóvenes (SMJ-OMNPRI); la Federación Nacional Juvenil (FNJ-CROC); y la Expresión Juvenil Revolucionaria (EJR-UR).

De la misma manera, con el objetivo de entablar acciones en distintas entidades federativas y poder ampliar la Red de Jóvenes por toda la república para contribuir a su captación de militantes, así como capacitar y profesionalizar a los cuadros ya existentes, posee órganos de dirección en cada entidad federativa, así como la Convención Juvenil y el Consejo Político. Además de incentivar la participación activa por parte de los militantes en la participación político electoral, el Partido promueve el desarrollo de actividades sociales, culturales y políticas con el fin de integrar ciudadanos a sus organizaciones filiales.

Sin lugar a dudas, las instituciones políticas requieren de legitimidad para persistir y poder garantizar su existencia en un periodo indeterminado de tiempo. Los jóvenes en este sentido, se insertan como el grupo más numeroso de nuestro país y el Estado de México en una gráfica imaginaria de edades; por lo cual está sucediendo un relevo generacional

en el Partido, un proceso de transformaciones y renovación de cuadros políticos que contempla incluso el perfil de aquellos jóvenes que participan en la política.

A pesar de dichos cambios y el apoyo encontrado en las nuevas tecnologías o redes sociales, Aguilar (2012), señala que aún es necesario avanzar en lo que comprende al reconocimiento de los jóvenes, ya que su participación real dentro de cargos de elección popular a nivel nacional es nulo, e incluso poco significativo en el ámbito local, también es preciso proporcionar mecanismos de representación más eficaces que puedan garantizar que su agenda de temas tanto como sus demandas en verdad se consideren en el Congreso de la Unión y las legislaturas.

Panbianco (1990), afirma que los partidos políticos son instituciones que evolucionan y se transforman, aunado a esto, después de la derrota del PRI ante el PAN en el año 2000, el partido tuvo que declinarse por una recomposición estructural; el papel de los jóvenes en el reparto del poder puede ser analizado a partir de un mayor número de candidaturas y así también por su participación de manera activa en las filiales y estructuras del partido. La estrategia del PRI ha tomado una dirección en torno a establecer una dispersión mayor del poder y poder fortalecer a las unidades subnacionales con liderazgos y la creación de múltiples epicentros.

### **2.3 Estructuras juveniles de MORENA en el Estado de México**

La inclusión de los nuevos actores políticos en un partido como MORENA que se consolida a través de su triunfo en las elecciones federales de 2018, se convierte en una necesidad una vez que se busca repetir el triunfo a niveles locales o estatales y fortalecer a un partido relativamente nuevo e inexperto que busca hacer frente a sus rivales ya consolidados, respondiendo por medio de colectivos y movimientos sociales que lo mantengan en el ojo público. Incluso Restrepo (1991) percibía y hacía alusión a los colectivos y movimientos sociales como una respuesta social a un vacío político producido en la sociedad en donde la intención de estas prácticas era la de actuar como un tipo de fermento para la formación de una cultura renovada, menos autoritaria y más democrática por parte de los partidos políticos y el Estado.

Para el caso de Morena como para sus colectivos juveniles y retomando a Restrepo (1991), podríamos hablar de un movimiento social tradicional, que son aquellos que sirvieron y

actualmente siguen sirviendo como fachada de partidos políticos, de esta manera, dependiendo la época y situación, hay movimientos que son utilizados con finalidades electorales o para procesos de reclutamiento político, en donde la diferencia principal de los nuevos como Juventudes Morena y los tradicionales como la Red de Jóvenes x México, es la causa que persiguen.

MORENA y sus colectivos juveniles así como otros movimientos que están activos en México actualmente como lo son los movimientos para la defensa de los derechos humanos, movimientos a favor de la visibilización de la mujer indígena y su poder o movimientos feministas, para Molinari (2009) surgen debido al desanimo constante que se presenta en las y los jóvenes por el sentimiento de exclusión en la toma de decisiones políticas debido a que se sienten poco escuchados, reconocidos ni tomados en cuenta de manera significativa, por lo que únicamente se les busca cuando las o los candidatos los necesitan.

Innegablemente los colectivos juveniles de MORENA a pesar de pertenecer al partido predominante actualmente en México, se encuentran en una etapa de desarrollo viéndose inmersas en las prácticas de luchas sociales del partido, sin embargo, a pesar de las percepciones negativas hacia estas, Svampa (2007) afirma que los movimientos sociales adquieren un significado que va más allá de un discurso antineoliberal o estar a la defensiva contra el Estado, sino que estos movimientos como se ha visto en Latinoamérica, han sido una parte importante en lo que se refiere a un desarrollo proactivo que ha ampliado la posibilidad de generar alternativas emancipatorias a partir de la defensa, cuidado de la vida, cultura y su diversidad.

Como se puede observar en el reglamento interno de Juventudes Morena en el Estado de México, el cual delimita la normatividad de los colectivos juveniles del Partido y se encuentra regulado por la Comisión Interna de Justicia del colectivo, con respaldo de la máxima del colectivo que es la comisión de organización así como los regionales, destaca el hecho de que uno de los objetivos que más se puntualizan está referido a lograr que las partes que intervienen en los colectivos en el Estado de México, entablen una relación de disciplina y armonía que le permita a este ser verdaderamente funcional y productivo respecto al desarrollo de los trabajos que se realizan dentro del colectivo y de esta manera, acercarse al cambio verdadero, lo que se puede traducir como la garantía de todas las y los integrantes

a derechos plenos como miembros activos del colectivo; que no existan exclusiones ni privilegios, se realice la justicia y se viva sin temor.

La admisión a este colectivo fundamentada en su artículo 1° señala que quien aspire a pertenecer a Juventudes Morena en el Estado de México deberá de manera obligatoria realizar el curso de inducción impartido por la Comisión de Miembros Nuevos del colectivo, para que una vez aprobados por dicha comisión puedan ser asignados a su región correspondiente, lo que supone una estrategia basada en la ubicación geográfica y residencia de los miembros quienes conformaran al colectivo en razón de sus intereses y la representación política de sus comunidades.

El colectivo, además, contempla el reingreso de sus miembros al mismo, aunque este se encuentra sujeto al cumplimiento de ciertos criterios. Primeramente, el reingreso Juventudes Morena se permite una sola vez y será para aquellos que en su calidad de miembros no hayan causado problemas que pudieran generar división y que su salida haya sido de manera pacífica y respetuosa, sin haber ejercido violencia de género dentro o fuera del colectivo, así como no haber utilizado al mismo para intereses personales o de algún ente ajeno al colectivo. Por último y quizá más importante, cabe mencionar que, para obtener el reingreso a Juventudes Morena en el Estado de México, es necesario no provenir de algún otro partido político en el periodo que se estuvo fuera del colectivo ni haber simpatizado o ser afiliado a algún otro partido político. De esta manera, en el caso de haber cumplido los requisitos para el reingreso al colectivo JuventudEs Morena en el Estado de México, se someterá a votación de los integrantes de la comisión de Justicia Interna del colectivo, de alcanzar la mayoría de votos se le dará aprobación al reingreso y se canalizará a la comisión de organización y regionales para su ingreso a la región correspondiente.

Estas estructuras juveniles al ser también una fachada para la atracción de simpatizantes de los partidos políticos en la era digital representan un medio de comunicación, por lo que la propaganda y el apoyo político a los miembros del colectivo, como lo indica su reglamento interno, en caso de ser personalizada para algún integrante, sea cual sea su denominación, que pretenda llevar el logo oficial de Juventudes Morena EdoMex, deberá ser elaborado y aprobado por el colectivo o por la comisión de comunicación del mismo. Toda la propaganda que involucra que no haya sido elaborada por el colectivo y que involucre promoción de cualquier tipo, será desacreditada y desconocida; así también quedando prohibido colocar

logos en los flyers de posicionamiento mediático de los integrantes, pues estos flyers se irán dando de manera progresiva y conforme al tiempo y compromiso dentro del movimiento, siendo estos elaborados y posteriormente aprobados por la comisión correspondiente siempre y cuando el integrante del colectivo en cuestión haya cumplido con un lapso igual o mayor a 3 meses siendo miembro activo dentro del colectivo y que a juicio de la comisión, haya aportado en favor del conocimiento, de la distribución y difusión del contenido del colectivo, así como haber acudido en su aso a alguna de las actividades de campo previamente realizadas. Para MORENA, su esfuerzo y merito dentro del colectivo demuestran su responsabilidad y compromiso con la causa del movimiento, el colectivo no promueve la imagen, méritos ni aportaciones de personas que no sean jóvenes y no sean integrantes del mismo.

MORENA promueve dentro de los valores que conforman al partido, la transparencia, honestidad y compromiso de sus militantes y todos aquellos protagonistas del cambio verdadero, por lo cual, sus estructuras juveniles adquieren una enorme responsabilidad de propagar la agenda de su partido, así como sus valores e ideales. El no cumplir con esta normatividad presente en los estatutos del Partido como en el reglamento de Juventudes Morena en el Estado de México, implica una sanción en el entendido de que el movimiento busca transitar dentro de lo moral y éticamente correcto, rechazando cualquier tipo de conducta que pudiese implicar actos corruptivos o que atentan en contra de los valores que MORENA representa.

Como se muestra en el Título 3° y ultimo del reglamento de este colectivo en el Estado de México, las sanciones a quienes infrinjan el mismo irán desde amonestaciones públicas (aquellas llamadas de atención realizadas por medios de comunicación mediante comunicados o circulares) hasta amonestaciones internas (llamadas de atención realizadas a través de una notificación personal), que en caso de ser acreedor a 3 de manera consecutiva, será causal de expulsión del colectivo. De la misma manera, violar acuerdos internos de confidencialidad y secrecía, utilizar información para beneficio personal o en perjuicio del colectivo o sus miembros, llevar a cabo acciones directas o indirectas con miembros del colectivo para conformar grupos o facciones similares al colectivo de Juventudes Morena en el Estado de México así como haber saldo del colectivo por segunda ocasión consecutiva una vez regresando en base a lo expresado por el reglamento, serán causales de expulsión del colectivo.

Juventudes Morena como colectivo juvenil, también representa el vínculo entre el ente que representa el Movimiento Regeneración Nacional como un órgano gubernamental y los extractos de la sociedad que resultan beneficiados por los proyectos que realizan los colectivos y que principalmente están orientados al enaltecimiento y legitimación del Partido pero que no dejan de ser un canal de oportunidad para los nuevos actores políticos, el cual les permite comenzar con sus labores de campo de la mano de un partido nuevo, que actualmente gobierna a nivel Federal y que cuenta con gran presencia y aprobación en gran parte del territorio mexicano, pero hasta este punto es claro que precisamente por ser un partido nuevo, que llegó al poder tan rápido y por ende tuvo poco tiempo para precisar en todos los aspectos de su gobierno, tiene una marcada carencia de organización y estructura a nivel estatal en lo que se refiere a sus militantes jóvenes en comparación a su mayor rival actualmente, el PRI.

Con base en la investigación de Reyes (s/f) la dispersión de votos hacia distintos partidos políticos ha tomado lugar con el paso del tiempo ya que actualmente no todos los votos son para un mismo partido, en cambio en el partido del PRI se ha notado un declive en el ámbito electoral cuyos votos se los están ganando otros partidos, lo que se puede ver reflejado en los resultados electorales a nivel federal, estatal y local de los últimos años. A pesar de las nuevas formaciones que han aparecido en México en los últimos años como lo son el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) o el partido Movimiento Ciudadano (MC), estos no han aportado novedades a las prácticas tradicionales y corporativas de los partidos que han sido históricamente la base del país, ni propuestas diferentes a las comunes que ya se conocen (García y Taguena, 2020).

La importancia de la expresión política juvenil por medio de colectivos como lo es Juventudes Morena se constituyó como una mixtura de elementos que se desenvuelven en una ecología mediática, esto incluye manifestaciones, mítines, consumo y creación de contenidos audiovisuales, así como situaciones particulares (problemas o condiciones) según lo explica Palazuelos (2020), mismas que tienen lugar en las distintas etapas y procesos de la nación y en este caso más específico, del Estado de México.

Como parte de la tecno política que se hace presente principalmente en los procesos electorales, los actores políticos tienden a desarrollar un cierto grado de individualidad e interconectividad con quienes integran los equipos de campaña, esto se puede traducir en

un dispositivo que brinda una relativa autonomía mediante el cual las juventudes dan forma a asociaciones híbridas, las cuales coinciden en un mismo interés por denunciar, reparar, o reproducir una estructura social y política.

Hoy en día, Juventudes Morena, así como su contraparte; la Red de Jóvenes x México, tienen la misión de actuar en favor de sus respectivos partidos en la lucha electoral a diferentes niveles, si bien la diferencia en cuanto a la organización y experiencia favorece a las estructuras priistas, Morena no desiste y poco a poco comienza a integrar a sus actores del cambio verdadero hacia la institucionalización y profesionalización de sus colectivos. Ambas partes buscan entablar una relación simbiótica en la que los nuevos actores políticos líderes o destacados de sus estructuras juveniles puedan acceder a cargos de representación popular y de esta manera ejercer la voz de los sectores jóvenes y vulnerables dentro de las altas esferas de gobierno a nivel local, estatal y federal.

#### **2.4 Políticos jóvenes, legisladores y alcaldes en el Estado de México**

Una vez descrito el funcionamiento e intención de las organizaciones y colectivos juveniles en cuestión, resulta más fácil entender que el fin único al que tanto partidos como sus nuevos actores políticos aspiran es la contienda electoral, misma que termina por unir o en muchas ocasiones romper la cohesión partidista entre los miembros del mismo, esto en virtud del resultado obtenido y el cumplimiento de promesas laborales y de oportunidad para con los jóvenes militantes del partido.

De manera acertada, Albiter (2019:46) menciona que las organizaciones juveniles aún tienen un amplio camino por recorrer para poder insertarse como grupos sólidos y consolidados al interior de un partido. En la actualidad estos colectivos se enfrentan a un gran reto en lo que respecta a la construcción de la democracia y la apertura para los jóvenes en el Estado de México.

Un elemento histórico y que marcó un precedente en lo que respecta a la participación y representación de jóvenes en una contienda electoral sucedió en 2015 con la reforma electoral. Para las elecciones del año 2015 efectuadas en el Estado de México, la legislación estatal y federal enmarcaron modificaciones reglamentarias que favorecían, entre ellas, a la paridad de género y a una cuota de jóvenes para aspirar a cargos de poder. La intencionalidad de esta reforma que aparentemente propone la inserción de jóvenes

como contendientes en procesos de elección pudiera ser un movimiento estratégico por parte del entonces presidente de la república y ex Gobernador del Estado de México Enrique Peña Nieto, quien impulsó dicha reforma como parte de la renovación de un partido que tras su primer trienio y regreso al poder, ya sufría los efectos de un desgaste de poder nutrido por el descontento social alimentado en gran medida por abusos de poder.

Para ejemplificar de mejor manera como aquella reforma termina por incidir en la participación y representación de jóvenes en cargos de poder, se muestra el siguiente cuadro de candidatos jóvenes que resultaron ganadores en distintas entidades del estado de México por parte del PRI en coalición con el PVEM.

Cuadro 5: Candidatos jóvenes a Diputados Federales 2015-2018 en el estado de México por PRI-PVM.

N. P	DISTRITO	NOMBRE	EDAD	PARTIDO/COALICION GANADORA
1	IV NICOLAS ROMERO	C. MARÍA MONSERRATH SOBREIRA SANTOS	23 AÑOS	PRI-PVEM
2	V TEOTIHUACÁN	LIC. CRISTINA SANCHEZ CORONEL	31 AÑOS	PRI-PVEM
3	X ECATEPEC	LIC. VIRGINIA NAYELLI GUTIERREZ RAMIREZ	31 AÑOS	PRI-PVEM
4	XXXIII CHALCO	SUSAANA OSORNO BELMONT	28 AÑOS	PRI-PVEM
5	XXXVI TEJUPILCO	CP. IVETH BERNAL CASIQUE	30 AÑOS	PRI-PVEM
6	XX ZINACANTEPEC	LIC. OLGA MARIA ESQUIVEL HERNANDEZ	28 AÑOS	PRI-PVEM

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional Electoral del Estado de México y el ensayo de Albiter (2019).

Para las elecciones de Diputados federales en el Estado de México 2015- 2018, además de los ganadores de PRI-PVEM que se muestran en el cuadro, también resultaron

ganadores 6 candidatos jóvenes más, por parte del PAN y por parte del PRD, lo que determina que al menos el 50% de los candidatos jóvenes que resultaron ganadores en esta contienda, pertenecen a la coalición conformada por PRI-PVEM, quienes obtuvieron 6 diputaciones federales mediante la postulación de jóvenes militantes.

La representación a nivel federal por parte de los Diputados jóvenes representa un gran paso en la nueva forma de hacer y percibir la política en donde la representación de todos los extractos de la sociedad adquiere protagonismo con vistas hacia la búsqueda de consolidar a la democracia en México.

Cuadro 6. Candidatos Jóvenes a Diputados locales en el Estado de México 2015-2018.

N. P	DISTRITO	NOMBRE	EDAD	PATIDO/COALICION GANADORA
1	III TEMOAYA	LIC. JESÚS ANTONIO BECERRIL GASCA	31 AÑOS	PRI-PVEM
2	V TENANGO DEL VALLE	C. LIZETH MARLENE SANDOVAL COLINDRES	26 AÑOS	PRI-PVEM
3	VI SANTIAGO TIANGUISTENCO	LIC. DIEGO ERICK MORENO VALLE	34 AÑOS	PRI-PVEM
4	IX TEJUPILCO	LIC. MANUEL ANTHONY DOMÍNGUEZ VARGAS	23 AÑOS	PRI-PVEM
5	XV IXTLAHUACA	LIC. LETICIA MEJÍA GARCÍA	34 AÑOS	PRI-PVEM
6	XX ZUMPANGO	LIC. ABEL NEFTALI DOMÍNGUEZ AZUZ	34 AÑOS	PRI-PVEM
7	XXXIII ECATEPEC	LIC. SUE ELLEN BERNAL BOLNIK	32 AÑOS	PRI-PVEM

8	XXXVII TLALNEPANTLA	C. PERLA GUADALUPE MONROY MIRANDA	32 AÑOS	PRI-PVEM
9	XXXVIII COACALCO	LIC. CAROLINA BERENICE GUEVARA MAUPOME	27 AÑOS	PRI-PVEM
10	XLV ZINACANTEPEC	LIC. JOSEFINA AIDÉ FLORES DELGADO	31 AÑOS	PRI-PVEM

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional Electoral del Estado de México y ensayo de Albiter

(2019).

Para la elección de Diputados locales 2015-2018 y como se puede observar en el cuadro anterior, resultaron ganadores un total de 14 jóvenes, cantidad que resulta proporcional en base a los 12 contendientes que de igual manera resultaron ganadores de una diputación federal en el proceso electoral del mismo periodo. De los 14 candidatos electos por la vía constitucional, 3 forman parte del PRD, únicamente 1 logro acceder al cargo por parte del PAN y los otros 10 restantes pertenecen a la coalición conformada por PRI-PVEM.

Si bien pudiese parecer que existe en este punto una amplia dominación por parte de la coalición no se debe olvidar que precisamente este caso involucra la unión de dos partidos, uno antiguo y que ocupaba en ese entonces en poder federal como lo es el PRI y su aliado predilecto el PVEM.

Cuadro 7. Candidatos Jóvenes por PRI-PVEM a presidentes Municipales 2015-2018.

N.P	MUNICIPIO	NOMBRE	EDAD	PATIDO/COALICION GANADORA
1	ALMOLOYA DE JUAREZ	LIC. ADOLFO JONATHAN SOLÍS GÓMEZ	35 AÑOS	PRI-PVEM
2	CALIMAYA	C. ARMANDO LEVI TORRES ARANGUREN	35 AÑOS	PRI-PVEM

3	COATEPEC ARINAS	LIC. ÓSCAR DOMÍNGUEZ MERCADO	32 AÑOS	PRI-PVEM
4	CHIAUTLA	C. ÁNGEL MELO ROJAS	29 AÑOS	PRI-PVEM
5	IXTAPALUCA	M.V.Z. CARLOS ENRÍQUEZ SANTOS	31 AÑOS	PRI-PVEM
6	JOCOTILÁN	LIC. IVÁN DE JESÚS ESQUER CRUZ	30 AÑOS	PRI-PVEM
7	JUCHITEPEC	C. ALEJANDRO MARTÍNEZ RUEDA	30 AÑOS	PRI-PVEM
8	METEPEC	LIC. DAVID LÓPEZ CÁRDENAS	35 AÑOS	PRI-PVEM
9	NICOLAS ROMERO	LIC. ANGELINA CARREÑO MIJARES	33 AÑOS	PRI-PVEM
10	OCOYOACAC	LIC. DIANA PÉREZ ALBARÁN	33 AÑOS	PRI-PVEM
11	RAYÓN	C. JOSÉ LUIS ROBLES VÁZQUEZ	25 AÑOS	PRI-PVEM
12	TLALNEPANTLA	LIC. AURORA DENISSE UGALDE ALEGRÍA	35 AÑOS	PRI-PVEM
	TULTITLÁN	C. JORGE ADÁN BARRON ELIZALDE	33 AÑOS	PRI-PVEM
13	ZUMPAHUACÁN	C. ALEJANDRO ACOSTA MEDINA	30 AÑOS	PRI-PVEM

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional Electoral del Estado de México y el ensayo de Albitier (2019).

Para el caso de los jóvenes que ganaron la contienda a nivel municipal convirtiéndose en alcaldes de sus respectivos municipios se pudo observar mediante el cuadro 7 un notable aumento en los resultados positivos. La cantidad de jóvenes que lograron acceder a este

cargo en el Estado de México fue de 19, de los cuales únicamente 2 candidatos del PAN y 3 de PRD lograron acceder al poder. El cuadro anterior muestra a los 14 candidatos jóvenes electos como presidentes municipales por parte de la coalición PRI-PVEM-NA, los cuales, al sumar a un tercer partido a su coalición, terminaron por fortalecer a la misma y conseguir un plus de votos que evidentemente resultaron útiles una vez que se tiene en cuenta que dos terceras partes de todos los candidatos jóvenes ganadores pertenecen a la unión estratégica PRI-PVEM-NA.

Para el caso del periodo de elecciones 2018-2021, es notable la deficiencia en cuanto a lo que se refiere a la información que pudieran proporcionar partidos, instituciones electorales y sus bases de datos.

Realizando una búsqueda exhaustiva en medios impresos y digitales, es posible observar los sesgos informativos y de transparencia en las instituciones que salvaguardan la información resultante de procesos electorales tan importantes como el acontecido en 2018, en donde destaca la integración de la LX legislatura del Estado de México y que significaron las elecciones más grandes a nivel federal en el tenor de una lucha electoral encabezada por los partidos que competen a esta investigación, el PRI y MORENA; en donde este último se antepone a los resultados de trienio correspondiente a 2015-2021 donde si bien, MORENA no se había constituido como un partido fuerte e importante como para contender en ese entonces por diputaciones, si lo haría para el periodo correspondiente a la LX legislatura, en donde dejaría marca de su paso, ocupando mayoría en la cámara de diputados y lograría acceder al poder ejecutivo en sus primeras elecciones federales. El dominio actual de MORENA en el sistema político mexicano se puede representar mediante los siguientes cuadros que presentan a candidatos jóvenes que resultaron ganadores e integran la LX legislatura.

## CUADRO 8. Diputados locales jóvenes para 2018-2021

N. P	DISTRITO	NOMBRE	EDAD	PARTIDO
1	I	ANAIS MIRIAM BURGOS HERNANDEZ	SIN REGISTRO	MORENA
2	VII	NANCY NAPOLES PACHECO	SIN REGISTRO	MORENA
3	XXX	GUADALUPE MARIANA URIBE BERNAL	27 AÑOS	MORENA
4	XXXIII	MOSTSERRAT RUIZ PAEZ	SIN REGISTRO	MORENA

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Estado de México (2021) y Plana mayor (2018).

El cuadro 8 demuestra cambios significativos respecto a lo ocurrido en el proceso de 2015, en primer lugar, el número de candidatos jóvenes que resultaron electos para el periodo 2018-2021 es menor en comparación al periodo 2015-2018, pues la deducción y el análisis de caso nos lleva a la reflexión de que el nuevo eje político representado por MORENA, termino por sepultar el dominio priista que imperaba al menos hasta el sexenio de Enrique Peña Nieto, mismo en el que los casos de corrupción así como la represión social, terminaron por desvirtuar un movimiento partidista que en base a los datos presentados, afectó de gran manera a aquellos jóvenes militantes del PRI que buscaban acceder a cargos de poder, sobre todo inspirados por los resultados obtenidos en las elecciones anteriores.

A pesar de que la edad de la mayoría de las candidatas electas como diputadas locales no se encuentra disponible por parte del Instituto Electoral del Estado de México o algún otro medio digital y de bases de datos, el mismo Instituto Electoral del Estado de México si presenta una foto de candidatos y candidatas así como una breve descripción de su perfil profesional y trayectoria académica, destacando a quienes son considerados jóvenes (hasta los 35 años como lo marca el mismo Instituto Electoral del Estado de México), lo que permite clasificarlas y dar apertura hacia un nuevo modelo político en donde las mujeres jóvenes adquieren peso, poder y representación.

Cuadro 9. Diputados Federales Jóvenes 2018-2021

N. P	NOMBRE	EDAD	BANCADA QUE OCUPA
1	BRENDA ESCAMILA SAMANO	SIN REGISTRO	PAN
2	BRENDA AGUILAR ZAMORA	SIN REGISTRO	PRI
3	BRYAN ANDRES TINOCO RUIZ	19 AÑOS	MORENA
4	JOSÉ ALBERTO COUTOLLENC BUENTELLO	SIN REGISTRO	PVEM

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Electoral del Estado de México (2021) y Plana mayor (2018).

Con base en el cuadro 9, se puede inferir que en el caso de los candidatos a una diputación federal también hubo un descenso numérico en la cantidad de quienes obtuvieron un lugar en las bancadas respecto al proceso electoral anterior. Para el caso de 2015, el número de diputados Federales jóvenes era de 6, todos ellos pertenecientes a la coalición PRI-PVEM, mientras que para el año 2018 el favoritismo hacia estos partidos marcaba un notable descenso que pareciera proporcional al grado de aceptación obtenido por MORENA. Este proceso electoral difiere en cuanto a los diputados jóvenes a nivel federal y estatal, pues si bien a nivel local la tendencia favorece a los jóvenes de Morena únicamente, a nivel local y como se puede observar en el cuadro, los 4 escaños obtenidos por jóvenes se reparten de manera equitativa entre los partidos: PAN, PRI, MORENA Y PVM, obteniendo de un escaño cada uno.

En lo que refiere a la estadística de alcaldes jóvenes para el periodo de elecciones celebradas en 2018, la información sobre su edad no a sido publicada u oficializada por parte del Instituto Electoral del Estado de México, el Instituto nacional electoral o alguna otra base de datos o encuestas que cubra de manera formal los procesos electorales en el estado de México, lo que demuestra un retroceso en los procesos digitales y la transparencia, siendo estos aspectos importantes para transitar en un estado democrático y soberano.

Actualmente la tendencia en cuanto a la política de México ya no se basa únicamente en la creación de políticas públicas que buscan apoyar a la juventud, sino que de la misma manera quieren involucrarse en la participación. Los partidos políticos no deben poner

únicamente en su agenda propuestas que vayan dirigidas a la juventud, sino también que deben postular a candidatos jóvenes. El postular a estos candidatos tiene el objetivo de la democratización por medio de la participación generando un mayor índice en lo que refiere a la representatividad.

En los partidos políticos los jóvenes se organizan de diferentes maneras, aunque la finalidad en todos es la misma: sumar adeptos a su causa por lo que los jóvenes debemos analizar el perfil ideológico que nos ofrece un partido y la afiliación además de la participación dentro de la militancia (Albiter, 2019).

Con un incremento de candidaturas jóvenes en donde permean las ideas innovadoras y que se apegan mayormente a causas sociales o ciudadanas, los partidos enfrentan un gran reto el cual contempla el poder integrar a los jóvenes dentro de su estructura como principio; pero de la misma manera deben garantizar su adhesión y lealtad política-partidaria, sin olvidar que se encuentran en un periodo de constante cambio e innovación donde el incremento de las tecnologías, mecanismos electrónicos y principalmente redes sociales puede significar un canal que, de ser bien trabajado por ambas partes, podría actuar como garantía de lealtad; de no ser así y en un escenario adverso, podrían significar un mecanismo de división y posible desvío de los militantes que se encuentran cautivos al interior del partido.

### **CAPITULO III. Las organizaciones juveniles de PRI y MORENA en el Estado de México**

La necesidad de entender a la juventud como un actor importante en lo que respecta a los cambios sociales también supone la nueva comprensión de una realidad como aquella en la que nos encontramos inmersa y que tiende a avanzar dando pasos agigantados, mismos que arrastran con las necesidades de los jóvenes y que son poco atendidas por sus propios partidos. Se encuentra quizá por parte del sector joven una motivación ideológica en el rechazo y el descuido, pero a la vez un rezago de su potencial importancia cuando se trata de traducir su accionar en votos y simpatizantes, lo que supone su principal propósito. Ofrecer alternativas, dentro y fuera de la vida pública, constituye indudablemente un asunto relevante dada la vinculación de la situación política y social del presente con el futuro.

Las elecciones de junio de 2021 y junio 2023 han sido de las más grandes en la historia del Estado de México no solo por la cantidad de cargos en juego durante 2021 sino también por la alternancia sucedida al frente del ejecutivo estatal en 2023, en donde después de casi un siglo, se dio un paso importante por parte de MORENA al derrotar al partido hegemónico que constituyó el PRI y que hoy vislumbra una crisis partidaria reflejada en recientes resultados electorales en el Estado de México, entendiendo a esta entidad como un territorio de enorme fuerza política y de gran relevancia a nivel nacional.

Para fortalecer esta investigación se realizaron entrevistas a distintos líderes y miembros de organizaciones políticas juveniles de PRI y MORENA en el Estado de México, por parte del PRI, los actores políticos consultados son Javier Barrios (dirigente a nivel estatal de la Red de Jóvenes x México), Mariana Cervantes González (dirigente estatal del Consejo Tecnológico Universitario de la Red de jóvenes x México y activista política) y Sergio Jesús Ochoa Alanís (dirigente de la Red de Jóvenes x México en Ixtapaluca). Los actores políticos de MORENA considerados para esta investigación son Luis Ángel Galán Carrera (político social, gestor e integrante del grupo juvenil de MORENA) y Jonathan Castillo Montaña (dirigente estatal del grupo Tenoch perteneciente a MORENA), el acercamiento con estos líderes se da con el propósito de recabar mayor información de las mismas y de esta manera tener un panorama más específico de cómo es que operan dichas estructuras y la manera en que estas orbitan entre los partidos políticos y la sociedad para generar un impacto social que posteriormente se materialice en el terreno político.

### **3.1 Contexto de las organizaciones juveniles en el Estado de México 2021 2023**

En primera instancia, es importante conocer cuál es la opinión de quienes lideran estas organizaciones acerca de su funcionamiento, objetivos y formas de interacción.

Haciendo un análisis general, podemos partir de la idea de que estas organizaciones son un reflejo de la sociedad misma y principalmente de un sector joven, que si bien cuenta con la inquietud de generar un cambio, no tiene un interés más profundo en lo que respecta a la vida pública y política de sus comunidades, es aquí donde la integración de estas estructuras encuentra uno de sus primeros problemas, pero que a su vez funge como una especie de filtro en el que aquellos con mayor interés en liderar o formar parte de estos colectivos serán quienes conformen a estas estructuras partidistas y representen los valores e intereses de las juventudes, mismas que a su vez propagarán el mensaje y la ideología de aquel partido al que se encuentren adscritos, ya sea de manera formal o informal, siendo esta última la más común en base a las respuestas obtenidas de los líderes entrevistados para esta investigación.

De manera crítica, tanto líderes juveniles de MORENA como del PRI, refieren que las organizaciones de sus respectivos partidos cuentan con aciertos en la forma en que se conducen a través de ciertas actividades que desarrollan de la mano del partido y también como organismos independientes capaces de crear sus propias dinámicas. Sin duda alguna también se tiene identificado cuáles son los puntos débiles en el actuar de estas estructuras entendiendo que quienes las lideran, como quienes las conforman y le dan vida, son jóvenes que viven sus primeros procesos dentro de una comunidad política más cerrada que busca compensar su falta de experiencia con una entrega extra de su energía, tiempo y las herramientas con las que cuentan, las cuales suelen ser limitadas.

En el contexto priista, los líderes de sus organizaciones juveniles consideran que entre sus mayores aciertos, está el hecho de que han sabido adaptarse a temas ideológicos y sociales como la igualdad de género, la inclusión o la diversidad sexual que en la actualidad reciben un gran foco de atención mediática pero que en realidad son pocas las instituciones (ya sea políticas o de cualquier otra índole) que hacen algo en pro de beneficiar o brindar apoyo a

grupos vulnerables, lo que posteriormente puede traducirse en una mayor simpatía por aquellos jóvenes que se involucran en las actividades y que tiene como propósito trasladar esa simpatía personal a una simpatía partidista.

En cuanto a los puntos en donde se podría mejorar por parte de las organizaciones juveniles priistas, se encuentra una principal preocupación por romper con el estigma de que la participación de los jóvenes dentro de la política va más allá de ser un grupo de choque y apoyo encargado de hacer ruido y bulto, pues como refiere

Mariana Cervantes “estamos acostumbrados a que los jóvenes son “porristas”, son “activistas” son los que invitan a las otras personas, es decir, a lo que conocemos como acarreamiento”. (2023). Probablemente esta preocupación por parte del PRI radica en que al ser el partido que ha gobernado históricamente al Estado de México, existe una gran cantidad de señalamientos sobre las formas en que el partido se vale de sus organizaciones adherentes para llegar a todos los extractos de la sociedad por medio de la activación de sus cuadros principalmente en periodos de campañas electorales, lo que constituye otro disgusto de la sociedad civil.

En cuanto a MORENA, uno de los principales logros que destaca Carrera es “la aceptación que han tenido por parte del sector juvenil, pues el número de jóvenes que participan de sus organizaciones obedece a una tendencia ascendente” (2023), misma que puede verse en la cantidad de votos que el partido ha obtenido recientemente y que sin duda, un gran número de estos proviene de una demografía numerosa como la que conforman los jóvenes mexiquenses.

Así mismo, se destaca la participación de jóvenes de la sociedad civil en asambleas realizadas por el partido y sus diferentes organizaciones; estas asambleas, reuniones y consultas han logrado que los jóvenes que radican al interior del partido, puedan comunicar a miembros de mayor jerarquía o con cargos públicos cuales son las necesidades e inquietudes de las comunidades en las organizaciones se desenvuelven, siendo principalmente comunidades marginadas o vulnerables.

Dentro de lo que se consideran como líneas de mejora, en MORENA se busca llegar a una comunicación más efectiva, que el mensaje por parte de las organizaciones juveniles del partido pueda unificarse un poco más, integrando una mayor carga de actividades que combinen ejes académicos y políticos, no únicamente sociales y de esta manera seguir una

dirección que favorezca al desarrollo del proyecto de nación por parte del líder ideológico del partido, el presidente Andrés Manuel López Obrador.

Las actividades que realiza Morena para generar impacto dentro de las comunidades mexiquenses están mayormente enfocadas en recabar las necesidades de la sociedad y no resulta nada extraño una vez que se observa que el método de “consulta” es uno de los sistemas predilectos de López Obrador para legitimar las acciones que se toman en nombre del bien común de la sociedad. Estas consultas, brigadas, foros y asambleas también buscan mejorar la calidad de los servicios públicos por medio de la gestión con los ayuntamientos o personajes políticos, incluso las mismas organizaciones realizan faenas y jornadas en su intento por mejorar el entorno inmediato de las comunidades y que se les sea reconocido por ello y así elevar sus niveles de aceptación desde el núcleo de la sociedad.

En este punto la interacción por parte de los líderes con las estructuras y el sector juvenil, según Carrera (2023) se da por medio de cursos, ponencias y coloquios, algunos de ellos realizados en coordinación con el Instituto Nacional de Formación Política, que si bien están dirigidos a algunos sectores en particular también, buscan generalidades para poder incluir a un público más grande en cuanto a números se refiere y generar bases más sólidas y de mayor legitimidad con la nueva militancia.

El comportamiento del PRI a la hora de generar actividades es muy similar al de su adversario y no precisamente porque lo anteceda fungiendo como una guía de que hacer y no hacer, el trasfondo de la similitud radica mayormente en que, para ganarse la confianza del electorado, “las organizaciones priistas recurren a una enorme carga de trabajo social más que político precisamente” (Cervantes, 2023). El Revolucionario Institucional también tiene presente que la base de su militancia emana del sector popular y es por ello que tiene entre sus actividades prioritarias un acercamiento sensible con la sociedad, ya sea por medio de la rehabilitación de espacios, actividades que favorezcan la recreación, donaciones y/o campañas de apoyo a grupos vulnerables.

La interacción de líderes juveniles priistas, sus organizaciones y aquellos que se involucran de manera directa e indirecta en el quehacer político también sucede en espacios informativos como foros y capacitaciones del partido a la militancia y al público en general

con el firme propósito de llegar a ojos y oídos nuevos que se sientan parte de un movimiento formal que los respalda, entiende y se preocupa por ellos.

Otro aspecto importante en el desarrollo de las organizaciones juveniles de ambos partidos es la manera en que estos logran crear canales de comunicación con la sociedad, siendo este un tópico relevante sobre todo cuando el desarrollo de estas estructuras se da en un contexto marcado por una era digital y de telecomunicaciones presentes en el quehacer político, cultural y social.

Los líderes del Partido Revolucionario Institucional al igual que los de MORENA tienen en claro y hacen referencia a un trabajo híbrido en la comunicación por parte de sus estructuras, pues si bien están inmersos en un mundo donde las tecnologías de la información constituyen un canal principal de comunicación por medio de redes sociales y aplicaciones de mensajería instantánea como grupos de Whatsapp o comunidades digitales, el trabajo de campo sigue siendo sumamente importante ya que permite transmitir información de manera personal, dando un mayor sentido de cercanía entre organizaciones y sociedad y a su vez, dentro de este mismo trabajo de campo, seguir recorriendo las comunidades en busca de nuevas inquietudes a las cuales darles una solución.

El presente inmediato de la política en México viene sugiriendo desde hace años un relevo generacional, la inserción de nuevos actores políticos jóvenes preparados y con nuevas ideas que refresquen un esquema político plagado de viejas prácticas y conductas que no han hecho más que satisfacer los intereses de quienes de por sí ya tienen un peso importante en la vida pública y en la toma de decisiones.

Hoy en día el que nos tomen en cuenta como líderes sociales en nuestros municipios nos da esa apertura para poder ser partícipes de la toma de decisiones y poder porque no, dar algunas propuestas a favor o en contra de algún cambio (Ochoa, 2023).

Esta influencia en la toma de decisiones por parte de organizaciones del PRI es más tendenciosa a generar peso dentro de una conversación en la que las instituciones y el mismo partido los volteen a ver con más confianza para incidir de manera directa en los acuerdos y decisiones que toma el partido de manera interna y externa, buscando hacerse de una mayor importancia justificada en el trabajo que hacen y que buscan sea remunerado por medio de una voz activa y con valor a la hora de elegir.

El constante crecimiento de Morena en el Estado de México y a nivel nacional así como la cantidad de cargos ocupados por sus miembros y simpatizantes ideológicos, presupone también un problema para aquellos jóvenes que no tienen aún la capacidad de competir con aquellos personajes que ya inciden de manera directa en la vida pública del Estado y aunque por medio de sus actividades buscan el reconocimiento de que quienes los emplean al interior del partido, la realidad es que las oportunidades reales de obtener un mayor grado de protagonismo siguen siendo opacadas por los estigmas que se tienen hacia los jóvenes.

Créeme que ahí si esta un poquito complicado, hablo de mi partido, MORENA es un partido que si les da cavidad a los jóvenes, pero también limita un poquito en el sentido de “no tienen experiencia” “hay que echarle más ganas” “hay que participar y tener mayor presencia” (Carrera, 2023).

En este punto y con base a las respuestas obtenidas por los líderes consultados, se entienden que los objetivos primordiales de estas organizaciones están enfocados en brindar atención a sectores específicos a los que el partido como ente político no presta mucha atención más que en tiempos de campaña en la búsqueda de votos que le permitan seguir perpetuando su gobernanza. El acercamiento de las organizaciones juveniles a los problemas de la sociedad civil, les brinda una mayor sensibilidad y conocimiento del espacio geográfico en donde se desempeñan; siguiendo la lógica de que aquellos integrantes de las organizaciones juveniles tienen aspiraciones políticas en su mayoría, el quehacer realizado por estos mismos será lo que en un futuro legitime su actuar, y eleve los niveles de confianza de su misma figura y en consecuencia la de su partido.

### **3.2 SIMPATIZANTES PARTIDISTAS**

Una de las problemáticas a las que se enfrentan los partidos y sus organizaciones adherentes suele estar relacionada con la cantidad de simpatizantes que conforman sus padrones. Esta problemática actual, contrario de lo que se podría pensar, no es la de encontrar a un número masivo de simpatizantes “registrados”, sino la de configurar una base sólida de simpatizantes que apoyen al partido en la representación de sus valores, la propagación de sus ideales y también en la obtención de votos durante campaña, lo que les permite seguir perpetuando su poder y su fuerza política.

Corresponde a este apartado analizar el vínculo y los procesos ocurridos entre las organizaciones políticas juveniles de los partidos en cuestión y los miembros de la sociedad civil con los que interactúan para posteriormente elevar su participación e interés otorgándoles el nivel de “simpatizantes”, un proceso parecido al que los actores políticos que se consultaron para la investigación se sometieron en un principio antes de llegar a una militancia o una participación más activa desde liderazgos organizacionales. Si bien este proceso de crecimiento al interior de un partido es tradicionalmente el anterior mencionado, el nivel de competición entre estos dos partidos en la actualidad propicia que la forma de entrar a estos pueda darse prescindiendo de algunas formalidades.

Para ejemplificar estos casos de una afiliación informal pero efectiva podemos retomar lo dicho por Carrera (2023) quien refiere que se considera un miembro del partido, pero en realidad pertenece a un nivel de simpatizante, pues MORENA no abre sus procesos de afiliación desde 2015.

MORENA no ha abierto su afiliación desde el 2015 y no hemos podido afiliarnos al partido, hay compañeros que hacen una afiliación, pero bueno, no es la real. Nos consideramos miembros, pero por ahora somos simpatizantes (Carrera, 2023).

Estos procesos poco formales por parte de MORENA pueden explicar también el porqué de un crecimiento acelerado de un partido que, en comparación a su adversario, es considerado un partido de reciente aparición y relevancia, pero con un desarrollo favorable, al menos en lo que respecta a la aceptación de la población traducida en votos. Esta situación es la misma para todos los actores políticos de MORENA, si bien su proceso de adscripción no representa un asunto burocrático formal, o al menos así lo refieren, si encuentran en el partido el apoyo para desarrollarse al interior del mismo.

El proceso mediante el cual los priistas se convierten en miembros o afiliados es variada, pues para Barrios (2023) ser militante no es un procedimiento complejo y menos en la actualidad, pero con la crisis que vive el partido es menos atractivo para la gente afiliarse al partido. Este efecto supone una de las principales problemáticas del Revolucionario Institucional en vista de que la creciente aceptación de MORENA influye de manera directa en la disminución de su popularidad y el interés de quienes aún no deciden hacia que partido inclinarse.

Imagen 1: Jonathan Castillo en evento masivo de MORENA.



Fuente: <https://m.facebook.com/photo.php?fbid=>

El acercamiento de los partidos con quienes buscan convencer de liderar sus proyectos y organizaciones juveniles también se encuentra dentro del ámbito académico, tanto en el caso de Mariana Cervantes como de Jonathan Castillo, el acercamiento de los partidos se da dentro de las universidades o al menos enfocado a un sector académico.

Jonathan refiere que en primera instancia fue reclutado por el partido verde, pero no obtuvo la atención ni las herramientas para poder llevar a cabo las actividades que le hubieran gustado, posteriormente se le presentó un proyecto e invitación por parte de MORENA que logro convencerlo. “Hubo un acercamiento donde se pudo ya en concreto trabajar en la campaña de la actual gobernadora y ahí si encontramos las herramientas y atenciones necesarias además de que ideológicamente tenía muchas coincidencias con el partido, me sentía identificado” (Castillo, 2023).

A Mariana Cervantes el PRI es quien la busca en vista del liderazgo obtenido por proyectos académicos dentro de la universidad, lo que nos lleva a pensar que ambos partidos tienen un interés en aquellos jóvenes que destacan o lideran grupos dentro de sus unidades académicas buscando introducir a través de ellos su agenda política.

Mi manera de adherirme fue por la parte académica, la verdad es que el partido me buscó, fue porque dentro de la universidad yo ya tenía un liderazgo por otros proyectos y querían que alguien con ese perfil pudiera jalarlos e involucrarlos en actividades políticas y que no se

viera necesariamente que eran actividades políticas “disfrazadas” de otras cosas (Cervantes, 2023).

La búsqueda de jóvenes se convierte en una tarea esencial de los partidos para encontrar un sector de la población con aspiraciones y metas en donde estos mismos partidos les sirvan como una forma de adquirir en la institucionalidad, un medio en el cual desarrollarse de manera formal cobijados bajo el respaldo de estos entes que a su vez se ven beneficiados de lo que los jóvenes producen.

Las formas en que las organizaciones juveniles y sus integrantes se involucran y apoyan a los partidos políticos son similares en esencia, tanto PRI como MORENA tienden a recurrir a actividades que tengan como eje central los encuentros con la sociedad.

Una de las actividades mencionadas por los priistas, es la celebración de foros, ya sea en el ámbito académico, ambiental, social o cultural dependiendo de la secretaria encargada de generar la actividad. Para Ochoa (2023), estos foros y eventos políticos representan la oportunidad de sumarse con otros ejes del partido y de esta manera generar lazos más sólidos internamente.

Imagen 2: Jesús Ochoa participando en foro juvenil del PRI.



Fuente: <https://www.facebook.com/jesus.ochoaalanis?mibextid=ZbWKwL>

Javier Barrios (2023) en su carácter de dirigente estatal de la RJxM dice estar involucrado de manera fáctica en las actividades del partido, sub forma de apoyar es estando presente en las actividades y siendo solidario con sus compañeros y la gente que sigue tanto a las estructuras como sus actividades sin importar la magnitud de estas.

Morena de igual manera muestra un enfoque hacia las actividades sociales, y los encuentros con la sociedad. Los acercamientos identificados por Carrera (2023) se dan por medio de reuniones donde se informa sobre las actividades y las ideas nuevas que el partido está generando. Dentro de estas actividades se informa a los líderes y a los miembros de las organizaciones como es que se debe replicar esta información dentro de las comunidades para informales sobre lo que el partido está realizando. Lo anterior también es respaldado por Castillo (2023), demostrando que dentro del partido se maneja la misma tesitura en cuanto a la distribución de la información con la sociedad y la forma de trabajar en equipo.

En este sentido, la comunicación de las actividades realizadas también es acompañado por el mensaje implícito y explícito de los ideales del partido y mismos que suponen por qué cada individuo les muestra su aceptación o rechazo.

El partido cuenta con estatutos que contienen los valores y principios que se promueven tanto de dentro hacia afuera y viceversa, yo creo que una forma de promover los ideales de nuestro partido es conducirnos de la mejor manera posible, siempre poniendo en práctica y respetando lo principal que es no mentir, no robar y no traicionar al pueblo (Castillo, 2023).

Esta difusión de los ideales partidistas de MORENA encuentra distintos canales de transmisión como se ha podido observar, pues además de estar presente en las actividades masivas de las estructuras también se da en los acercamientos individuales, “puerta por puerta, casa por casa, el toque de puertas, el periódico de regeneración, redes sociales y por medio de reuniones” (Carrera, 2023).

La divulgación ideológica del PRI se da tanto de manera explícita como implícita en las diversas actividades que realiza el partido y sus organizaciones adherentes, “en cada una de mis actividades, aunque sean académicas, siempre deben tener mensajes subliminales, por ejemplo, los colores que es muy importante” (Cervantes 2023). Para un partido como el PRI, es sumamente importante retomar la distribución de sus ideales, ya que se ha desvirtuado su actuar con el paso de sus administraciones en todos los niveles de gobierno y sobre todo encontrando un deterioro generado por quienes usaron sus cargos en el partido para perpetuar actos de corrupción entre otros.

Hubo malos representantes del PRI y por eso tenemos las consecuencias que tenemos, sin embargo, ha habido muy buenos exponentes del PRI, nosotros representamos para bien o para mal a nuestros partidos y somos el reflejo de ellos (Barrios, 2023).

Para aquellos jóvenes líderes que se encuentran inmersos en la política desde un ámbito más cercano a lo académico, resulta importante implementar estrategias que logren persuadir a demás compañeros universitarios sobre la relevancia de su partido y de quienes en él actúan, mientras que si se habla de eventos masivos o actividades más lejanas a instituciones, la propagación de ideales partidistas se da de una manera más transparente y legal con la sociedad que las organizaciones tienen como objetivo.

Una vez que se ha dado el primer paso por medio de convencer a los simpatizantes valiéndose del discurso idealista que busca realzar al partido, toca generar un vínculo de identidad que permita que las bases de simpatizantes y militantes estrechen relaciones más íntimas y de confianza con el partido, lo que asegura en cierta manera el apoyo y permanencia de estas bases en los proyectos políticos y sociales que se desarrollen en futuros inmediatos y procesos a mediano, corto y largo plazo.

Castillo (2023) asegura que uno de los métodos más favorables para generar esta identidad de MORENA es brindar oportunidades a los partícipes del cambio y demostrándoles que su trabajo será reconocido, y menciona que la identidad se puede encontrar también en la formación y preparación que el partido ofrece a sus simpatizantes e incluso retoma aspectos importantes del PRI para ejemplificar que sus métodos de generar identidad están más relacionados a la cercanía con la gente y no tanto en aspectos de preparación de los perfiles políticos.

El PRI lo hacía por medio de talleres enseñaban como hablar, como moverte, como vestirse etc., y aunque son puntos que, si tomamos en cuenta, me parece que nuestra preparación está un poco más encaminada al trabajo en conjunto con la gente y la comunicación que se establece con ellos (Castillo, 2023).

La observación del rival supone también un ejercicio crítico mediante el cual se puede mirar en retrospectiva lo hecho por los partidos y la forma en que estos consideran correcta o no la forma en que se genera el acercamiento y posterior convencimiento de la sociedad, resaltando los aspectos propios del partido donde se milita y desvirtuando al contrario como un método de competencia bastante habitual dentro de la conversación política. “En MORENA son más desordenados y se cuelgan mucho de la figura del presidente, pero les ha funcionado y es respetable, así se forma la identidad en los partidos, evento a evento a día con día” (Barrios, 2023).

Los métodos mediante los cuales el PRI genera identidad partidaria se encuentran según Jesús Ochoa “Al hacer que los mismos jóvenes se sientan involucrados con nosotros, como bien lo mencionaba, llegar con temas que hagan que los jóvenes realmente se interesen y quieran participar” (2023).

Esto refiere que la identidad se genera por medio de la actividad y el trabajo en conjunto, un sistema en el que existe un tipo de retroalimentación en el que el mismo trabajo realizado por las estructuras de jóvenes es lo que les hace sentir identificados y comprometidos con el partido y de esta misma manera generan una percepción de que el partido resignifica su esencia por medio de este relevo generacional que tiende a transformar e influir en el entorno por medio de nuevas ideas de cómo debería funcionar la política y la vida pública administrativa.

Una vez asentadas las bases estatutarias e ideológicas por parte de los partidos, se requiere generar mecanismos para que estos logren acercarse y establecer lazos con el sector juvenil. El reto por parte de estas instituciones supone la inclusión de grupos juveniles mismos que hasta la actualidad no presentan un interés significativo en las instituciones políticas o al menos no confían en su forma de operar.

Los mecanismos son los foros, hoy en día el que le des la apertura a los jóvenes de participar, de alzar la voz y de proponer algo es lo que da completamente la apertura a que se sientan parte de. (Ochoa, 2023)

Como se ha destacado en párrafos anteriores, el PRI busca este tipo de acercamiento con los jóvenes en un ambiente social pero también en el ámbito académico, lo que supone un equilibrio entre los diferentes grupos de jóvenes en virtud de sus necesidades, aspiraciones e intereses, en una observación de Mariana Cervantes “el partido simplemente intenta ir, ir a las escuelas, ir a las universidades, los parques y los deportivos en donde existe mayor población juvenil” (2023).

Imagen 3: Mariana Cervantes en conferencia con universitarios



Fuente: [https://m.facebook.com/story.php?story\\_fbid=pfbid0](https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=pfbid0)

Respecto a MORENA, ya se ha visto que los acercamientos y mecanismos para conjuntar al sector juvenil son de igual manera las actividades masivas y aquellas que buscan preparar y capacitar a sus bases de simpatizantes y militantes, pero también se menciona una variante que involucra a las redes sociales dentro de este proceso en el que se construye cercanía por parte de los entes políticos con los jóvenes, Carrera menciona que estos mecanismos también se dan por redes sociales pero principalmente mediante foros.

insisto, por medio de foros, estos foros que imparte el Instituto Nacional de Formación Política son eso, hacer una formación política crear nuevos cuadros políticos juveniles que estén a la altura en inteligencia en capacidad, en sensibilidad con la gente (Carrera, 2023).

En un ámbito formal, a formulación de leyes y políticas públicas también es un ámbito que interesa a MORENA para refrendar su compromiso real con el bienestar y desarrollo de los jóvenes, “me parece que una forma de demostrarle al sector joven que se tiene un interés en ellos es legislando a favor de su bienestar y su desarrollo personal, también podemos contemplar las becas y los apoyos económicos” (Castillo, 2023). Dentro de este ámbito se puede contemplar a los programas y becas impulsados por el gobierno de MORENA, como el programa de Jóvenes Construyendo el Futuro”

Estos acercamientos a pesar de ser distintos en virtud de provenir de partidos que viven presentes muy distintos, también presentan diferentes resultados y percepciones por parte de quienes están inmersos en la comunicación entre las instituciones políticas y los jóvenes, adquiriendo un rol de intermediarios en la comunicación y en los procesos para materializar las ideas de ambas partes.

Ángel Carrera, con una opinión favorable, opina que estos acercamientos por parte de su partido con el sector juvenil han sido bastante buenos, estos resultados favorables se sustentan mediante el proyecto de nación que ejecuta MORENA y que ayuda a conocer las inquietudes de los jóvenes, que a pesar de ser un sector que muchas veces no vota por un sentimiento de desinterés, rechazo o desconfianza a las instituciones políticas, si representa un grupo de interés para integrarlos de manera activa a sus proyectos políticos.

MORENA cada vez trae una intención una participación y trae ganas de involucrar al sector joven, más ahorita que es nuestros tiempos el grupo etario juvenil es el más ancho de la población, entonces si es necesario que lo abarque y lo está abarcando me parece que de una manera bastante adecuada (Carrera, 2023).

Demostrando que los contextos del partido pueden variar en virtud de sus organizaciones adherentes o incluso la ubicación demográfica de las mismas, Jonathan Castillo tiene una opinión que dista un poco de la de su compañero de partido. “Considero que es deficiente, pero está en desarrollo, quienes nos encontramos operando con jóvenes nos estamos adaptando a las nuevas formas de como sucede la política y como es la relación del sector joven con esta” (Castillo, 2023). El partido entiende que los jóvenes son un sector del que no puede prescindir, pues son quienes le otorgan a su movimiento un relevo generacional que viene acompañado de nuevos actores políticos con un historial limpio, lo que es difícil de encontrar en políticos con trayectorias más longevas.

En el PRI, la evaluación de estos acercamientos se inclina más por un resultado no favorable, mismo que se respalda en el rechazo actual o al menos el desinterés de los jóvenes por formar parte de un partido que desde hace unos años atraviesa momentos difíciles principalmente a la hora de competir en campañas electorales y ser favorecidos por el voto. “Yo creo que nos quedamos en los tiempos de Zedillo, aunque hacemos buenas acciones no logramos conectar con los chavos” (Barrios, 2023). Para atraer a un sector joven al partido se deben encaminar acciones concretas hacia un buen gobierno y prever políticas públicas enfocadas en la juventud.

En este caso el partido esta consiente de que sus formas para acercarse a los jóvenes no ha sido la adecuada, así lo considera Cervantes al decir que “hasta el momento la verdad es que no lo considero positivo ni tan fructífero” (2023). Falta una renovación y aprender a transitar en los medios digitales, saber utilizar las tecnologías a su favor y con ellas limpiar

el nombre del partido que ha sido muy lastimado como anteriormente menciona Barrios, por aquellos personajes que a costa del partido cometieron actos que hasta el día de hoy colocaron a la instrucción en el ojo público por temas escabrosos y relacionados principalmente con fenómenos de corrupción.

Hay que digitalizar los trámites para que los chicos tengan un gobierno moderno, ameno y de más desde su teléfono y hacer actividades donde los podamos escuchar y resolver las problemáticas de educación, primer empleo etc (Barrios, 2023).

Una vez que se han dado estos acercamientos con diferentes niveles de aceptación en virtud del contexto que vive cada partido, también se debe hacer hincapié en cómo se elevan los niveles de confianza de las instituciones políticas con los jóvenes. Estos niveles de confianza están primordialmente relacionados con la fidelidad entre ambos participantes, organizaciones y partidos, y la buena interacción más allá de los encargos y actividades en el terreno político.

Dentro de las buenas prácticas mediante las cuales el PRI eleva los niveles de confianza con sus simpatizantes y militantes Mariana Cervantes (2023) destaca que el partido ha correspondido el trabajo de sus líderes dotándolos de oportunidades en la representación mediante cargos públicos que generalmente no son ofrecidos a los jóvenes, lo que constituye una de las principales preocupaciones de las juventudes en la actualidad y que sin duda busca vislumbrar la reciprocidad que tanto se le ha exigido a un partido históricamente señalado por relaciones proselitistas y de compadrazgos.

El presente que vive MORENA en cuanto a la confianza de sus bases de simpatizantes y militantes es más favorable que la que vive el PRI sin duda alguna, aun así, debe poner énfasis en las formas idóneas para mantener una constante en sus niveles de aceptación y simpatía con un sector joven que se inclina por su movimiento en la actualidad.

Para Carrera (2023) estos métodos se encuentran inmersos dentro de los diferentes cursos o talleres que el partido les facilita y en los cuales busca hacerlos participantes para que cada vez se sientan más inmersos dentro del movimiento y esto resulte en un nivel mayor de confianza generada por la atención y cercanía que mantiene el partido con las juventudes. “Nos forma con estos cursos, nos forma con estos talleres, nos incentiva a la participación, yo creo que los canales de las redes sociales hacen que nos involucre”. (Carrera, 2023).

Imagen 4: Participación de Ángel Carrera en encuentros con la sociedad de MORENA.



Fuente: [https://m.facebook.com/story.php?story\\_fbid=3469](https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=3469)

Morena permite que los jóvenes que en el participan, puedan generar actividades apoyados por el partido y solo brindándoles la confianza, sino que se involucran de manera activa para materializar las actividades mediante las cuales se les da foco a los nuevos actores políticos, al menos así lo refiere Castillo (2023) quien considera que estas acciones fortalecen a la militancia, de la cual se valen para poder reproducir su mensaje.

El partido tiene a bien otórgales una voz a quienes participan de el por medio de sus organizaciones, aunque me parece que poco a poco hay que integrarlos en asunto de más peso y permitirles demostrar esos conocimientos que a fin de cuentas el partido les está brindando. (Castillo, 2023).

Todas estas facilidades y correspondencias que los partidos tienen con los jóvenes una vez que estos demuestran su trabajo y lealtad, adquieren entonces el carácter de incentivos, estos incentivos vanean en virtud del partido y la organización, pero en general su principal intención es la de motivar a quien lo recibe y hacerle sentir que tal incentivo es una especie de gratificación mediante la cual el partido le reconoce como un miembro activo y funcional en el desarrollo del mismo.

Los incentivos más importantes mencionados por Castillo (2023) para el caso de MORENA son los programas, y el liderazgo en los proyectos para de esta manera demostrar que el partido le otorga un voto de confianza a sus militantes jóvenes para que estos a su vez generen lazos con más sectores de juveniles y se desarrollen de manera social y laboral con tratos y salarios dignos.

Algo muy importante es que MORENA les está dando representación, pero también les está permitiendo representar, lidera proyectos y demostrar que el partido apuesta por jóvenes con ganas, entusiasmo y preparación (Castillo, 2023).

La forma en que el PRI incentiva a sus bases de militancia y simpatizantes encuentra similitudes con su rival político, pues están mayormente enfocados en el cumplimiento de promesas principalmente laborales para que ahora, desde una posición más privilegiada en poder y capacidad económica, estos jóvenes sigan apoyando al partido y a quienes los sucedan dentro de las estructuras partidistas y las organizaciones juveniles.

Los incentivos son cumplirles con lo que uno promete, si vas a una comunidad y te comprometes con algo, tienes que cumplirles, si vas a una escuela y te comprometes a sumarte con x cosa, tienes que cumplir y esa me parece la única forma de incentivar a los jóvenes (Ochoa, 2023).

Para Cervantes, el principal incentivo es que ahora se les da a los jóvenes es una mayor facilidad (casi obligada por la ley) para que sean ellos quienes ocupen cargos públicos, aunque también considera que “no necesariamente es positivo porque muchos llegan con la inexperiencia y con toda la emoción del mundo, pero ese es uno de los principales” (2023).

Lo justo es meterlos a chambear, que a los que te ayudan de manera directa les toque algo y no hablo de corrupción, que tengan un trabajo digno y seguro por 3 años, si lo haces bien, ahí está tu chamba y si tu interés es político, que tengas oportunidad de competir a regidor, alcalde, diputado... (Barrios, 2023).

La generación de incentivos por parte de ambos partidos no garantiza el funcionamiento y compromiso de quienes dan forma a sus organizaciones adherentes, si bien estas formas de demostrar gratitud y reciprocidad legitiman a los partidos, esto no quiere decir precisamente que los incentivos sean otorgados en virtud del trabajo de quienes lo realizan, lo que si supone una realidad es el hecho de que los jóvenes encuentran sus principales y quizás únicas motivaciones en aquellas promesas de un futuro en el que se encuentren laboral y personalmente realizados.

### 3.3 CAMPAÑAS ELECTORALES

La opinión de los jóvenes así como su disposición a participar en las diversas tareas y actividades que se encuentran al alcance de aquellos que no son necesariamente políticos profesionales o quienes tienen la intención de serlo, son importantes durante las campañas electorales para el desarrollo y legitimación de sus causas, sus partidos e incluso las mismas instituciones electorales, todos estos entes comparten la necesidad de que los jóvenes puedan promover el voto y la participación electoral al resto de la ciudadanía para construir procesos democráticos.

La confianza que tienen las personas en los jóvenes como individuos políticos o como organizaciones adherentes, repercute sobre la capacidad de emprender acciones individuales y colectivas que transformen el espacio público, es decir, su entorno social y político. Al elevarse la confianza también incrementa la probabilidad de que la sociedad que únicamente participa como votante, pueda adquirir un mayor compromiso y convencimiento en acciones individuales y colectivas precedidas por la acción de los colectivos juveniles que tienen como objetivo un cambio y mejora del espacio público así como el fortalecimiento de sus estructuras y partidos, se busca dar una imagen hacia el exterior en la que se perciban también como actores políticos jóvenes con capacidad de agencia o capacidad de organizarse para poder actuar sobre el ambiente político-social que los rodea.

Durante las campañas electorales, las organizaciones juveniles del PRI tienen como encomienda realizar el trabajo de acercamiento con la sociedad en aquellos temas que son de interés principalmente para un sector joven al que ellos representan. Como se ha descrito por parte de los líderes priistas, se suele recurrir a sus organizaciones y estructuras para emplearlos también en asuntos de organización de los propios eventos, control de las multitudes, ambientación y activación de los asistentes, lo que dista de ser una tarea propia de un sector que significa más que el capital humano de una institución política.

Imagen 5: Javier Barrios con líderes y directivos estatales del PRI.



Fuente: [https://m.facebook.com/story.php?story\\_fbid=pfbid0p4](https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=pfbid0p4)

Quienes lideran a estas organizaciones juveniles priistas, reconocen que en la mayoría de ocasiones deben ampliar sus funciones a un nivel en que se les dan encomiendas como las descritas en el párrafo anterior, sin embargo, estos mismos jóvenes entienden que es parte de un proceso mediante el cual se adquieren aprendizajes por medio del contacto directo con la ciudadanía. “La verdad es que casi siempre nos ponen a echar porras, poner sillas, vaya humana...empiezas con eso y a mí no me da pena hacerlo, no pasa nada”. (Barrios, 2023).

El partido utiliza mucho a estas estructuras juveniles justo para hacer la parte de la grilla, la parte de la porra, la parte de los que van a repartir, los que van a colgar lonas, que no está mal porque todos lo hemos hecho y todos lo tenemos que hacer (Cervantes, 2023).

Ochoa opina que el hecho de que a los jóvenes se les ocupe principalmente para tareas organizativas y de logística, no le resta valor a su participación y su potencial, reafirmando que estas prácticas son reconocidas por los lideres que, aunque entienden que sus organizaciones tienen capacidad para inmiscuirse en tareas mas complejas y decisivas, no olvidan que es necesario realizar las tareas mediante las cuales se fortalece su carácter y se crea sensibilidad con la sociedad.

Se ha dicho muchas veces que a los jóvenes nos utilizan solamente para semáforos, para entregar propaganda, para colgar lonas etc., pero yo creo y lo he dicho, el que hagamos eso no nos quita poder o valentía de hacer algo más grande (Ochoa, 2023).

Para el caso de MORENA, la mayoría de las actividades están relacionadas con el trabajo de campo, lo que refuerza la idea de que las bases de MORENA residen en el mismo pueblo, apegándose al mensaje de humildad y cercanía con la sociedad que promueve la ideología misma del partido. Al menos así lo refiere Carrera.

Organizamos eventos culturales, asambleas informativas, brigadeos, toque de puerta repartiendo nuestra propaganda, saliendo con el candidato, haciéndole asambleas de jóvenes al candidato y distribuyendo el mensaje de la cuarta transformación (Carrera, 2023).

Esta observación también destaca la cercanía que deben mantener las organizaciones juveniles y sus líderes con su candidato principalmente en sus recorridos de campaña, pues durante estos recorridos es donde se suele centrar una mayor atención en los protagonistas de las campañas y en sus equipos de trabajos. En este punto, la cercanía con el candidato favorece a ambas partes, pues se da la ilusión de lazos más sólidos al interior de la campaña y de un equilibrio en las edades de quienes participan en el proyecto.

Para Castillo (2023), es importante que, una vez realizadas estas actividades, se puedan obtener datos y opiniones acerca de las problemáticas que aquejan a la sociedad para posteriormente poder proponerles soluciones. Una vez que los grupos de jóvenes visibilizan estas problemáticas y proponen soluciones, el ambiente de tensión durante la campaña disminuye para su candidato y su partido, otorgando también una ventaja interna.

También hacemos actividades deportivas y de recreación para que generemos un ambiente social más ameno en momentos tensos como los que vivimos en campaña, pero también generamos ese impacto de que estamos trabajando en favor de nuestras comunidades y de los espacios que necesitan mayor atención y rehabilitación (Castillo, 2023).

En una última instancia, sea cual sea el enfoque de las actividades que realizan las organizaciones juveniles durante las campañas electorales, el propósito de estas es que el candidato o la candidata de su partido adquiera una ventaja electoral a través del trabajo realizado por los jóvenes y el impacto que generan en sus círculos inmediatos y en las comunidades que construyen en base a sus intereses y necesidades.

En MORENA consideran crucial atender con sensibilidad a quienes participen en las actividades del partido sobre todo en campañas electorales, entendiendo que este acercamiento más íntimo, puede traducirse posteriormente en la inserción de nuevos simpatizantes a las filas del partido.

Hay que incluir a los jóvenes en la agenda y sabemos que todo esto es bastante ambiguo porque te pueden decir que jalan, pero se siente cuando en verdad te dicen que se quieren sumar, participar y hacer política (Carrera, 2023).

Para Castillo, “la presencia de jóvenes dentro de una campaña sin duda alguna viene a favorecer muchos de los ámbitos en lo que algunos partidos están lastimados o donde se centran muchas quejas del electorado” (2023). Los jóvenes se sienten representados y atraídos por proyectos en donde ven que tienen representación, donde pueden ser escuchado y sobre todo donde pueden ser partícipes en la vida pública.

Dentro del Revolucionario Institucional, se considera importante la integración de jóvenes a la campaña en un sentido de proyección y legitimación de la misma. “sumar chavos a una campaña brinda frescura, pero también legitimidad, son nuevos “están limpios” y eso se puede ofertar a la gente” (Barrios, 2023).

Es entendible que para un partido con una moral tan desgastada como lo es el PRI en la actualidad, resulte esencial la integración se nuevos actores políticos que cuenten con un historial que, si bien carece de experiencia, no será relacionado con temas de política e incluso temas de corrupción que a los miembros del partido con una edad madura si se encuentran vinculados, resultado de la cantidad de años al frente de cargos públicos y perpetuando el poder dentro y fuera del partido.

Imagen 6: Mariana Cervantes recibiendo reconocimiento por parte del PRI.



Fuente: [https://m.facebook.com/story.php?story\\_fbid=pfbid016](https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=pfbid016)

Cervantes observa que existe otra funcionalidad dentro del grupo juvenil en las campañas, una que va más allá de la participación activa de las organizaciones y que no busca precisamente apoyar por medio de votos en las urnas.

Como los jóvenes en su mayoría no vota a menos que estén involucrados en un partido y que eso les beneficie de alguna manera creas un bloque, digamos bueno no votan, pero si votan al menos sé que no me van a estorbar o votar en contra.  
(Cervantes, 2023).

Esta observación de Cervantes nos permite ampliar un panorama en que las organizaciones juveniles en el PRI también constituyen grupos de choque que buscan evitar que las ideologías o propuestas de un rival electoral en campaña los sobrepasen, por lo que, si bien no buscan convencer y sumar a todo el electorado, si buscan mantener al margen a aquellos que podrían representar un voto en contra.

La importancia de la participación por parte de las organizaciones de jóvenes en lo que refiere a la obtención de votos es indudable, se debe entender que al ser grupos conformados y dirigidos por jóvenes, estos no representan alternativas definitivas si se tratase de relacionar su participación con el número de votos que obtienen en campaña, sin embargo, las actividades que realizan tanto en el trabajo de campo como en redes sociales, permite a sus respectivos partidos por medio de sus estructuras conocer las necesidades de la sociedad civil y brindar soluciones además de fortalecer y adornar los eventos de campaña con su presencia.

Para Castillo (2023), esta importancia en la participación de las estructuras juveniles de MORENA no solo radica en el potencial de sus actividades a nivel social, sino en la construcción de nuevas estructuras sistematizadas que permiten la obtención de una mayor cantidad de votos. Esta estructura tiene la intención de seleccionar a un par de representantes jóvenes por municipio quienes tendrán la encomienda de generar interacción con jóvenes de los seccionales y que estos sean quienes transmitan el mensaje del partido en sus círculos familiares y de amigos, pidiéndoles que los apoyen por medio del voto.

La intención es que cada uno de estos jóvenes pueda llevar a su círculo familiar el interés por apoyarlos mediante el voto, mismo que les permitirá seguir perpetuando su ideología y las acciones que estos generan en beneficio de las comunidades. (Castillo, 2023).

Carrera refiere que la importancia de la participación de estas organizaciones juveniles de su partido también tiene que ver con darle un nuevo sentido a la forma en que se hace política principalmente en campaña, esto viene acompañado de la intención de transmitir al

electorado que MORENA otorga oportunidad y espacio a los jóvenes, además de que pretender un relevo generacional sustentado en la preparación de sus dirigentes jóvenes.

Yo creo que, si no hay una participación juvenil en el partido, tiende a ser una organización vieja e incompleta, no carente, porque hay personajes que no son jóvenes, pero traen un conocimiento abrumador, que están a la altura de la política y de las necesidades, pero no creo que tengan esa idea fresca de participar con los jóvenes. (Carrera, 2023).

En el PRI se reconoce el trabajo por parte de sus organizaciones y también se tiene en cuenta que no representan a un grupo que pueda definir una elección, sin embargo, la cantidad de votos promovidos es considerable en virtud de la situación actual del partido y la relación distante de este con los jóvenes.

Es muy importante, la red generó 20 mil votos prácticamente, no fuimos decisorios o definitorios, pero nuestra participación fue grande y en los procesos que vengan se le tiene que reconocer a los chavos que trabajaron en cada municipio y a los que promueven más gente (Barrios, 2023).

Cervantes reafirma que una de las principales virtudes de estas organizaciones radica en su potencial para poder bloquear los votos en contra, lo que corresponde a un análisis acertado en vista de que el partido a perdido una gran cantidad de aceptación con el sector juvenil, además de que se tiene la perspectiva de que la actualidad de PRI esta relacionada con un voto de castigo por parte de la sociedad. “más que para la obtención de votos, para que, si votan, no voten en mi contra” (Cervantes, 2023).

Cuando el sector juvenil se acerca al sector que representa obtiene información importante y eso lo lleva a la campaña, quizá no para generar una estrategia tan complicada, pero sirve para generar un discurso que permita que la mayoría de los jóvenes se sientan identificados.

### **3.4 PRESENCIA DE LAS ORGANIZACIONES JUVENILES EN REDES SOCIALES**

En un contexto marcado por el uso de las tecnologías como una herramienta y medio de comunicación masiva, los partidos políticos entienden que el uso de redes sociales es imprescindible no solo para establecer comunicación con quienes ya simpatizan con sus colores y apoyan sus causas, sino que también buscan establecer un canal de comunicación con aquellos usuarios de redes sociales que no están inmersos de manera directa en la vida pública. Aquellos que aún no definen una identidad partidaria y que por

tanto representan potenciales simpatizantes si es que se logra la encomienda de llenar sus expectativas por medio de la información que se plasma a través de publicaciones que muestran la forma en que actúan las organizaciones juveniles.

Como ya se ha visto a lo largo de esta investigación, los jóvenes que participan en el plano político buscan nuevas estrategias para ser escuchados y sobre todo, para demostrar que ponen estas mismas estrategias a disposición de la sociedad para incentivar su participación y posteriormente, al generar un vínculo de cercanía, intentar integrarlos a las filas de sus partidos o bien, convencerlos de otorgarles su voto, lo que es el objetivo último de todas aquellas organizaciones adherentes.

Resulta cada vez más fácil que los usuarios de redes puedan estar al tanto de lo que ocurre en sus comunidades dentro de un contexto político; no solo se abrió un camino digital para poder dar a conocer propuestas y actividades partidistas, sino que también entra la posibilidad de ser observado y juzgado en medida de lo que se muestra no tanto como piezas de contenido entretenido que las redes sociales se han vuelto una bitácora pública de la cual ahora es más fácil generar una opinión. Sea cual sea esta opinión, lo importante a destacar del uso de las redes sociales por parte de organizaciones juveniles es que han encontrado un medio masivo además de gratuito que pueden operar sin necesidad de un apoyo económico de sus partidos que, por lo general no les es otorgado y termina por limitar las actividades y proyectos que requieren un apoyo por parte de las autoridades del partido.

Actualmente es un requisito fundamental la presencia de los partidos y sus organizaciones adherentes en redes sociales, el uso de las mismas es distinto por parte de cada organización, una vez que se entiende que los partidos en cuestión (PRI Y MORENA) representan los polos opuestos de un esquema político que ha polarizado a la sociedad, por lo que en el siguiente apartado se analizan de manera particular las principales redes sociales de las organizaciones juveniles de PRI y MORENA tras recabar datos públicos y visibles en las mismas redes sociales además de la información obtenida por dirigentes/miembros de las organizaciones a través de las entrevistas que les fueron realizadas.

Para el caso del Partido Revolucionario Institucional, haciendo una búsqueda en cuanto a las redes sociales en que el partido se encuentra presente por medio de sus organizaciones políticas juveniles, se puede observar presencia de estos colectivos en las principales redes

como, o son Facebook, Instagram y Tiktok. Las diferentes organizaciones del partido que involucran a colectivos jóvenes cuentan con paginas o perfiles de redes sociales no solo a nivel estatal, se pueden encontrar perfiles en redes correspondientes a los diversos municipios y regiones del estado de México en los cuales se secciona de manera geográfica a las organizaciones juveniles, lo que les permite llegar a un público quizá más reducido pero específico, intentando conectar principalmente con usuarios de su misma comunidad que por obvias razones son el principal objetivo al que intentan llegar para generar primero un impacto a nivel local, lo que deriva en el fortalecimiento del partido de “adentro hacia afuera” y al mismo tiempo dando a conocer a aquellos nuevos actores políticos que conforman las organizaciones en cuestión.

La página de Facebook de la Red de jóvenes x México “Red Jóvenes Estado de México” (disponible en <https://www.facebook.com/RJXMexEdomex?mibextid=ZbWKwL>), muestra una actividad constante ya que no solo refleja las actividades realizadas por los jóvenes sino que también divulga los temas más importantes que acontecen al interior del partido a nivel estatal, buscando dar a conocer a dirigentes y miembros que desempeñan cargos, lo que demuestra que el contenido tiene la intención de persuadir a los usuarios en cuanto a propuestas que emanan de todos los niveles al interior del partido.

La página cuenta con 20 mil seguidores lo cual es un número aceptable para una página de nicho como lo son aquellas que representan a los partidos políticos a nivel juvenil, esto no quiere decir que la dimensión de la página sea proporcional al nivel de interacción que genera, pues la mayoría de publicaciones posteadas por esta cuenta recibe un promedio de 50 a 70 reacciones; pudiera parecer un número bastante limitado pero es importante entender que se mantiene un sentido de desapego a los partidos políticos y sobre todo hacia el Partido Revolucionario Institucional que desde hace algunos años vive una debacle resultado de las mismas prácticas políticas de las que fue centro de atención en el pasado y busca remendar por medio de este relevo generacional que encabezan los miembros de sus organizaciones políticas así como aquellos nuevos simpatizantes que estas mismas buscan integrar.

En cuanto al contenido presente en Instagram, se puede observar un cambio en los contenidos publicados, ya que estos son menos constantes en relación a lo que se puede ver en Facebook. La página de Instagram de la Red de jóvenes x México

“rjxm\_edomex” (disponible en [https://instagram.com/rjxm\\_edomex?igshid=MzRIODBiNWFIZA==](https://instagram.com/rjxm_edomex?igshid=MzRIODBiNWFIZA==) ) cuenta con 1152 seguidores según lo consultado el día 19 de septiembre de 2023, un número que evidentemente está lejos de la cantidad presente en Facebook pero indudablemente es más orgánico si tenemos en cuenta que generar una comunidad en Facebook resulta más práctico por las mismas herramientas que dicha red social proporciona, pues compartir publicaciones así como recomendar personajes políticos son atributos producto de una aplicación en la que están presentes más personas de edades, contextos e intereses diversos.

El número de seguidores reducido también puede entenderse al observar que en Instagram el contenido publicado es prácticamente en su totalidad referente a actividades juveniles del colectivo y no tanto un medio para promocionar a aquellos que participan en otras instancias del partido.

Tiktok, por otra parte, representa un medio de comunicación que ha adquirido un gran impacto y popularidad a nivel mundial y que hoy se ha posicionado como un medio de distribución masiva de contenido multimedia, que, por su inmediatez y practicidad, facilita tanto el diseño de los contenidos como la distribución de los mismos. El PRI, hasta la fecha de consulta no cuenta con un perfil de Tiktok a nivel estatal, lo que reafirma su falta de adaptación y desarrollo de nuevas tecnologías como una herramienta de comunicación.

Es en esta red social emergente y viral donde los partidos y sus organizaciones se encuentran creando un nuevo terreno de juego en el que puedan simplificar aún más los contenidos de Facebook e Instagram y de esta manera alcanzar a un segmento de la población que ve con menor interés el lado político de las acciones que realizan los colectivos pero al que sin duda se desea mantener informado por medio de un bombardeo de contenido más simple y popular, jugando con elementos sociales y culturales que dan un sentido de menor formalidad pero que a fin de cuentas cumplen una función informativa.

En la esquina opuesta, pero dentro del mismo campo de batalla se encuentran las redes sociales de MORENA, las organizaciones de este partido encuentran presencia en Facebook, aunque con un número reducido de seguidores en comparación con su rival directo (Red de jóvenes x México). La página de Facebook

“JuventudEs Morena Estado de México” (disponible en <https://www.facebook.com/profile.php?id=100073945392903&mibextid=ZbWKwL> ) cuenta con 3209 seguidores y un promedio de menos de 40 interacciones por publicación. No resulta extraño que el número de seguidores como de interacciones en las publicaciones sea reducido, Pues se debe tener en cuenta que morena es un partido que aún no ha generado antigüedad y se encuentra en un proceso de adaptación a técnicas de distribución masivas de la información.

El contenido presente en esta plataforma tiene un equilibrio entre publicaciones referentes a las actividades realizadas por los jóvenes del partido, pero también se comparte información referente a otros miembros del Movimiento de Regeneración Nacional en todos los niveles de gobierno. Además, la particularidad de este caso radica en el énfasis que se hace a las campañas electorales de distintas partes de la república en las que MORENA ha resultado mayormente ganador; por obvias razones este tipo de publicaciones muestra el progreso que ha tenido el partido en los últimos años y busca generar un sentido de triunfo entre sus seguidores, creando un sentimiento de unión basado en resultados obtenidos.

El perfil de Instagram “juventudes\_morena\_edomex” (disponible en [https://instagram.com/juventudes\\_morena\\_edomex?igshid=MzRIODBiNWFIZA==](https://instagram.com/juventudes_morena_edomex?igshid=MzRIODBiNWFIZA==)) únicamente cuenta con 482 seguidores según lo consultado el día 19 de septiembre de 2023, un número bastante reducido si se tiene en cuenta el gran impacto que ha tenido el partido en el Estado de México con su más reciente victoria de la mano de la Mtra., Delfina Gómez y su importancia a nivel nacional con la consumación de la 4ta transformación. El contenido en esta plataforma es más escaso, ya que se realizan publicaciones con poca periodicidad además de que estas son mayormente información referente a acontecimientos importantes para el partido o acerca de miembros y dirigentes que no precisamente están involucrados en lo que se refiere al sector juvenil. Destaca el hecho de que las publicaciones en este perfil son prácticamente las mismas que se encuentran en Facebook, por lo que se puede inferir que el contenido de Instagram no está dirigido a un público específico y únicamente busca reproducir lo que se encuentra en una red social de mayor impacto como lo es Facebook.

El perfil de Tiktok “juventudes\_morena\_edomex” (disponible en [https://www.tiktok.com/@juventudes\\_morena\\_edomex?t=8g2qFJJJAST&r=1](https://www.tiktok.com/@juventudes_morena_edomex?t=8g2qFJJJAST&r=1) ) cuenta

con 50 seguidores, lo cual indica que el impacto de esta red social es prácticamente nulo y no logra marcar una diferencia si se compara con Facebook o Instagram, los contenidos aquí propagados tampoco muestran un total enfoque a las actividades que realizan las organizaciones juveniles del partido, pero si se puede observar una tendencia hacia viralizar contenidos multimedia más digeribles, es decir, con una carga ideológica un poco menos pesada y marcada pero con la firme intención de viralizar los contenidos multimedia en donde se realiza la figura de la 4ta transformación y lo que esta a su vez genera tanto en simpatizantes como en detractores del movimiento,

El análisis de la presencia de ambos partidos en redes sociales nos permite entender cuál es el nivel de organización y presencia digital con la que cada uno cuenta, sin duda el fenómeno de redes sociales constituye una línea delgada entre lo que puede ser un instrumento efectivo de comunicación o simplemente información partidista de poca relevancia en lo que respecta a la persuasión de nuevos simpatizantes. Si bien las redes sociales de los colectivos del PRI cuentan con un mayor número de seguidores, esto no quiere decir que este número se traslade de manera directa a las urnas, aunque es lógico que, a mayor cantidad de información y mayor nivel de organización, crece el nivel de confianza en las instituciones y en este caso, en las organizaciones juveniles.

También se debe tener en cuenta que las bases numerosas en redes sociales por parte del Revolucionario Institucional son producto de un proceso de adaptación que ha sucedido a lo largo de los años, mismo proceso en el que ahora transita MORENA y que cobra relevancia en virtud de su crecimiento y aceptación que hasta ahora ha conseguido y que parece ir en una tendencia ascendente.

Una vez que se analizan estas redes en cuanto a datos cuantitativos de seguidores, corresponde hacer una revisión a la manera en que se utilizan estas herramientas tecnológicas por parte de las organizaciones además de cuál es la percepción de los actores políticos sobre el impacto que están logrando causar con ellas en base a sus experiencias en las plataformas digitales.

Para los líderes juveniles de MORENA, la presencia en redes sociales se considera importante para generar canales en los que se publiquen los contenidos de sus organizaciones, así como el de otras estructuras del partido en sus distintos niveles. “Una

virtud de las redes sociales es que nos permiten reproducir los contenidos que desarrolla el partido a nivel federal, estatal y municipal”. (Castillo, 2023).

En vista de que las actividades de las organizaciones juveniles suceden en virtud de los tiempos y posibilidades de los jóvenes que las integran, es lógico pensar que estas actividades no se realizan de manera diaria, lo que significa un flujo poco constante contenido propio de estas organizaciones juveniles pero que por medio de compartir contenido de otras estructuras y organizaciones pretender mantener interacción constante con sus seguidores.

ahí podemos demostrar lo que estamos haciendo para beneficiar a la población, lograr que la gente se enganche de buena manera nos pone en un foco de atención que sobre todo les urge a los jóvenes. (Castillo, 2023)

El contenido de estas redes sociales busca ser dinámico y sencillo para generar efectos de inmediatez, la información propagado varia de intención dependiendo la plataforma en donde esta información se publique, pues en base a los números anteriormente analizados se puede encontrar que Facebook representa el canal masivo de mayores números y que por ende engloba a una población más variada. Aplicaciones como Instagram y Tiktok, están mayormente enfocadas a un sector juvenil ya que son los jóvenes quienes mayor interacción generan en estas plataformas.

Tiktok a mí me parece bastante bueno porque juntas una serie de fotos, te armas un video, te armas una transmisión y ahorita quien menos te imaginas está en Tiktok (Carrera, 2023).

Los líderes juveniles del PRI también destacan la importancia de estar presentes en redes en razón de que el partido o y más que nunca necesita abrir nuevos canales de comunicación con sectores olvidados como lo son los jóvenes, quienes representan a uno de los públicos más presentes en las plataformas digitales. La necesidad de llegar con ideas renovadas por parte de un partido que no se ha reinventado en sus formas, presupone que en el ámbito digital se encuentra el método más completo por el alcance que se puede lograr con una mínima o nula cantidad de recursos económicos.

Para Ochoa, “compartir lo que las organizaciones realizan es el mejor vinculo para poder llegar a la sociedad, porque se comparten actividades, intereses y necesidades” (2023).

Tener redes sociales activas permite que la sociedad civil encuentre de manera digital un catálogo de actividades realizadas por los jóvenes y que estas dirigidas a diferentes extractos de la sociedad con diferentes necesidades e intereses, demostrando la versatilidad en el actuar de las estructuras conformadas y lideradas por jóvenes.

Creo que le ponemos más peso a las campañas que son vía redes sociales porque a parte te brindan un alcance mucho mayor al que puedes hacer si fuera de manera presencial, entonces en temas de eficiencia las redes sociales han sido muy fructíferas para campañas. (Cervantes, 2023)

Cervantes (2023), considera que la propaganda digital del PRI se encuentra principalmente en Facebook ya que ahí encuentra un sector más diverso que el que se encuentra por ejemplo en Instagram o Tiktok, si bien es complicado que en la actualidad alguien no tenga de Instagram, aquellas personas que no tienen una cuenta en esta aplicación si la tienen Facebook, por lo que consideran a esta aplicación la más importante para compartir información de sus organizaciones y del partido en general.

La ventaja por ejemplo de propagar algo en redes sociales es que si tú lo vinculas desde un Facebook o un Instagram la misma noticia se va a las dos redes por el mismo costo y genera mayor impacto en otros sectores, pero si se le da muchísimo más peso a Instagram y a Facebook que a otras plataformas (Cervantes, 2023).

MORENA considera que se debe tener cierta cautela y cuidado con la propagación de los contenidos en redes sociales, en específico cuando las actividades realizadas tienen propósitos y públicos específicos además de cuando en estas actividades se relacionan otros personajes del partido, mismos que como antes se ha mencionado, buscan introducir sus agendas políticas disfrazadas de las actividades que los jóvenes llevan a cabo, sin embargo la el deseo principal de la organización es el de poner en el ojo público a los actores jóvenes y emergentes.

Carrera reconoce que el impacto que se busca con estos contenidos es el de “conocer el trabajo que estamos realizando las comunidades y no con la intención de que nos aplaudan sino con la intención de que nos vean trabajando” (2023). Además, menciona que como participantes de la vida pública se tiene que demostrar su participación y la forma en que se le brindan soluciones a la gente.

En general buscamos proyectar a los jóvenes y que sea ellos quienes adquieran relevancia en lo que se propaga en redes para que la gente los conozca y empiece a brindarles su confianza (Castillo, 2023).

Los contenidos que ambos partidos comparten de manera digital es uno de los puntos de coincidencia más notorios de ambos partidos, pues tienen a sus redes sociales como un método para evidenciar el trabajo realizado el campo, aunque en algunas veces también pueden servir para plasmar en ella información ficticia con el fin de llamar la atención, obtener reconocimiento y popularidad. El trabajo que las organizaciones realizan en las calles o en espacios públicos constituye uno de los pilares fundamentales que los partidos consideran necesarios la formación de sus militantes, además de que obtienen capital humano que realiza el “trabajo duro”.

Importa la influencia que se tiene sobre la gente está bien utilizar redes para compartir lo que haces y quienes te ayudan en la tarea política y veo mal que se use para querer vender espejitos (Barrios, 2023).

En cuanto a la evaluación de las estrategias por parte de las organizaciones para proyectar su contenido digital, es importante generar un análisis realista basado en la actualidad de los partidos y el avance que sus líderes observan en su desarrollo virtual. La proyección de actividades y jóvenes que las desarrollan representan también un área de oportunidad ya que, hasta este punto, las repuestas por parte de los entrevistados reflejan un crecimiento lento en redes ya que no es el ámbito más atendido por los partidos, aunque estos cada vez más centran su atención en atender una necesidad de comunicación con quienes ya los apoyan y con aquellos a quienes aún no logran llegar y convencer.

Para Ochoa, una de las formas para incrementa esta proyección responde a que las organizaciones deben empezar a bombardear con más información sin importar que en ocasiones surgen molestias porque quienes se involucran en estas actividades buscan hacer énfasis en sus actividades por medio de evidencias como fotos y videos.

Sí realizas algo no puedes tomar fotos o no tienes por qué publicarlo”, al contrario, tienes que cacaraquear todo lo que haces y no por un ego personal sino porque hay que demostrar que el trabajo se está realizando (Ochoa, 2023).

El tema de redes sociales presupone un campo desconocido en el que la mayoría de los actores políticos que ya no son jóvenes encuentran dificultades para orbitar e introducirse de manera efectiva y funcional. La proyección de redes dentro de PRI no parece ser muy

clara o al menos así lo deja ver el hecho de que los números de las organizaciones juveniles no representan un impacto real en el desarrollo de partido.

No sé cómo podríamos incrementarla porque yo he tratado de hacerlo y no lo he logrado, es complejo, la Red a nivel nacional tiene un buen número de seguidores, pero no se traduce en la interacción de las publicaciones (Barrios, 2023).

Carrera opina que la proyección que tiene MORENA es regular, sin embargo, es claro que para un partido con los niveles de aceptación y número de seguidores en las calles como los que tiene MORENA, es necesario implementar acciones que permitan establecer vínculos más sólidos y reales con quienes los consumen de manera digital. “Si les pudiera poner una calificación creo que les pondría un 8, nos hace falta bastante difusión, nos hace falta unidad también a las organizaciones juveniles” (Carrera, 2023).

En un análisis no muy similar, la conclusión de Castillo, apunta a una deficiencia en la comunicación, aunque claro, entiende que los partidos incluido MORENA, se encuentran aprendiendo por medio de prueba y error como es que funcionan las redes sociales en un ámbito político, introduciendo contenidos que acerquen al público de redes a un nivel más íntimo y cercano con quienes participan en las organizaciones juveniles.

Deficiente, pero puede mejorar y me parece que esa oportunidad de mejora radica de gran manera en la inclusión de contenidos más cotidianos, que tanto la población adulta como otros jóvenes vean que chicos como ellos, que emanan de la misma sociedad (Castillo, 2023).

Si bien no es posible concluir sobre cuáles son los parámetros exactos mediante los cuales se mide el alcance de estas organizaciones, se pueden rescatar criterios subjetivos que permiten interpretar las dimensiones alcanzadas por las organizaciones del partido. “Lo podemos medir y obviamente de manera un poquito subjetiva mediante la cantidad de jóvenes que vemos involucrados en los proyectos juveniles”. (Castillo, 2023). En cuanto a datos numéricos, aunque también ambiguos, Carrera hace mención de que uno de los criterios importantes está relacionado a la interacción que generan las publicaciones en internet pues relaciona el alcance de las mismas con los números que “genera por medio de las visualizaciones, los me gusta, los compartidos, y toda la interacción que se da” (Carrera, 2023).

Esta medición en el caso priista y según comenta Barrios se puede analizar mediante “la representación que tienen las organizaciones en cada municipio, los encuentros que se tiene con la sociedad a nivel estatal o municipal” (Barrios, 2023). Lo anterior muestra que para el Revolucionario Institucional un criterio importante se refiere a la cantidad de personas y actividades que abarcan sus organizaciones mediante el trabajo realizado en calle y que constituye uno de las principales enmiendas en un partido político constituido históricamente por las masas como lo ha sido el PRI.

Cervantes (2023), opina que este no es un criterio correcto necesariamente, pues en base a los resultados obtenidos por el partido en recientes procesos electorales, ha quedado claro que la convocatoria masiva a eventos y actividades no representa un apoyo real por parte de quienes asisten en calidad de invitados, sin embargo, el partido sigue considerando la asistencia a estos eventos como un parámetro real de evaluación.

El PRI mide su alcance en cuestión de cuantos chavos jalas a un evento y en realidad está equivocado porque no tiene nada que ver las personas que te puedan acompañar a un meeting o un evento político con el verdadero alcance que llegas.  
(Cervantes, 2023).

La finalidad de todas las acciones, actividades y proyectos que realizan las organizaciones juveniles y quienes participan en ellas, tienen distintos fines como se ha visto a lo largo de la presente investigación, uno de los objetivos principales y el que más interesa a las dirigencias del partido, corresponde a la cantidad de nuevos simpatizantes que se anexan al partido influenciados por los jóvenes, pues mientras estos trabajan en pro de lanzar sus perfiles políticos a relucir socialmente, el partido busca beneficiarse de manera directa con la simpatía de quienes los actores políticos jóvenes logran cautiva.

En la actualidad de MORENA, se considera que las actividades realizadas por sus organizaciones juveniles si tienen una influencia en la cantidad de simpatizantes que suscriben al partido, si bien se tienen claro que los números proyectados por estas organizaciones no pueden suponer una influencia que tome protagonismo en el partido, si representa un proceso favorable que busca rendir frutos más significativos en futuros inmediatos. “Este número que promueven los jóvenes va a jugar un papel más importante, aunque más que generar simpatizantes, creo que el partido debería mostrar más interés en generar estructura y militancia” (Castillo, 2023).

Si, si generan simpatizantes, siempre y cuando esté bien canalizada esta información, por medio de Tiktok, Facebook, Instagram... si se hace de la mejor manera y logramos hacer click con el joven que nos esté viendo y con la persona adulta, logramos impactar y mover conciencias; logramos que la gente nos siga (Carrera, 2023).

En lo que respecta al PRI, las respuestas obtenidas por sus líderes muestran un panorama negativo la promoción de nuevos simpatizantes, estas aseveraciones coinciden con la presente crisis en la que encuentra el partido. La observación de Barrios en cuanto a la obtención de simpatizantes por medio del sector juvenil reconoce que “la interacción en el partido es más que nada de quienes estamos dentro, la gente de afuera le da hueva, no nos ve mucho”, (Barrios, 2023). Se entiende que, si bien en algún momento estas organizaciones si representaban un peso mayor en la obtención de nuevos simpatizantes, la situación actual dista mucho de los resultados esperados y demostrando que en la funcionalidad de las organizaciones se encuentran deficiencias que los alejan de uno de sus principales propósitos y compromisos con el partido.

En el mismo plano de observación por parte de los líderes juveniles, lo descrito por barrios también representa una opinión unánime, pues Cervantes coincide en que “ese es el objetivo, pero no, no considero que lo estén logrando”. (Cervantes, 2023).

El último apartado de esta investigación ha permitido conocer por medio de los líderes juveniles entrevistados cual es la realidad que enfrentan en la actualidad las organizaciones juveniles de sus respectivos partidos, así como sus procesos de trabajo, sus propósitos y cómo se comportan en distintas instancias dentro del ámbito político y social. Si bien se ha destacado la importancia de estas organizaciones para acercarse a la sociedad con un discurso más fresco y una nueva proyección, la realidad es que estas estructuras conformadas por jóvenes no han adquirido un peso tal que los lleve a jugar un rol decisivo en periodos electorales.

Para quienes conforman estas estructuras, la motivación parece estar mayormente relacionada en un tema laboral y de crecimiento personal que, si bien es de utilidad para sus respectivos partidos, no representa un fortalecimiento ideológico de la base de militantes. El presente de ambos partidos se encuentra en circunstancias completamente diferente, mientras los resultados avalan y favorecen a MORENA, el PRI vive una crisis partidaria que compromete aún más la participación de su sector juvenil. A pesar de vivir

momentos muy distintos, las similitudes entre las organizaciones de estos partidos son más que sus diferencias.

Estas estructuras de jóvenes a pesar de estar consolidadas en el interior de sus partidos, reconocen que el papel que desempeñan hasta ahora no les ha sido suficiente para ser considerados dentro de las decisiones importantes en sus partidos y en la vida pública. Desde un análisis centrado en los procesos en los que han sido participes, las organizaciones juveniles evalúan de manera crítica sus aportaciones y aceptan su falta de adaptación en lo que se refiere a la formación de vínculos entre la sociedad civil y sus entes partidistas, por lo que transitan en un esquema de desarrollo necesario para su fortalecimiento y productividad principalmente electoral.

## CONCLUSIONES

Esta tesis permite demostrar cual es el papel real de las organizaciones juveniles de PRI y MORENA en el Estado de México, la manera en que estas se conforman desde sus bases ideológicas y los principales medios por los que los partidos adscriben a los jóvenes dentro de sus filas, utilizando métodos de selección como los que aquí se presentaron, buscando a jóvenes líderes principalmente dentro de los espacios académicos universitarios en donde comienza un juego de actividades políticas disfrazadas de trabajo social y académico pero que busca el acercamiento de los partidos con el sector juvenil, ya sea para integrarlos de manera activa y convertirlos en militantes que ayuden a propagar el mensaje y la ideología partidista o en su defecto, convencerlos de otorgarles el voto en las campañas electorales y de esta manera perpetuar el desarrollo del partido al que apoyan.

La principal función de estas organizaciones supone la generación de actividades que acerquen a la comunidad con el partido y de esta manera, generar una percepción de que los partidos por medio de sus organizaciones están generando un vínculo con la sociedad, además, la razón de utilizar a los jóvenes va más allá del apoyo que los partidos brinden al sector juvenil, uno de los enfoques principales que se pueden inducir en base a lo dicho por los entrevistados es que los jóvenes actúan al interior de los partidos por la necesidad de comenzar una carrera dentro del ámbito político o bien en la vida pública por medio de estas instituciones, lo que es aprovechado por los mismos partidos para cargar de actividades en campo a estas organizaciones ya que les representa un gasto económico prácticamente nulo.

Los líderes de las organizaciones juveniles que se entrevistaron a efectos de esta investigación, refieren ser completamente conscientes de que los partidos se benefician de manera directa por parte de las actividades que estos mismos jóvenes realizan y que en algunas ocasiones no les es reconocido, sin embargo entienden que es parte de un proceso de crecimiento necesario al interior de su partido, pues son estas actividades en campo y de interacción directa con la sociedad las que les permiten sensibilizar el lado humano que en teoría requiere un perfil político para ser reconocido por la misma sociedad y que genere simpatía que le beneficie de manera personal y también de manera indirecta al partido.

Como uno de los puntos positivos de esta relación entre los jóvenes y los partidos, destaca la formación política que estas instituciones les brindan a este sector de su militancia y que desemboca en un sentimiento de pertenencia mucho más arraigado y que fortalece los vínculos de quienes recién se integran a las filas del partido y de aquellos que por medio de cargos públicos o de mayor jerarquía al interior del partido lideran en la toma de decisiones que determinan las agendas que estas instituciones proponen.

Posterior al acercamiento del partido y los líderes de las organizaciones por medio de capacitaciones, foros, conferencias, ponencias, etc., corresponde a estos líderes continuar con el ciclo natural que ocurre dentro del juego político en el que ahora estas organizaciones integradas por jóvenes participes de los partidos se convierten en canales de comunicación previamente capacitados y cargados de ideología partidista, la cual busca ser repetida en diversos espacios y de diferentes maneras dependiendo de las necesidades y el entorno social en donde las actividades son realizadas.

La capacitación constante y el acercamiento de directivos y personajes experimentados con sus militantes jóvenes y específicamente con los que buscan hacerse de un camino al interior del partido resulta ser una relación en la que ambos obtienen beneficios. Tanto para PRI como para MORENA, la ganancia se encuentra en que, por medio de capacitaciones y encuentros masivos, el mensaje es recibido por los miembros de las estructuras y estos posteriormente lo propagan con sus respectivos públicos en virtud de los propósitos (sociales, ideológicos, académicos, etc.) de la estructura.

Para muchos jóvenes, el formar parte de estas estructuras representa su primera experiencia en el terreno político y en un ámbito de formalidad institucional, que si bien no está sujeta a preceptos legales complejos, si es de carácter formal más que simbólico, pues se encuentra sujeto al compromiso de los líderes por medio de cargos honorarios otorgados y validados por sus respectivos partidos. La obligación de estas organizaciones a la hora de generar resultados se ve reducida una vez que se entiende que los jóvenes que las integran no reciben una remuneración económica, en primer lugar porque presupone una actividad lucrativa que más allá de ser poco ética e ilegal, pudiera generar una percepción completamente contraria a la que los jóvenes buscan: cambiar la forma tradicional en que la política se ha hecho y el prejuicio existente sobre los servidores públicos, principalmente

de los que emanan de los partidos políticos y que principalmente se refieren a temas de corrupción en temas económicos.

Si bien no hay una remuneración económica por el trabajo que los jóvenes realizan en pro de su partido, la manera de incentivarlos se refiere mayormente al respaldo que el partido como institución les brinda a estos jóvenes que integran a sus organizaciones adherentes, el formar parte de estas organizaciones en primer lugar, eleva el grado de participación que tienen al interior del partido pasando ser simpatizante a militante, lo que supone un grado más en una escala jerárquica de participación y que les permite tener una voz más activa dentro de su entorno partidista inmediato además de inmiscuirlos en un ambiente más íntimo y cerrado.

La libertad creativa que otorgan los partidos que analiza esta investigación, permiten que los miembros de las organizaciones de jóvenes desarrollen aptitudes previamente adquiridas y generen actividades de diferente índole y aunque pudiera parecer que esto reduce la efectividad de las organizaciones por falta de un enfoque en específico, la realidad es que esto les permite a los jóvenes actuar con versatilidad en virtud de los objetivos que el partido les plantea, es aquí donde cambian los enfoques y objetivos de las organizaciones juveniles morenistas y priistas en virtud de los contextos tan diferentes que estos partidos atraviesan. Para el caso de MORENA, los objetivos se encuentran enfocados en conservar y fortalecer los niveles de aceptación, así como de simpatizantes del movimiento, mientras que, para el PRI, el reto está en no perder más seguidores y disminuir la percepción negativa y el rechazo hacia el partido.

Otra de las principales motivaciones de los jóvenes para realizar sus actividades de la mejor manera por medio de sus estructuras, es que el cumulo de los proyectos que realizan les resulte en el reconocimiento individual como líderes juveniles y esto mismo pueda abrirles nuevas oportunidades dentro y fuera del partido. Para el sector juvenil el reconocimiento de su persona representa una recompensa al trabajo realizado, este reconocimiento busca una relación bilateral en la que los jóvenes adquieren proyección y relevancia tanto para miembros de su partido, como para los miembros de la sociedad civil que legitiman el trabajo que realizan.

Uno de los resultados poco esperados al final de este trabajo se refiere a la poca capacidad del sector juvenil para aprovechar las redes sociales y los medios digitales como un canal que pueda efficientar los procesos mediante los cuales se genera interacción de las organizaciones y el mismo partido con quienes ya han declinado ideológicamente a su favor y también aprovechando estas plataformas digitales como un terreno al cual bombardear con información a efecto de esta saturación termine por generar efectos persuasivos en quienes lo visualizan incluso sin buscarlo, sobre todo cuando se trata de una lucha por la obtención de nuevos simpatizantes.

Después del trabajo de investigación documental realizado a lo largo de esta tesis, se ha cumplido con el objetivo de evaluar a las organizaciones políticas juveniles del PRI y MORENA vistas como un medio para la atracción de nuevos simpatizantes hacia estos partidos dentro del Estado de México en un periodo comprendido entre el 2021 y 2023, periodo que engloba sucesos políticos al interior del estado que permiten aterrizar al terreno electoral real la manera de operar de las organizaciones juveniles de los partidos y observarlas en su desenvolvimiento como colectivos partidistas.

De la misma manera, se analizaron determinados factores de índole político y social que rodean a las organizaciones juveniles que limitan o potencializan su acción e impacto, así como el de sus respectivos partidos dentro del territorio del Estado de México. Estos factores identificados por medio de las conversaciones establecidas con los líderes entrevistados, presentan una generalidad en cuanto a la forma de concebir a los partidos políticos en esta relación bilateral de trabajo por parte de los colectivos jóvenes y de respaldo institucional por parte de los partidos.

De esta relación derivan ambos factores, en un principio, los que potencializan a las organizaciones de jóvenes son más frecuentes cuando estos jóvenes recién integran a estas organizaciones, pues adquieren reconocimiento al interior del partido además del estatus de pertenencia institucional y liderazgo que se busca proyectar a la sociedad, en este caso a quienes se busca persuadir bajo el cobijo de las instituciones partidistas y toda la maquinaria burocrática que estos representan. Como factores limitantes para ambos casos, los jóvenes entrevistados coinciden, primeramente, en que la aportación real de los partidos con sus organizaciones juveniles es escasa y estas deben adaptar sus actividades en base a los recursos de los que estos jóvenes disponen y que generalmente son escasos.

Para entender a estas organizaciones, es necesario revisar sus elementos de base y la manera en que estas se encuentran constituidas a través de la conjunción de valores y preceptos propios de la identidad de cada partido, por lo cual se realizó un análisis particular de los estatutos de ambos partidos; para el caso de MORENA, la revisión se hace desde un contexto actual, retomándolo como un partido con estructura en construcción para determinar la importancia de sus estructuras juveniles. En cuanto al PRI, la revisión ocurre desde el punto de un partido estructurado y con el objetivo de determinar la importancia de sus estructuras juveniles.

La valoración de datos cualitativos y cuantitativos relacionados a la funcionalidad de las estructuras policías juveniles haciendo énfasis en aquellos que influyen de manera directa e indirecta en su aceptación o rechazo o en la búsqueda de nuevos simpatizantes para sus determinados partidos presenta una problemática principalmente en la obtención de datos cuantitativos, pues al hablar de organizaciones que gravitan entre la formalidad y la informalidad, la cantidad de datos estadísticos y numéricos es escasa ya que no existen aun procesos complejos dentro de las estructuras y que contemplen la generación de bases de datos por parte de las mismas, además de que no representan a una alternativa primordial para los partidos, lo que les quita atención mediática como ya sea visto en el análisis del impacto que estas organizaciones general principalmente en redes sociales.

La hipótesis planteada al inicio de esta investigación propone que las organizaciones juveniles del Partido Revolucionario Institucional y de MORENA en el Estado de México, son un medio para generar nuevos simpatizantes partidistas por su potencial actividad en las campañas electorales y por la promoción frecuente que hacen en redes sociales; posterior a la revisión y análisis de factores propios de la política y de los jóvenes, se determina que la hipótesis no se comprueba, esto en razón del enfoque poco electoral que los partidos otorgan a sus colectivos juveniles, pues como se ha visto a lo largo del tercer capítulo de este trabajo, las encomiendas que otorgan los partidos a estas estructuras están mayormente dirigidas a un apoyo como capital humano y de logística en eventos masivos que a un involucramiento directo en la competencia electoral, pues aunque ambos partidos contemplan a sus militantes jóvenes en actividades partidistas, no se les contempla en actividades y tomas de decisiones de verdadero peso al interior del partido.

Esta investigación surgida de la inquietud por dar una mayor relevancia a la participación de los jóvenes en la política por medio de la integración de organizaciones juveniles de partidos políticos como PRI y MORENA, ha permitido contextualizar a estos jóvenes en un plano individual y colectivo basado en la información que aportaron al ser entrevistados, sin embargo, para poder explicar detalladamente todos los factores de su participación política, es necesario incluir en la conversación y el estudio de estos colectivos una serie de datos cualitativos que permitan un análisis más exacto y que encuentre un fundamento estadístico que legitime los resultados del análisis particular de las organizaciones y así mismo, permita compararlas de manera más objetiva.

Recomiendo integrar datos numéricos de instituciones dedicadas a recabar información exacta de grupos reducidos como lo son las organizaciones juveniles al interior del Estado de México, no solo para fortalecer esta tesis sino para conocer el papel real que juegan las organizaciones en su impacto social así como para evaluar la forma en que los partidos integran a los grupos de jóvenes y se puedan mejorar las condiciones bajo las cuales estos colectivos operan y los resultados reales que le pueden a portar a sus respectivos partidos, analizando su productividad en base a las actividades que realizan para construir una agenda en la cual la relación con el partido sea más estrecha y les permita complementarse en la búsqueda de objetivos principalmente electorales.

El proceso de construcción de este trabajo ha permitido encontrar respuestas a muchas interrogantes planteadas al principio, pero también ha destapado algunas otras dudas sobre factores que permean en el desarrollo de estas organizaciones como el hecho de ¿Cuáles son los criterios exactos que contemplan los partidos para seleccionar a quienes integran a sus estructuras juveniles? ¿Por qué no se les contempla de manera activa en la toma de decisiones de relevancia en el partido? ¿Quiénes son los encargados de evaluar a estas organizaciones y bajo qué criterios? ¿Por qué una generación tan involucrada en tecnologías de la información y comunicación no logran posicionarse de manera digital? Las respuestas a estas interrogantes requieren de un análisis más exhaustivo que no solo contemple a las organizaciones, sino también al aparato burocrático que las cobija pero que hasta ahora, no ha sido capaz de incluirlas en su agenda a manera de que realicen un trabajo en conjunto más que independiente.

## BIBLIOGRAFIA

Acosta, G. (2011). Jóvenes en la política partidaria. Una aproximación a las organizaciones de juventud, vinculadas a los partidos políticos en Colombia. *Anagramas*, 60-66. Universidad de Medellín.

Aguilar, J. "La participación de los jóvenes como candidatos al poder legislativo en el proceso electoral de 2012", *Polis, Universidad Autónoma Metropolitana*, vol. 9, número2, pp. 79-111.

Albiter, M. (2019). *El Papel de los jóvenes en el Partido Revolucionario Institucional. Caso Estado de México (2015-2018)*. Universidad Autónoma del Estado de México. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Alejandro Ramos, Gonzalo y Escobar Cruz, Claudio (2009). Jóvenes, ciudadanía y participación política en México. *Espacios Públicos*, 12 (25), 103-122. [Fecha de Consulta 12 de noviembre de 2021]. ISSN: 1665-8140. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67611350007>

Araujo, J., & Calafell, V. (2007, julio). Los estatutos de los partidos políticos: notas sobre su singularidad jurídico-constitucional. *Revista de Estudios Políticos (nueva época)*, 137, 11–36.

Astarloa, F. (2002). *La iniciativa legislativa popular en España. Teoría y Realidad Constitucional*, 10-11, 273-321.

Barrios, Javier (2023). Entrevista realizada sobre organizaciones juveniles del PRI en el Estado de México. Entrevista realizada el día 21 de septiembre de 2023 a través de la plataforma ZOOM.

Bartolini, S., Cotta, M., Morlino, L., Panebianco, A., & Pasquino, G. (1998). *Manual de ciencia política* (pp. 179-213). Alianza Editorial.

Bustos Pizarro, P. (1997). Jóvenes: Reflexiones en torno al tema de la participación y la política. *Última Década*, (7), 0. [Fecha de Consulta 17 de septiembre de 2021]. ISSN: 0717-4691. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19500707>

Carrera, Ángel (2023). Entrevista realizada sobre organizaciones juveniles de

MORENA en el Estado de México. Entrevista realizada el día 12 de septiembre de 2023 en Chalco, Estado de México.

Castillo, Jonathan (2023). Entrevista realizada sobre organizaciones juveniles de MORENA en el Estado de México. Entrevista realizada el día 23 de septiembre de 2023 a través de la plataforma ZOOM.

Cervantes, Mariana (2023). Entrevista realizada sobre Organizaciones juveniles del PRI en el Estado de México. Entrevista realizada el día 10 de septiembre de 2023 a través de la plataforma ZOOM.

CLARK, P. B., y WILSON, J. Q. (1979). *Incentive Systems: A Theory of Organization*, en <Administrative Science Quarterly>, 6, pp. 193-227.

Cozachcow, A. (2013). Jóvenes y partidos políticos: el 24 Campamento Nacional de la Juventud del Partido Socialista. Análisis de una experiencia de formación política. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Duverger, M. (1957). *Los partidos políticos* (13.<sup>a</sup> ed.). Fondo de Cultura Económica.

Duverger, M. (1974). *Los partidos políticos*. México: Fondo de Cultura Económica.

Estatutos Movimiento Regeneración Nacional (MORENA).

Estatutos Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Freidenberg, F. (2006). Democracia interna: reto ineludible de los partidos políticos, *Revista de derecho electoral*, (1), pp. 2-14.

Gallo, A. (2005). La democracia interna en el ámbito partidario. Un estudio comparado en partidos latinoamericanos. *Reflexión Política*, 7 (14), 26-39. [Fecha de Consulta 28 de agosto de 2021]. ISSN: 0124-0781. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11001403>

Giménez, F. (1998): *La democracia interna de los partidos políticos*, Congreso de los Diputados, Madrid.

Gómez Tagle, S. (2013). *La cultura política de los jóvenes*. El Colegio de México AC.

González, R. y Taguenca J. (2020). Movimientos juveniles y políticas públicas de juventud en México: una aproximación conceptual. *Universitas – Revista de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador*, (31). <http://doi.org/10.17163/uni.n31.2019.02>

Hazan, Reuven y Gideon Rahat (2010), *Democracy within Parties, candidate selection methods and their political consequences*, Oxford, trad. Inglés, Oxford University Press.

HIRSCHMAN, A. O. (1970). *Exit, Voice and Loyalty, Cambridge Mass., Cambridge university Press*, trad. italiana *Lealtà, defezione, protesta. Rimedi alla crisi delle, imprese dei partiti e nello Stato*, Milán, Bompiani, 1982.

<https://morena.si> <https://www.facebook.com/RJXMexEdomex?mibextid=ZbWKwL>

[https://instagram.com/rjxm\\_edomex?igshid=MzRIODBiNWFIZA==](https://instagram.com/rjxm_edomex?igshid=MzRIODBiNWFIZA==)

<https://www.facebook.com/profile.php?id=100073945392903&mibextid=ZbWKwL>

[https://instagram.com/juventudes\\_morena\\_edomex?igshid=MzRIODBiNWFIZA==](https://instagram.com/juventudes_morena_edomex?igshid=MzRIODBiNWFIZA==)

[https://www.tiktok.com/@juventudes\\_morena\\_edomex? t=8g2qFJJJAST& r=1](https://www.tiktok.com/@juventudes_morena_edomex? t=8g2qFJJJAST& r=1)

Índice alfabético de la LX Legislatura del Estado de México. (2018, 15 diciembre).

<http://www.cddiputados.gob.mx/>.

[http://www.cddiputados.gob.mx/60/diputados/indice\\_alfa.html](http://www.cddiputados.gob.mx/60/diputados/indice_alfa.html)

Kirchheimer, O. (1980). *El camino hacia el partido de todo el mundo*. En K. Lenk y F. Neumann (Eds.), *Teoría y sociología críticas de los partidos políticos*. Anagrama: Barcelona.

Langston, J. (1995) “Sobrevivir y prosperar, una búsqueda de las causas de las facciones políticas intrarrégimen en México”, *Política y Gobierno*, Centro de Investigación y Docencia Económicas, Vol. II, número 2, julio-diciembre de 1995, pp. 243-277.

Linz, J. J., Günther, R. & Montero, J. M. (Eds.). (2007). *Partidos políticos: Viejos conceptos y nuevos retos*. Madrid: Trotta.

Mayor, R. P. (2018, 4 septiembre). *Estos son los 75 diputados que integrarán la LX Legislatura del Edomex*. Plana Mayor. <https://planamayor.com.mx/estos-son-los-75diputados-que-integraran-la-lx-legislatura-del-edomex/>

MICHELS, R. (1991). *Zur Soziologie des Parteiwesens in der modernen Demokratie*, Leipzig, Dr. Werner Klinkhardt, trad. Española, *Los partidos políticos*, Buenos Aires, Amorrortu, 1972.

Mirón-Lince, R.M (2012). "Recomposiciones: el PRI de la primera década del milenio", *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*, UAEMéx, número 59, mayoagosto de 2012, pp. 43-67.

Muñoz-Armenta, Aldo, & Heras-Gómez, Leticia, & Pulido-Gómez, Amalia (2013). Una aproximación a la militancia partidista en México: el caso de los partidos emergentes. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 20(63),177-205. [fecha de Consulta 18 de septiembre de 2021]. ISSN: 1405-1435. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10527557009>

Ochoa, Jesús (2023). Entrevista realizada sobre organizaciones juveniles del PRI en el Estado de México. Entrevista realizada el día 8 de septiembre en Ixtapaluca, Estado de México.

Olson, M. (1965). *The Logic of Collective Action*, Cambridge (Mass.), Harvard University Press, trad. Italiana, *La lógica dell'azione collettiva. I beni pubblici e la teoria del gruppo*, Millán, Feltrinelli, 1983.

Orozco, J. (2003). "La democracia interna en los partidos políticos de Iberoamérica y su garantía jurisdiccional", Conferencia dictada en el VII Congreso Iberoamérica de Derecho Constitucional en Sevilla, España; 3 al 5 de dic 2003.

Palazuelos, I. (2020). Expresión política juvenil en la ecología mediática del proceso electoral 2018 en México. *Anuario electrónico de estudios en Comunicación Social Disertaciones*,13(2).

<http://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/disertaciones/a.8259>

Panbianco, A. (1990) *Modelos de Partido*, Alianza Editorial, Madrid.

Panbianco, A. (1995), *Modelos de partido. Organización y poder en los partidos políticos*. Madrid, Alianza Editorial.

Panbianco, A. (1993). *Modelo de partido* (1990a ed.). Alianza Editorial, Madrid, España.

Pri.org.mx. 2021. *El PRI es un partido que le apuesta a sus jóvenes: Alejandro Moreno*. [en línea] Disponible en: <<https://pri.org.mx/EIPartidoDeMexico/saladeprensa/Nota.aspx?y=34954>> [Consultado el 1 de noviembre de 2021].

Pri.org.mx. 2021. *PRI, único partido en México que garantiza candidaturas a los jóvenes en sus estatutos: Alejandro Moreno*. [en línea] Disponible en: <<https://pri.org.mx/EIPartidoDeMexico/saladeprensa/Nota.aspx?y=35812>> [Consultado el 2 de noviembre de 2021].

PRI (Partido Revolucionario Institucional) (1981). Historia documental del Partido de la Revolución, tomo 4. PRM, 1938-1944. ICAP, Partido Revolucionario Institucional.

Ramos, A. (2001): Los partidos políticos latinoamericanos. Centro de Investigaciones de Política Comparada (CDCHT). Universidad de los Andes, Mérida.

Reglamento Interno de Juventudes Morena EDOMEX.

Restrepo, L. (1991). Movimientos sociales y democracia en América Latina. Boletín Americanista, (41).

Reyes, V. (s/f). Valores y participación política de los jóvenes en México. (Licenciada en Política y Gestión Social). Universidad Autónoma Metropolitana.

Salazar, J. (1993). Estructura y dinámica del poder en el Estado de México. Universidad Autónoma del Estado de México.

Sartori, G. (1986): Elementos de ciencia política, Barcelona, Ariel.

Svampa, M. (2010). Movimientos sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina-CLACSO.

Taller de estudios de los jóvenes y la política - Tejop, «Jóvenes, política y sociedad: ¿desafección política o una nueva sensibilidad social?», Revista de Estudios Sociales [En línea], 06 | 01/05/2000, Publicado el 30 enero 2019, consultado el 15 septiembre 2021. URL: <http://journals.openedition.org/revestudsoc/29387>

Wilson, J. (1973) *Introduction to Social Movements*, Nueva York, Basic Books.



## ANEXOS

### ANEXO 1

#### GUIA DE ENTREVISTA.

El presente cuestionario tiene como objetivo recabar información relativa a las organizaciones juveniles del PRI y MORENA en el Estado de México.

1. ¿Cuál es su opinión sobre las organizaciones políticas juveniles en los partidos políticos?
2. ¿Cuáles considera los mayores aciertos de las organizaciones juveniles de su partido y en donde encuentra líneas de mejora?
3. ¿Qué actividades implementan las organizaciones juveniles de su partido para generar un impacto en el entorno?
4. ¿De qué manera interactúa o se relaciona con las organizaciones juveniles del partido?
5. ¿Cómo se generan los canales de comunicación entre las organizaciones juveniles de su partido y la sociedad?
6. ¿De qué manera influye la toma de decisiones por parte de las organizaciones políticas juveniles en su entorno actual?
7. ¿Cuáles considera que son los objetivos primordiales de estas organizaciones juveniles?
8. ¿A qué nivel de adhesión pertenece (miembro o simpatizante) y cómo fue su proceso de adscripción al partido?
9. ¿De qué manera apoya o se involucra en las actividades que se realizan hacia su partido político?
10. ¿De qué manera promueve y/o divulga los ideales del partido al que se encuentra adscrito?
11. ¿Cómo se genera identidad partidaria por medio de las acciones que realizan las organizaciones juveniles?
12. ¿A que mecanismos recurre el partido para generar lazos con el sector joven?
13. ¿Cómo considera usted que es el acercamiento que tiene el partido por medio de sus actividades y acciones con los jóvenes?
14. ¿De qué manera su partido eleva los niveles de confianza y simpatía con el sector juvenil?

15. ¿Qué tipo de incentivos crea el partido para atraer más miembros jóvenes?
16. ¿Qué actividades realizan las organizaciones juveniles para apoyar a su partido en campañas electorales?
17. ¿Cómo puede un candidato adquirir una ventaja electoral a través del trabajo en conjunto con las organizaciones juveniles de su partido?
18. ¿Cuál es la importancia de la participación de las organizaciones juveniles del partido para la obtención de votos en campaña?
19. ¿De qué manera utilizan los jóvenes a las redes sociales como un canal de comunicación que favorezca a las organizaciones juveniles frente a la sociedad?
20. ¿Cómo se mide el alcance de las organizaciones juveniles?
21. ¿Cuáles son los contenidos propagados en redes sociales y que impacto buscan causar?
22. ¿Cómo califica la proyección que tienen las organizaciones juveniles del partido en redes sociales y como podría incrementar la misma?
23. ¿Qué tipo de información considera prioritaria en la comunicación de una organización política juvenil para con la sociedad civil?
24. ¿Consideras que la difusión de la información por medio de las organizaciones juveniles del partido y sus actividades promueven un aumento en el número de simpatizantes?